XC ANIVERSARIO

# Centro de Estudios Montañeses

1934-2024

## 90 AÑOS AL SERVICIO DE LA CULTURA Y EL PATRIMONIO DE CANTABRIA

GOBIERNO
de
CANTABRIA
CONSEJERÍA DE CULTURA
TURISMO Y DEPORTE

*La presente edición ha contado con el apoyo de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria.*

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER, 2025

# Centro de Estudios Montañeses

1934-2024

XC ANIVERSARIO

# Centro de Estudios Montañeses 1934-2024

90 AÑOS AL SERVICIO DE LA CULTURA
Y EL PATRIMONIO DE CANTABRIA

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER

# Índice

11 **Prólogo introductorio**
*Francisco Gutiérrez Díaz*

Capítulo I
14 **Historia del Centro de Estudios Montañeses**
*Jerónimo de la Hoz Regules y Francisco Gutiérrez Díaz*

Capítulo II
68 **Presidentes y protagonistas del CEM**
*Miguel Ángel Sánchez Gómez y Francisco Gutiérrez Díaz*

Capítulo III
84 **Premios, distinciones y reconocimientos concedidos al CEM**
*Antonio de los Bueis Güemes*

Capítulo IV
100 **Fondos documentales en el archivo, fototeca y biblioteca**
*Virgilio Fernández Acebo*

Capítulo V
142 **Patrimonio artístico**
*José Francisco Díaz Ruiz*

Capítulo VI
166 **La revista Altamira**
*Mario Crespo López*

**Una de las vitrinas contenidas en la exposición celebrada en la Biblioteca Central de Cantabria.**
*Muestra que con éxito notable tuvo lugar en Santander entre los meses de octubre de 2024 y enero de 2025 para celebrar el 90 aniversario del Centro de Estudios Montañeses.*

PROFILES
ITEM EL MANÍ
La Escultura Funeraria en la Montaña

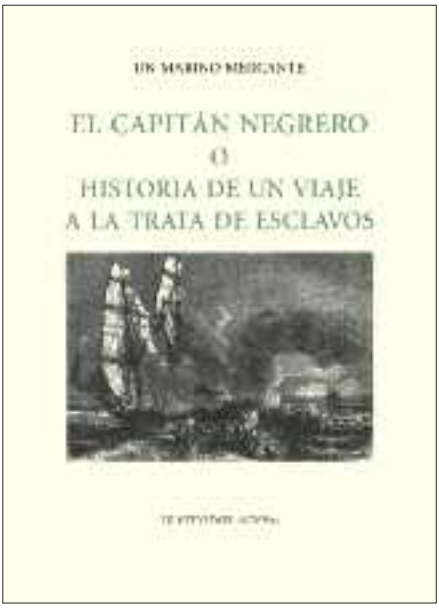
# Prólogo introductorio

Francisco Gutiérrez Díaz
*Historiador del arte, vicepresidente del CEM*

Cuando en el año 2009 la junta directiva del Centro de Estudios Montañeses (CEM), entonces bajo la presidencia del inolvidable Leandro Valle González-Torre, acordó celebrar el 75 aniversario de la fundación de aquel, quedó decidido que el fruto principal de las conmemoraciones que iban a efectuarse lo constituyera la edición de un libro en el cual, por vez primera, se abordase la trayectoria del propio Centro, complementando tal aportación (sin duda, ya muy necesaria) con un volumen de la revista *Altamira,* el número 78, que recogiera las biografías y la bibliografía de once de los miembros «pioneros».

No fue poco lo que por entonces se dio a conocer, aunque algunos errores tuvieran cabida en aquellos textos, de sumo mérito en cualquier caso porque sentaron unas bases sólidas para acercarse al estudio del CEM y porque obligaron a sus autores a abordar la colosal tarea de consultar y analizar en tiempo récord varios miles de documentos nunca antes trabajados y que, en tales fechas, aún se hallaban repartidos en cajones, archivadores e incluso bolsas sin orden ni clasificación alguna, cosa nada extraña si tenemos en cuenta que la asociación había experimentado ya a las alturas de su 75 aniversario nada menos que cinco traslados por cambio de sede.

Han pasado quince años desde entonces, y al decidir el actual equipo rector, presidido por Antonio de los Bueis Güemes, incluir entre las conmemoraciones del 90 aniversario la organización de una cuidada exposición que diera a conocer a la sociedad de Santander y de la región en su conjunto lo que ha sido y es el CEM, su vida y aportaciones a la cultura de Cantabria a lo largo de una dilatada trayectoria que va acercándose ya nada menos que a un siglo, muestra que se ha desarrollado con éxito notable en la Biblioteca Central de Cantabria entre los meses de octubre de 2024 y enero de 2025, se acordó también que siguiera a tal exhibición la edición de un libro-catálogo que recogiese los contenidos de la misma, aprovechando el abundante material



fotográfico realizado al efecto por el fotógrafo y artista Chema Prieto, y que simultáneamente volviese a adentrarse en el estudio histórico y patrimonial del Centro de Estudios Montañeses merced a las colaboraciones de varios socios de la casa realizadas ex profeso.

He de agradecer a Antonio de los Bueis, que en buena lógica habría tenido que prologar esta obra dada su actual condición de presidente del CEM, el que haya insistido en que sea quien esto escribe la persona encargada de hacerlo, basándose en que fui quien propuso los contenidos de la exposición y trazó el esquema general de la misma, vertebrándola en seis secciones: Historia del Centro; Personalidades destacadas; Distinciones recibidas; Patrimonio bibliográfico (biblioteca, hemeroteca, producción bibliográfica y hemerográfica); Patrimonio documental (archivo de documentación histórica, archivo de documentación interna, archivo José Simón Cabarga, archivo de autógrafos, archivo heráldico); y Patrimonio artístico.

Pero los agradecimientos han de hacerse extensivos, en buena justicia, a muchas más personas: A Juan Antonio González Fuentes, anterior presidente del CEM, que fue quien en su día lanzó la idea de realizar la exposición y más tarde, desde su cargo de director general de Cultura del Gobierno de Cantabria, gestionó con interés la ejecución del proyecto; a Raúl Reyes Benito, gestor cultural y editor, que

**En esta página:**
*Una de las páginas contenidas en el «Cartulario del monasterio de San Salvador de Oña», la joya de la corona de la institución.*
*Gracias a su adquisición en 1943 por parte del CEM, este manuscrito medieval del siglo XIV dota a Cantabria de un documento excepcional y tan valioso que hoy está declarado Bien de Interés Cultural.*

**En la página anterior:**
*La colección «Ex vetustate novum», que se publica desde 2018 gracias al apoyo del Ayuntamiento de Santander y con una estética cuidada y elegante, es uno de los trabajos de los que más orgullosa se siente la institución cultural pues, gracias a ella, se recuperan obras antiguas nunca antes editadas u otras que, habiendo aparecido en fechas lejanas y en medios poco perdurables, hoy en día son casi imposibles de encontrar. Además, las publicaciones se complementan con rigurosos estudios histórico-críticos elaborados ex profeso.*

con eficacia y acierto dignos de aplauso entusiasta «montó» la muestra por sí mismo y la ha comisariado junto con Antonio de los Bueis, y que es responsable de la magnífica presentación de la obra que ahora ve la luz; a los compañeros del CEM que generosamente han colaborado con sus escritos a la mayor enjundia de este libro, invirtiendo en la elaboración de sus trabajos no pocas horas de forma por completo altruista...

Sin duda, un reconocimiento muy especial ha de tributarse a la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, que ha posibilitado y financiado la exposición del 90 aniversario y el presente volumen conmemorativo, haciendo honor a aquella Diputación Provincial de Santander que fue precursora de la actual institución autonómica y que nombró al Centro de Estudios Montañeses, ya en fecha tan temprana como el 11 de diciembre de 1934, cronista oficial de la provincia, hoy región.

Creo que el mejor colofón para estas breves líneas introductorias será el final de un texto que los fundadores del CEM hicieron circular por Santander y la región, nada más iniciar su andadura la asociación, en octavillas concebidas con fines propagandísticos. Decía así:

**«Todo buen montañés, que por el hecho de serlo es ya amante de las glorias regionales, debe prestar su apoyo material y moral al Centro de Estudios Montañeses».**

Miembros del Centro de Estudios Montañeses en los actos de celebración de su cuarenta aniversario, *1975*.

CAPÍTULO I

# Historia del Centro de Estudios Montañeses

¿Qué es el Centro de Estudios Montañeses y qué logros ha conseguido en sus noventa años de existencia? Podemos afirmar, sin ninguna duda, que el CEM ha sido y es el mejor reflejo del alma histórica de Cantabria, que sale a la luz gracias a los anhelos de sus miembros por investigar y poner de relieve a protagonistas y hechos notables olvidados que, sin embargo, han contribuido a lo largo de los siglos a conformar nuestra región, a que Cantabria sea hoy lo que es y como es.

**Manifiesto de constitución del Centro de Estudios Montañeses, publicado en diciembre de 1932.**
*Las imágenes muestran las páginas del documento en el que se recogen sus principios fundacionales y la primera junta nombrada.*

Centro de Estudios Montañeses

Centro de Estudios Montañeses

Centro de Estudios Montañeses

Bases de su constitución

# Historia del Centro de Estudios Montañeses

Jerónimo de la Hoz Regules
*Doctor en Historia, directivo del CEM*

Francisco Gutiérrez Díaz
*Historiador del arte, vicepresidente del CEM*

Desde su creación, los miembros del CEM, generosamente, se han esforzado en dar a conocer al público sus estudios e investigaciones, que han sido fruto siempre de un trabajo altruista, dedicando su tiempo a la compleja tarea de forma completamente desinteresada. Además, el CEM ha desarrollado todo un conjunto de actividades culturales, teniendo presencia activa en los foros santanderinos mediante conferencias, mesas redondas, exposiciones, etc., por cuenta propia y en colaboración con otras entidades. Sus miembros han recorrido los pueblos y valles de Cantabria en defensa del patrimonio histórico-artístico, etnográfico y documental en peligro, en muchas ocasiones consiguiendo restaurarlo y ponerlo a salvo. Buena parte de las actuales instituciones culturales de Cantabria (Archivo Histórico Provincial, Museos de Prehistoria, Marítimo y Etnográfico, etc.) emanaron directamente o fueron fomentadas por el CEM y sus miembros.

El CEM, como institución cultural de Cantabria, ha sido durante muchos años, salvo excepciones, el único centro que investigaba cualquier tema de nuestro pasado y el garante de la personalidad de esta región, tan ligada a la Historia patria desde la Reconquista y los orígenes de Castilla. Tanto es así, que uno de sus más destacados miembros, Manuel Pereda de la Reguera, entendiendo este papel clave de nuestra tierra en la configuración de la nación española, decidió dar el título de «Cantabria, raíz de España», a su libro más trabajado y recordado.

Es cierto que el CEM no surge de la nada. Mucho antes de su creación han existido investigadores dedicados a la Historia montañesa, como los eruditos ligados a la Comisión Provincial de Monumentos y a la Real Academia de la Historia. Si extendemos nuestra mirada y necesariamente atendemos al contexto español, vemos que en el último tercio del siglo XIX resurgen muchos regionalismos y, también en Cantabria, un selecto grupo promueve uno de carácter montañés tradicional, histórico y literario, con José María de Pereda, Marcelino Menéndez Pelayo, José María Quintanilla Martínez, Amós de Escalante, Ángel de los Ríos, Gumersindo Laverde, Casimiro del Collado, Enrique de Leguina o Eduardo de la Pedraja entre sus integrantes. Sus trabajos aparecían en periódicos y revistas e incluso cuajarían en pu-

*Una buena parte de las actuales instituciones culturales de Cantabria emanaron directamente o fueron fomentadas por el Centro de Estudios Montañeses y/o sus miembros.*

**En esta página:**
*Componentes del CEM en una visita al Museo Marítimo del Cantábrico realizada en 1980.*

**En la página anterior:**
*Miembros del CEM en la inauguración en 1941 del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.*

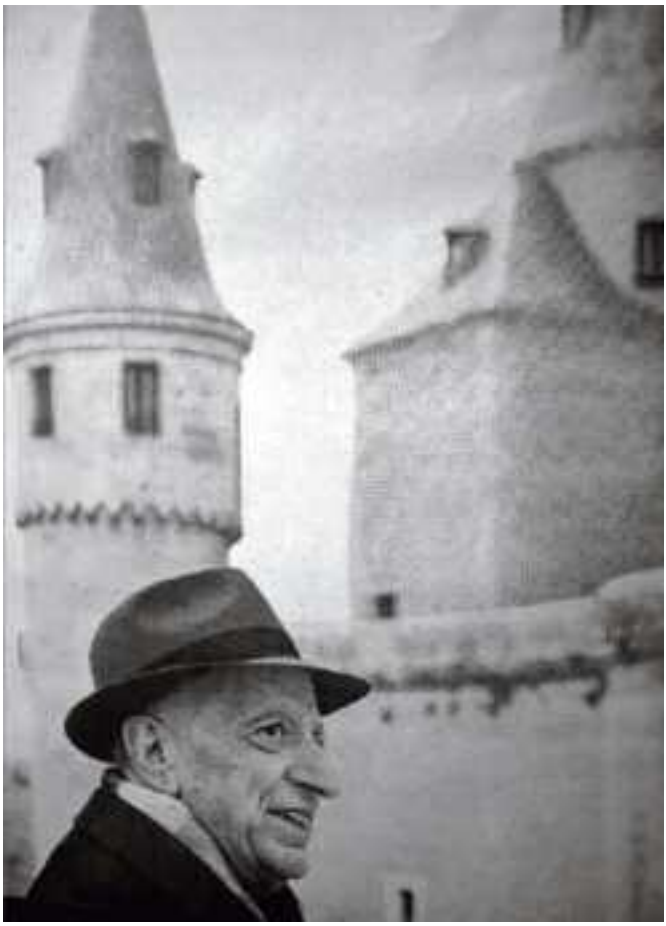
blicaciones propias ideadas a ese fin, como *La Tertulia* (1876-77) y la *Revista Cántabro-Asturiana* (1877).

Tras la desaparición de este grupo, y especialmente desde los años veinte, eran cada vez más frecuentes los artículos de prensa dedicados a una Historia montañesa centrada en muchos casos en protagonistas, hidalguías, acciones heroicas, los linajes y las villas, es decir, una historia explicada como *espíritu de los pueblos*. Mateo Escagedo Salmón, primer Cronista de la Provincia, hasta su fallecimiento en 1934, será indudablemente el paladín pionero, e inicia sus publicaciones con títulos como «Estudios de Historia Montañesa»; se había enamorado de la misma siendo seminarista en Corbán, donde conoció al luego fecundo historiador, archivero municipal y alma del CEM Tomás Maza Solano, y a Jerónimo de la Hoz Teja (los tres llegarían a académicos correspondientes de la Historia), siendo alumnos del folclorista Sixto Córdova y Oña. Ellos integraron el núcleo de un *Grupo de Corbán* que se sumó con ilusión al primer CEM, el cual, significativamente, designaría a la Virgen del Mar, advocación afectivamente unida al Seminario, como su patrona en 1947. A este colectivo habría que añadir al poeta Manuel González Hoyos o al más joven prehistoriador Joaquín González Echegaray. A la vez algunos eruditos montañeses, desde la Real Academia de la Historia, o profesores en Santander, participaban

Primer acto público organizado por el CEM, *1934*.

también de estos afanes, pero, a pesar de sus intentos, seguía sin existir una sociedad que aglutinase a los investigadores de *lo montañés*. Por entonces, Víctor de la Serna estimulaba en prensa la creación de una sociedad de estudios cantábricos.

En España, como en muchas partes de Europa, la Montaña no era un caso aislado en este afán de profundizar en las raíces regionales, ya que en el cambio de siglo se había consolidado el renacer regionalista decimonónico surgiendo sociedades inicialmente centradas en la lengua propia, pero también en la Historia, como la Real Academia de la Lengua Vasca (1918), el Instituto de Estudios Catalanes (1907), el Seminario de Estudios Galegos (1923, refundado en 1944 con el nombre de Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento) o como el Centro de Cultura Valenciana (igual que muchos otros, continuado tras la guerra y hoy Real Academia de Cultura). Pero, salvo las citadas y algunas otras sociedades locales menores, hay que decir que nuestro CEM es de las más precoces y, por ejemplo, antecede en una década al Instituto de Estudios Asturianos (1945), a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, refundada en 1943, o a otros creados con ayuda de la administración tras la Guerra Civil al amparo del Patronato José María Quadrado, que supuso un renacimiento y proliferación de los centros de estudios regionales, algunos hoy muy activos, como la ara-



**Tomás Maza Solano** (Guarnizo, 1891 – Santander, 1975). *Bibliotecario e historiador cántabro y Primer Cronista Oficial de la ciudad de Santander. Alma mater del CEM en sus inicios, ejerciendo como secretario durante tres décadas.*

gonesa Institución Fernando el Católico (1943), el Instituto de Estudios Madrileños (1951) o la Institución Fernán González de Burgos (1951). El CEM y muchos de ellos se agruparán posteriormente en la Confederación Española de Centros de Estudios Locales, la CECEL, fundada en 1980 y ligada al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En nuestra región, la creación en 1967 de la Institución Cultural de Cantabria, extinguida en 2012, supuso la incorporación temporal del CEM a ese organismo.

Volviendo a los precedentes del Centro de Estudios Montañeses, en las primeras décadas del siglo XX podemos citar la participación de varias decenas de escritores, muchos luego miembros de la asociación, en *La Revista de Santander* (1929), en la fundación de la Sociedad Menéndez Pelayo (1918) o en la del propio Ateneo (1914), que prestaba su tribuna para conferencias y llegó a constituir una efímera Sección de

Ciencias Históricas en octubre de 1934 (contando con Mateo Escagedo, Antonio Trueba, Sixto Córdova, Jerónimo de la Hoz, Fernando González-Camino, Alberto Dorao y Antonio de Lamadrid, quienes a la vez se habían integrado, la mayoría de ellos, en el CEM).

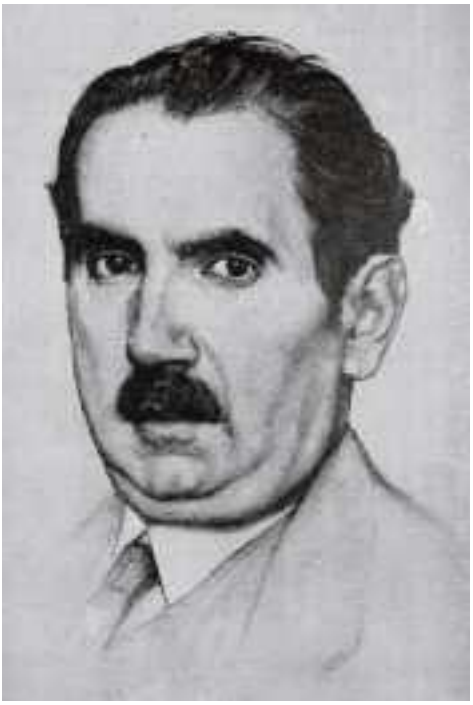
En 1932, en el *Boletín de la Sociedad Menéndez Pelayo* dedicado a Miguel Artigas, el archivero Tomás Maza proponía retomar la Sociedad de Bibliófilos Montañeses, uno de los sueños de don Marcelino, y *Pick* pidió en prensa que fuera el propio Maza el responsable de desarrollar la idea.

Formalmente, fue un 18 de enero de 1934 cuando, reunidos en la Biblioteca de Menéndez Pelayo, 23 historiadores y hombres de letras constituyeron el CEM; entre los más comprometidos estaban el Cronista de la Provincia, Mateo Escagedo Salmón; el honorario de Trasmiera, Fermín de Sojo y Lomba; el literato José Mª de Cossío y Martínez-Fortún; los bibliotecarios Miguel Artigas Ferrando, Tomás Maza Solano, Enrique Sánchez Reyes e Ignacio Aguilera Santiago; el ilustre periodista y poeta José del Río Sainz; el arquitecto Elías Ortiz de la Torre y Aguirre; el oceanógrafo Juan Cuesta Urcelay; los hermanos Fernando y Francisco González-Camino y Aguirre o Fernando Barreda y Ferrer de la Vega, gran conocedor de la historia marítima, que llegará a ser el más formidable baluarte de la naciente sociedad como

**Primeras páginas del libro de actas fundacional del Centro de Estudios Montañeses,** *1934.*
*En sus páginas se refleja la reunión celebrada el 18 de enero de 1934, que tuvo lugar en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, de la Junta Preparatoria para constituir el Centro de Estudios Montañeses, así como el acta fundacional de la institución, que tuvo lugar en la misma sede el 3 de febrero de 1934.*

presidente de la misma a lo largo de 30 años (otra extensa presidencia será la de Leandro Valle González-Torre durante las dos décadas de transición entre el siglo XX y el XXI). Los demás fundadores eran Luis Alaejos Sanz, Julio Arce Alonso, Bernardino Cordero Arronte, Luis de Escalante y de la Colina, Gonzalo García de los Ríos y de la Pedraja, Juan Antonio Güell y López (marqués de Comillas), César de la Mora y Abarca, Francisco Pérez Venero, Juan José Quijano de la Colina y Valentín Ruiz Senén. Unos días más tarde se unió al grupo el historiador de la filosofía y político Marcial Solana y González-Camino.

Poco después, el inesperado fallecimiento de don Mateo Escagedo privó al incipiente CEM de uno de sus más entusiastas pioneros y la Diputación creyó adecuado que el nombramiento de Cronista de la Provincia recayese ahora en el Centro como institución, encargo que este ha cumplido rigurosamente emitiendo los numerosos informes que se le han requerido. En 1964 contestó positivamente a Diputación sobre el cambio del nombre de Santander por el de Cantabria que pretendía el presidente Pedro de Escalante Huidobro para la provincia. Y en 1978, con motivo de la posible autonomía, elaboró un trascendente texto a requerimiento de una Corporación que presidía Leandro Valle sobre los *Antecedentes históricos y culturales de la provincia de Santander como región.*



**Miguel J. Artigas Ferrando**
(Blesa, Teruel, 1887 – Madrid, 1947).
*Bibliotecario y erudito español.*
*Fue director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo y miembro de la Real Academia Española.*
*Ejerció como presidente del patronato fundacional del CEM.*
*En la imagen, en un retrato realizado al carboncillo por el artista cántabro Flavio San Román (Bárcena de Cicero, 1889 – Santander, 1951).*

Fue Fermín de Sojo y Lomba, esforzado investigador de la historia de Trasmiera, quien tuvo el honor de dirigir el primer CEM, cuyo patronato contaba con la presidencia cuasi honoraria que se otorgó a Miguel Artigas por su prestigio como director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. Se celebró una sesión en el Ateneo Popular para explicar por boca del secretario del Centro de Estudios Montañeses, Fernando González-Camino, los fines de la asociación, y de inmediato apareció el primer número de su revista, continuada hasta hoy, *Altamira,* con un nombre que dice mucho del deseo del CEM de abarcar una historia global, desde los orígenes. La primera monografía que, casi simultáneamente, vio la luz fue «La escultura funeraria en la Montaña», trabajada por Elías Ortiz de la Torre, los hermanos González-Camino y Miguel Lasso de la Vega, marqués del Saltillo.

Tras la guerra, Diputación ayuda cediendo para el Centro locales en el propio Palacio Provincial, se crean Secciones y se unen a la Junta nuevos vocales como el P. Jesús Carballo García, Gonzalo Bringas Vega, Fernando Calderón y Gómez de Rueda, Manuel Velasco Torre, José Uzcudun Pérez de la Riva, Germán del Río Sainz, Gonzalo Fernández de Velasco y González de Villalaz, Félix López-Dóriga Polanco, Luis González-Camino y Aguirre o Jerónimo de la Hoz Teja. Tras el fallecimiento de Escagedo (1934), la dimisión del presidente Sojo y

**Retrato de Marcelino Menéndez Pelayo,**
*(ca. 1908).*
*Reproducción del retrato original realizado por Kaulak, seudónimo que utilizaba el fotógrafo Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo.*
*Fue impreso en la Fototipia Hauser y Menet de Madrid y contiene la firma del ilustre escritor.*

Lomba (1936) y el óbito de Francisco González-Camino y Aguirre y Antonio de Lamadrid Vázquez de Aldana, asesinados en la guerra, es elegido presidente Marcial Solana por su prestigio como historiador de la Filosofía y discípulo de Menéndez Pelayo, una figura siempre presente en el CEM. Ocupará el cargo de 1940 a 1944. Es en el primero de esos años cuando Vicente de Pereda y Revilla, hijo del célebre novelista polanquino, hace al Centro donativos tan espléndidos como los constituidos por el cuadro *¡Jesús y adentro!,* de Fernando Pérez del Camino (depositado desde 1952 en el Museo de Bellas Artes de Santander), una fotografía del escritor firmada por «Kaulak» y dotada de espléndido marco de talla o un busto en yeso de Calderón de la Barca, tres piezas artísticas que, en vida de Pereda, tenía este en sus despachos de Polanco (la pintura) y Santander (lo demás).

Entre los miembros de la primera generación de socios del Centro destaca Tomás Maza Solano por la ingente labor que desarrolló publicando obras de mucho empeño como el «Catálogo del Archivo del antiguo Monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán», los cuatro tomos de «Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, tomados en los padrones del Catastro ordenado en el siglo XVIII por el marqués de la Ensenada», o los tres volúmenes de las «Relaciones Histórico-Geográficas y Económicas del Partido de Laredo

en el siglo XVIII», entre otras. Además tuvo un papel fundamental como secretario del CEM a lo largo de tres décadas durante las presidencias de Solana y de Barreda. Pero hay que hacer mención de muchos otros socios que aún no hemos citado, como Eloy Arnaiz de Paz; Luis Redonet y López-Dóriga, antiguo político e ilustrado escritor y académico amén de visitante estival, a quien por sus apoyos desde Madrid se nombrará presidente honorario en 1960; Luis de Hoyos Sainz y su hija Nieves de Hoyos Sancho, también concurrentes fieles a las juntas de trabajo veraniegas; Sixto Córdova y Oña, que es el incansable recopilador de los cantos populares; el etnógrafo Adriano García-Lomas y García-Lomas; el habilísimo dibujante José Luis Ezquerra Sainz; el inapreciable cronista José Simón Cabarga; el naturalista Arturo de la Lama Ruiz-Escajadillo; el militar mallorquín Miguel Ribas de Pina y Vivis; los arquitectos Ángel Hernández Morales, Javier González de Riancho Gómez y Alfonso de la Lastra Villa; los marinos Aquiles de Vial Leste y Lorenzo Sanfeliú Ortiz; el prehistoriador Alfredo García Lorenzo... Y Manuel Bustamante Callejo, y Francisco Fernández Montes, y Miguel Ángel Saiz Antomil, y Alfonso y Ramón Bustamante Quijano, y Valentín Calderón de la Vara, y Ángel Jado Canales, y tantos otros.

Se reúnen semanalmente en la sucesivas Juntas de Trabajo de los

Miembros ilustres del CEM.

**En esta página:** *José Simón Cabarga (Santander, 1902 – Madrid, 1980). Periodista, historiador, crítico de arte y cronista de la ciudad de Santander. Tras su muerte, y gracias a la donación de sus herederos, el CEM creó el «Fondo Simón Cabarga», compuesto por su extensa biblioteca y su archivo documental.*

**En la página anterior:**
**A la izquierda,** *Tomás Maza Solano (Guarnizo, 1891 – Santander, 1975). Bibliotecario, historiador y alma mater del CEM.*
**A la derecha,** *Luis Redonet y López-Dóriga (Santander, 1875 – Madrid 1972). Político, jurista e historiador español, diputado en Cortes y académico de la Real Academia de la Historia y de la de Ciencias Morales y Políticas. Fue presidente honorario del CEM en el periodo 1960-1972.*

sábados (serán asistentes asiduos casi todos los citados y, durante sus años de residencia en Santander, personalidades como Ricardo Gullón o Emilio Arija), y mensualmente en sesiones académicas para dar a conocer las investigaciones efectuadas, una costumbre esta última que prosigue en la actualidad. Miembros del CEM están activamente presentes en otras instituciones, como la Sociedad Menéndez Pelayo, el Ateneo, el Museo de Prehistoria o el patronato de Altamira; y, con una tradición que llega hasta hoy, el Centro siempre ha contado en sus filas con algún académico correspondiente de la Historia (actualmente lo son Mario Crespo López y José Ramón Saiz Fernández) o de otras Reales Academias. La formación de un Archivo Histórico Provincial, de un verdadero Museo de Prehistoria y de otro Etnográfico ocupa de lleno durante mucho tiempo a los miembros de la Junta de Trabajo, resolviéndose al final con éxito los tres proyectos; la compra en 1943 del Cartulario de Oña por parte del CEM dota a Cantabria de un fondo documental tan valioso que hoy está declarado Bien de Interés Cultural; la construcción de mobiliario artístico para la sala de juntas mediada la década, con sus 15 sitiales tallados o la gran mesa de reuniones, todo realizado en los talleres artesanales de Andrés Novo, dignifica las instalaciones del CEM en el Palacio de Puerto Chico, hoy demolido, complementándose con las vidrieras heráldicas que enga-

lanan las mismas, cuyo paradero actual se desconoce; la creación del Museo del Real Astillero de Guarnizo, inaugurado en 1948, es monopolio del Centro de Estudios Montañeses, pues la Diputación Provincial le encarga se ocupe de cuanto atañe a la puesta en marcha de la institución (plan museográfico, selección y organización de los fondos, adquisiciones, puesta a punto del edificio, etc.), efectuándose una tan buena labor que el propio Estado Español reconocerá el mérito del CEM concediéndole por ella el prestigioso Premio Nacional Virgen del Carmen de ese año; la activa participación en los solemnes actos conmemorativos del VII centenario de la conquista de Sevilla y de la creación de la Marina Real de Castilla, efectuados también en 1948, dará lugar a un número extraordinario de *Altamira;* la no menos destacada intervención en el maratoniano ciclo de conferencias sobre Carlos I y las diversas conmemoraciones que culminaron con la inauguración en Laredo del busto del emperador, obra de Enrique Pérez Comendador, el 27 de agosto de 1950, sirvieron de base a gran parte del cuaderno 3 de la revista de dicho año; el resto se dedicó a la solemne celebración, promovida por el CEM, del centenario del nacimiento de Ramón Pelayo, marqués de Valdecilla, que tuvo lugar el 24 de octubre... En tono menor, es iniciativa del Centro el entrañable homenaje que se tributa a Simón, el guía de la cueva más célebre de Cantabria, en 1948, o la visita girada a Valdeolea en septiembre de 1949 para reconocer el estado de los mojones de la *Legio IV Macedonica,* yendo al frente de la expedición el P. Carballo, Alfredo García Lorenzo y Joaquín González Echegaray. Ese mismo año, en septiembre, y a propuesta de Fernando Calderón Gómez de Rueda, el CEM acordó levantar un monumento en honor a Juan de la Cosa en Cartagena de Indias (Colombia), empresa que asumió el gobernador civil Joaquín Reguera Sevilla, realizando la obra, en piedra, Jesús Otero y el texto de las inscripciones Tomás Maza Solano; partió el conjunto a su destino, que finalmente fue Turbaco, a comienzos de 1953. Todo lo anotado y mucho más da prueba de la vitalidad de que gozó y del arduo trabajo que desarrolló el Centro entre 1940 y 1950.

El periodo 1951-1970, con presidencia de Barreda (de 1945 a 1976) y secretaría de Maza (de 1940 a 1970), al que ayudaba Agustín Pérez de Regules, fue asimismo fructífero (aunque hoy faltan las actas), siendo testimonio de ello la magna obra publicada, en años en que era difícil encontrar información, por —entre otros autores— un buen número de socios del CEM como fue la «Antología de Escritores y Artistas Montañeses», que facilitó muchos datos solo actualiza-

Inauguración de la exposición «Fotografías del románico y ex libris», *1952*.

dos décadas después con la «Gran Enciclopedia de Cantabria», en la que participaron también bastantes miembros de la asociación, y en nuestro tiempo gracias a Internet. El magno proyecto fotográfico que dio origen a la abultada colección de imágenes «Archivo de Arte Montañés», desarrollado durante casi una década y complementado con la adquisición de los cuatro álbumes de «La Montaña Artística y Monumental» que elaborara en los años 20 Fernando Cevallos de León y con los varios más generosamente donados por su autor Julio García de la Puente, que incluían un excelente fondo de tipo artístico y otro de carácter etnográfico; la culminación del hoy perdido archivo heráldico que integraban láminas a todo color realizadas por José Luis Ezquerra Sanz, Andrés Novo Cuadrillero o Eduardo Pedrero López, ya iniciado en la década de los 40; la lápida sepulcral que el Centro dedicó a Juan de Herrera y fue colocada en la iglesia de Maliaño el 2 de marzo de 1952; las visitas de inspección a las excavaciones de Julióbriga, desarrolladas en varias campañas de verano sucesivas (destacó el reconocimiento efectuado el 13 de septiembre de 1952); los frecuentes desplazamientos de trabajo a lugares emblemáticos de la provincia (colegiata de Santillana, palacio de Elsedo, etc.); la organización de las memorables exposiciones de fotografías del Románico y de exlibris abierta en el verano de 1952 con motivo de la celebración

**Busto de Calderón de la Barca,**
*s. XIX.*
*Yeso de autoría anónima.*
*40,5 x 19 x 21,5 cm.*
*Obsequiado al CEM en 1941 por Vicente de Pereda y Revilla.*

**En la página siguiente:**
*Homenaje al Padre Jesús Carballo celebrado, con participación del CEM, en el interior de la cueva de El Pendo de Escobedo en 1952.*

en Santander de la I Reunión de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos; la velada necrológica, organizada en colaboración con el Ateneo, en recuerdo de Concha Espina, que tuvo lugar el 11 de junio de 1955; la sesión radiofónica literaria dispuesta en honor de Sixto Córdova con motivo de sus bodas de oro parroquiales, habida el 1 de agosto siguiente; la participación en el homenaje al P. Carballo que se celebró en la cueva de El Pendo días después; los solemnes actos conmemorativos del centenario de Menéndez Pelayo desarrollados en 1956 y que quedaron recogidos en gran parte de la revista *Altamira* de ese año; la activa colaboración, el 1 de marzo del mismo 1956, en los memoriales dedicados a Pereda en Polanco y en el Ateneo de Santander con motivo del cincuentenario de la muerte del novelista, así como en el ciclo de conferencias «Vida y costumbres populares en la obra de Pereda» que Maza Solano impartió los siguientes días 8, 9 y 10 en el propio Ateneo; la inauguración del monumento erigido en honor a Hermilio Alcalde del Río en Puente Viesgo en 1970, etc., fueron otros tantos hitos, entre muchos más, de la labor efectuada por el CEM en este período.

En una segunda generación desde los años sesenta, destaca la concienzuda labor de investigadores muy conocidos y apreciados y que han dejado honda huella en Cantabria, como María del Carmen

González Echegaray, autora de la magna obra en siete volúmenes «Escudos de Cantabria», entre otras muchas, y que coordinó largos años la revista del CEM; sus hermanos Rafael, ilustre historiador de la mar, y Joaquín, referente imprescindible en el campo de la Prehistoria, la Historia Antigua y la Arqueología (ya activo en el Centro desde 1952, con asombrosa precocidad intelectual); Benito Madariaga de la Campa, que escrutando las páginas del pasado reciente y de la cultura más contemporánea de la capital cántabra en seguimiento de los pasos de José Simón Cabarga, acabaría sustituyéndole como Cronista de Santander; Manuel Pereda de la Reguera, vindicador de la personalidad de Cantabria e investigador de sus indianos, sus canteros, entalladores y campaneros; Salvador García Castañeda, especialista en literatos montañeses decimonónicos; los eficaces y constantes Juan Gómez Ortiz y Lorenzo Correa Ruiz; el intuitivo Arturo Arredondo González...

Desde los setenta es palpable la producción historiográfica de otros nuevos o más jóvenes investigadores y destaca la obra abundante de Francisco Ignacio de Cáceres Blanco, Rogelio Pérez-Bustamante y González de la Vega, José Luis Casado Soto, José Arias Corcho, Félix González Cuadra, José Luis Maruri Gregorisch, Francisco Vázquez de Quevedo, Agustín Rodríguez Fernández, Manuel Vaquerizo Gil, José

Manuel de la Pedraja y González del Tánago, Emilio Herrera Alonso, Alberto Díaz Gómez, Antonio Martínez Cerezo, Fernando Gomarín Guirado, fray Patricio Guerin Betts, Francisco Sáez Picazo, Domingo Gómez de Dios, Mario García-Oliva Pérez, Matilde Camus, María Ealo de Sá, Amada Ortiz Mier, Rosa Coterillo del Río, Olga Sainz Serrano..., o la de Manuel Arroyo González y Pedro Casado Cimiano en temas agropecuarios. Ante el deterioro físico de Tomás Maza Solano, fue nombrado «secretario honorífico» en 1970, sustituyéndole en el cargo efectivo Fernando Calderón Gómez de Rueda y en el de director de *Altamira* el ya citado Francisco Ignacio de Cáceres, quien dedicó a su predecesor el número de la revista correspondiente a 1968-70. Y fallecido Luis Redonet en 1972, el Centro hizo colocar una placa de mármol en su memoria dentro del portal de la casa del Muelle santanderino en que había nacido el ilustre político y académico.

En mayo de 1975 tuvo lugar la semana conmemorativa del XL Aniversario de la fundación del Centro de Estudios Montañeses en el salón de actos de la Diputación, edificio al que, gracias a los oficios del presidente provincial Rafael González Echegaray, había regresado la asociación tras varios años de «destierro» en un piso de la calle Hernán Cortés. El folleto de presentación de aquellas jornadas lo escribió con galanura Leopoldo Rodríguez Alcalde; muchos de los ponentes

**Homenajes y encuentros.**

**A la derecha, arriba,** *reunión de representantes del CEM mantenida con Joaquín Reguera Sevilla, gobernador civil de Santander (ca., 1950).*

**Abajo,** *immposición de la medalla otorgada por el CEM a Antonio de Vargas-Zúñiga y Montero de Espinosa, II marqués de Siete Iglesias, en 1975.*

**En la página anterior:** *Homenaje a José Simón Cabarga organizado por el CEM en 1978.*

que dictaron las conferencias impartidas (publicadas después en dos tomos) eran miembros históricos, caso de Fernando Barreda, José Simón Cabarga, el medievalista Ciriaco Pérez-Bustamante, el director de la BMP Ignacio Aguilera, Antonio de Vargas-Zúñiga y Montero de Espinosa, marqués de Siete Iglesias (que habló sobre *La Academia de la Historia y la Montaña*)...; también disertaron, sobre folclore, Nieves de Hoyos y, sobre prehistoria, Benito Madariaga y Joaquín González Echegaray.

En 1977 iba este último a ser elegido presidente del CEM tras una breve presidencia de Fernando Calderón Gómez de Rueda, durante la cual, sin embargo, en agosto de 1976, visitarían el Centro tres grandes autoridades académicas: Marcel Bataillon, Luis García de Valdeavellano y José Telechea Idígoras. Durante la gestión de Echegaray serían vicepresidentes José Manuel de la Pedraja y desde 1983 Manuel Vaquerizo, secretario Arturo de la Lama y director de *Altamira* José Arias Corcho, sustituido en 1981 por María del Carmen González Echegaray; ese mismo año se nombró bibliotecario-tesorero a Manuel de Arce Vivanco.

La creación en la Universidad de Cantabria de la Facultad de Filosofía y Letras el año 1978 supone dotar a la región de una nueva institución investigadora de la Historia con la ventaja de aportar personal

Acto de celebración del 40 aniversario del Centro de Estudios Montañeses, *1975*.

caracterizado por una mayor dedicación profesional y una mejor formación. Algunos de sus docentes colaboran con el CEM o con miembros del mismo, caso de Ramón Teja Casuso, José Manuel Iglesias Gil, Ignacio Barandiarán Maestu, José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre o Carmen Díez Herrera; más tarde, con mayor asiduidad e integrándose plenamente en el Centro, Miguel Ángel Sánchez Gómez, Julio Polo Sánchez, Miguel Ángel Aramburu-Zabala Higuera, Luis Sazatornil Ruiz, Begoña Alonso Ruiz, Rosa Mª Blasco Martínez, José Eloy Gómez Pellón, Margarita Serna Vallejo o Jesús Ángel Solórzano Telechea. El regionalismo autonómico empezaba a hacer crecer la historiografía regional, la Historia como modo de reforzar identidades, en ocasiones buscando elementos favorables, pero también reconociendo justos olvidos. A esta producción se sumó pronto la Universidad aunque sin entrar en competencia con el CEM, cuya vocación es más divulgadora, y que, si bien en sus inicios contaba con escasos investigadores de carrera, se irá enriqueciendo ahora con nuevos titulados universitarios y doctores.

Bajo la presidencia de Joaquín González Echegaray se efectúan varios simposios de carácter internacional que constituirán hitos destacadísimos en la historia del Centro; son los titulados *Santander y el Nuevo Mundo* (1977), *La Guerra de la Independencia y su momento histó-*

**Ejemplares de los libros conmemorativos editados por el CEM con motivo de su XL y LXXV aniversario (años 1975 y 2009, respectivamente).**

*rico* (1979) y *Población y sociedad en la España Cantábrica en el siglo XVII* (1982), todos los cuales dan lugar a publicaciones homónimas que recogen sus múltiples contenidos. También por entonces se celebran efemérides como el sentido homenaje que tributó el CEM a José Simón Cabarga cuando este se jubiló de su cargo de director del Museo Municipal y que tuvo efecto el 15 de diciembre de 1978; tras fallecer dicho erudito dos años después, el Centro publicó su libro póstumo «Historia de la prensa santanderina» (1982), como ya había hecho en 1973 con la obra «El mariscal Mazarrasa», del finado Fermín de Sojo, y en 1975 con «Don Francisco Javier de Villanueva y Sota, comisario ordenador de Marina (1763-1815)», esta del también desaparecido Marcial Solana. En septiembre de 1983, la Diputación Regional de Cantabria comisionó a tres miembros del CEM (María del Carmen González Echegaray, Mario García-Oliva y José Luis Casado Soto) al objeto de que redactaran un informe técnico para el nuevo escudo de la Comunidad Autónoma de Cantabria. Y entre octubre y diciembre de ese año, en colaboración con el Real Club de Regatas, Joaquín González Echegaray, José Luis Casado Soto, Jesús Canales Ruiz y Agustín Rodríguez Fernández pronunciaron diversas conferencias en los locales del Club bajo el lema genérico «Antecedentes históricos de la constitución de Cantabria como región autónoma».

**Visita al CEM de Marcel Bataillon, hispanista francés, Luis García de Valdeavellano, historiador español, y José Ignacio Tellechea, historiador, teólogo y sacerdote,** *1976.*

En 1985 es elegido presidente José Luis Casado Soto, que era director del Museo Marítimo del Cantábrico, institución heredera del Museo del Real Astillero de Guarnizo y desde la que realizó investigaciones sobre nuestra historia naval. Es el primer presidente dedicado profesionalmente en exclusiva al trabajo histórico, pues su predecesor compaginaba una gran dedicación a la prehistoria y el mundo antiguo con su condición de sacerdote, luego además canónigo y deán del Cabildo Catedral de Santander. Con Casado fue vicepresidente Manuel Vaquerizo, secretario Agustín Rodríguez Fernández y directora de *Altamira* María del Carmen González Echegaray. Vino después la presidencia, difícil y con extrema escasez presupuestaria, de Emilio Herrera Alonso, iniciada en 1989, durante la cual, sin embargo, se lograron destacados objetivos: el nombramiento del CEM, por parte del Gobierno de Cantabria, como entidad consultiva y como asesor heráldico de las entidades locales de la región (29-8-1990 y 2-3-1995, respectivamente) y, tras una etapa de peregrinación continua por locales provisionales para la celebración de las juntas académicas, la consecución de la sede definitiva del Centro en la tercera y espaciosa planta del edificio nº 5 de la calle Gómez Oreña de Santander, propiedad del Gobierno Regional. Fue igualmente en este periodo, durante el que ocupó la secretaría José Mª Alonso del Val, cuando se efectuó el magno homenaje a

**Visita de miembros del CEM a la antigua Academia de Caballería de Colio,** *1977.*

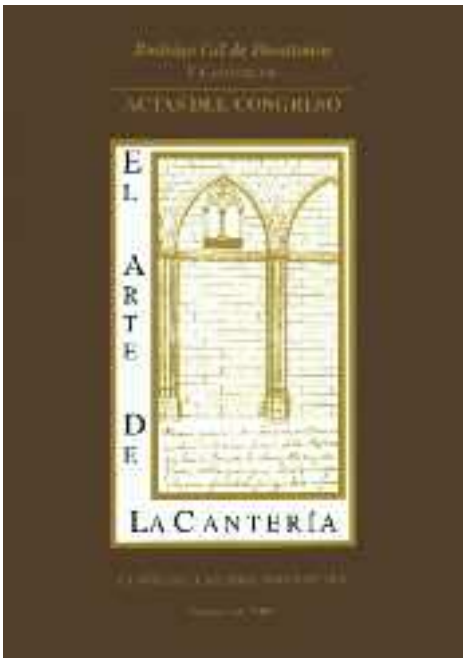
María del Carmen González Echegaray que tuvo lugar el 22 de marzo de 1991, con participación del Gobierno Regional y la Universidad de Cantabria.

El 6 de mayo de 1996 se iniciaba una nueva época en la vida del CEM, pues en Junta Plenaria Extraordinaria resultó elegida Junta Directiva bajo la presidencia, que durará 18 años, de Leandro Valle González-Torre, contando con el importante apoyo de José Mª Alonso del Val, vicepresidente, Karen Mazarrasa Mowinckel, secretaria, y Manuel Vaquerizo Gil, director de *Altamira*, entre otros directivos. Hay que recordar algunos nombres de esta etapa, bastantes ya activos en la precedente pero con mayor dedicación o número de publicaciones ahora, tales como Juan Antonio Pereda de la Reguera, Marcial Zamanillo González-Camino, Jesús Canales Ruiz, Antolín Herrera de la Sota, Luis de Escallada González, Jenaro Iglesias Núñez, Virgilio Fernández Acebo, Pedro Álvarez Fernández o Salvador Carretero Rebés. Entre los nuevos o «casi» nuevos, Aurelio González de Riancho Colongues y su primo Annibal González de Riancho Mariñas, Rosa Mª Conde López, Virginia Calvente Iglesias, Rufo de Francisco Marín, José Demetrio Diego, Marina Gurruchaga Sánchez, Francisco Javier Alonso del Val, Ángel Trujillano del Moral, Ángel San José Mediavilla, Alberto Vallejo del Campo, Mario Crespo López, Raúl Gómez Samperio, José

Homenaje a María del Carmen González Echegaray organizado por el CEM en 1991.

Francisco Díaz Ruiz, Carmen Ceballos Cuerno, Pedro Arce Díez, Fernando de Vierna García, Miguel Ángel Solla Gutiérrez, Ángel Llano Díaz, Alberto Riva Fernández, Ramón Mandado Gutiérrez, Juan Antonio González Fuentes, Francisco Gutiérrez Díaz, José Manuel Puente Fernández, Mª Luisa de Vitoria González, Ignacio Castanedo Tapia, Carmen Pérez Martínez, Jerónimo de la Hoz Regules, Rafael Palacio Ramos, Laurentino Ruesga Herreros, Marino Pérez Avellaneda, Paulino Laguillo García-Bárcena, Federico Crespo García-Bárcena, Rafael Guerrero Elecalde, Antonio de los Bueis Güemes, José Miguel Remolina Seivane, Verónica Salas Casar, Marta Fernández Carral... No es posible dar todos los nombres. En las juntas académicas participan también con regularidad Modesto Piñeiro Ceballos (antiguo presidente de la extinta Diputación Provincial), Ángel Díaz de Entresotos y Mier (que lo fue del Gobierno de Cantabria) y Guillermo Gómez Martínez-Conde (de la Asamblea Regional).

La gran aportación bibliográfica del propio CEM y de sus miembros a la historia regional ha ido en aumento y es patente en los listados de «Historia de Cantabria: un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994)», libro editado por la Fundación Botín y coordinado por Manuel Suárez Cortina, profesor de la Universidad de Cantabria.



**Publicación de las actas del congreso «El arte de la cantería. Rodrigo Gil de Hontañón» (2003) y portada del tercer número de la revista *Altamira* que edita el CEM desde el año 1934.**

En esta etapa se desarrollan actividades tan destacadas como la celebración de la Asamblea Nacional de la CECEL de 1998 en Santander, organizada por el CEM, y que constituyó éxito de tal magnitud que los socios del mismo ofrecieron una cena-homenaje a Leandro Valle el 6 de noviembre; el magnífico congreso internacional sobre *El arte de la cantería: V centenario del nacimiento de Rodrigo Gil de Hontañón,* que tuvo lugar del 1 al 3 de diciembre de 2000, comisariado por Miguel Ángel Aramburu-Zabala, y cuyas ponencias y comunicaciones quedaron posteriormente reunidas en un voluminoso libro; la jornada de estudios sobre el bicentenario de la provincia de Santander, en colaboración con el Ateneo, habida también en 2000; y en 2004 un memorable ciclo de conferencias con motivo del 70 aniversario del Centro, pronunciadas por Joaquín González Echegaray («Orígenes y personajes del CEM»), Miguel Ángel Aramburu-Zabala («El CEM y el Patrimonio Histórico») y José Luis Casado Soto («El CEM y la recuperación de la memoria histórica regional»). Para celebrar en 2009 el 75 aniversario se edita una amplia obra que recoge la historia del CEM, donde Mario Crespo, Fernando Vierna o Casado Soto, entre otros, resumen muy bien su evolución, aportaciones y efemérides. Desde estos años, y a lo largo de las primeras décadas del siglo XXI, se multiplican los informes sobre declaraciones de BIC, BIL o Bienes Inventariados

Celebración en Santander del Congreso de la CECEL (Confederación Española de Centros de Estudios Locales) en 1998.

y la elaboración de escudos y banderas para las entidades locales mayores y menores de la región. También es de destacar la ingente labor realizada a partir de 2009 por Carmen Pérez Martínez y Francisco Gutiérrez Díaz organizando y sistematizando el hasta entonces disperso y maltratado archivo documental interno de la asociación, constituido ya en aquella época por unos 25.000 papeles que fueron ordenados conforme a criterios de orden cronológico.

Una etapa de continuidad, que por su actualidad es difícil de resumir y valorar aún, se inicia en 2014 con la fecunda presidencia de Francisco Gutiérrez Díaz, vicepresidencia de José Mª Alonso del Val y secretaría de Carmen Pérez Martínez, presencia activa en las juntas académicas de muchos de los anteriores socios e incorporaciones como las de Francisco González de Posada, José y Zaida Hernández Úrculo, Ramón Orrite Pinedo, Manuel López-Calderón Barreda, Manuel González Zarzuelo, José Cobo Calderón, Luis Villegas Cabredo, Manuel Estrada Sánchez, Benjamín García Pastor, Ana Rubio Celemín, Jesús Ruiz Cobo, Patricia Madariaga Deus, Elisa Gómez Pedraja, Alfredo Alonso García, Mario Corral García, Victoria Cabieces Ibarrondo, Lucía Fernández Granados, Miguel de la Fuente Porres, Roberto García-Borbolla Palazuelos, Gabriel González de Riancho Francos, María José Lavid García-Castanedo, Fernando Moreno Rodríguez, José Luis Peña Díaz,

Junta Directiva elegida el seis de octubre de 2014 bajo la presidencia de Francisco Gutiérrez Díaz, José Mª Alonso del Val como vicepresidente y secretaría de Carmen Pérez Martínez.

Antonio Santos Polanco, Mariano Serna Gancedo, Pedro de la Vega Hormaechea, Francisco Sierra Fernández, Virginia Cuñat Ciscar…

Aunque no resulte posible profundizar mucho, por ahora, en esta época del CEM, algunas iniciativas puestas en marcha a lo largo de la misma han de ser siquiera apuntadas:

1ª. La apertura de la página web del Centro, en la que el ingente trabajo desarrollado por Virgilio Fernández Acebo volcó el contenido de todas las monografías editadas desde 1934 con el sello del CEM y la colección completa de *La Revista de Santander* y de *Altamira,* además de libros y folletos raros o de especial antigüedad e interés que figuran en la biblioteca de la asociación, una nutrida colección de guías de Cantabria, la obra de los cronistas Tomás Maza Solano, José Simón Cabarga y Benito Madariaga de la Campa, las series de revistas que publicaron en su día los institutos nacidos al calor de la Institución Cultural de Cantabria, los contenidos de la riquísima fototeca, etc. Todo ello unido a apartados como el titulado «el personaje del año», que desde 2018 va renovándose anualmente y se ha dedicado hasta ahora a Manuel Llano, José Estrañi, Benito Pérez Galdós, Matilde de la Torre, Fernando Segura, Rafael González Echegaray y Pedro Casado Cimiano, o el de «Efemérides», que incluye la colección completa de grabaciones de las conferencias que se dictan en las juntas académicas y otras sesiones del

**Juntas académicas mensuales.**
*Algunas de las numerosas juntas realizadas por el CEM en su dilatada historia (años 2005, 2017 y 2024).*

mismo estilo organizadas por el Centro. La riqueza de dicha página mereció que la CECEL llegara a considerarla la mejor y más completa entre las de los centros de estudios locales españoles.

2ª. La puesta en marcha de las «ediciones digitales» del CEM, publicando a través de medios informáticos libros que, por diversas razones, no se editan en papel, serie ya integrada en la actualidad por 22 títulos.

3ª. El traslado de la rica hemeroteca de la asociación, en 2015, a la Biblioteca Central de Cantabria mediante convenio suscrito con la misma, llevándose desde entonces anualmente a aquel depósito los nuevos ejemplares que ingresan por intercambio con otros centros de estudios, universidades, academias y museos después de ser catalogados por la vocalía de Biblioteca y Archivo.

4ª. La incorporación del Ayuntamiento de Santander, desde 2018, a la financiación del CEM mediante subvención anual que sirve para publicar un libro de la colección que se ha titulado «Ex vetustate novum», la cual recupera obras antiguas nunca dadas a la imprenta u otras que, habiendo aparecido en fechas lejanas y en medios poco perdurables, hoy en día son casi imposibles de encontrar, y que se editan acompañadas de rigurosos estudios histórico-críticos elaborados ex profeso, además de presentarse con estética sumamente cuidada y elegante.

**Actual Junta Directiva del CEM.**
*Elegida a principios del año 2024, con Antonio de los Bueis como actual presidente de la institución.*

5ª. La organización por parte del CEM, en el otoño de cada año desde 2016, de un ciclo de conferencias público que tiene lugar en el salón de actos del Ateneo de Santander conforme a temáticas concretas y que es impartido por ponentes de acreditado prestigio, habiéndose desarrollado hasta ahora los titulados «En la periferia de Altamira» (2016), «Los caminos históricos de Cantabria» (2017), «Recordando a Manuel Llano» (2018), «Menéndez Pidal ante un doble aniversario» (2019), «Ex vetustate novum» (2020), «Matilde de la Torre, hoy» (2021), «Leopoldo Rodríguez Alcalde en su aniversario» (2022), «Joaquín González Echegaray, diez años después» (2023) y «Homenaje a José Luis Casado Soto en su décimo aniversario» (2024).

6ª. La constatada multiplicación de donaciones al CEM de importantes fondos librarios, documentales y artísticos por parte de particulares que en lo posible impulsó la Junta Directiva y que han continuado hasta hoy, así como la recuperación de otros muchos que llevaban décadas informalmente depositados en diversas instituciones o en poder de algunos socios.

7ª. La puesta en marcha de convenios con la Universidad de Cantabria y con otras como la de Alcalá de Henares o la de Cagliari (Cerdeña), en virtud de los cuales estudiantes de fin de carrera realizan sus prácticas en el CEM y hacen una gran labor en el fichado

**Inauguración de la exposición «La Montaña Artística y Monumental».**
*Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS), 2021.*

y catalogación de los nuevos fondos que llegan constantemente a la biblioteca.

Han de destacarse, además, de esa gestión iniciativas como los dos homenajes tributados a Benito Madariaga de la Campa, uno multitudinario y que tuvo por escenario la Real Sociedad de Tenis de La Magdalena, habido el 10 de diciembre de 2016, y otro póstumo que se desarrolló en el Ateneo de Santander el 5 de febrero de 2020, o la exposición fotográfica efectuada en la sala Ángel de la Hoz del CDIS sobre la colección «La Montaña artística y monumental» de Fernando Cevallos de León, la cual, inaugurada a mediados de febrero de 2021 para poco más de un mes, tuvo que ser prorrogada otro tanto ante la gran afluencia de público que registró.

Tras la breve presidencia de Juan Antonio González Fuentes (2022-23), que dimite al aceptar el nombramiento de Director General de Cultura del Gobierno de Cantabria, y la subsiguiente nueva gestión interina del vicepresidente Francisco Gutiérrez Díaz, es elegido presidente Antonio de los Bueis Güemes el 10 de abril de 2024.

No han cesado las incorporaciones de nuevos socios en esos tres años, habiendo ingresado Francisco Javier Arruza Arriarán, Fernando González-Echegaray de Yarto, Juan Emilio Tazón Salces, Miguel Ángel Bringas Gutiérrez, Juan Carlos Cano Lavín, Salvador Díez-Aja López,

**Acto inaugural del ciclo de conferencias organizado en el Parlamento de Cantabria.**
*Preámbulo de los actos de celebración del 90 aniversario del CEM (16 de mayo de 2024).*

José Javier Gómez Arroyo, Enrique Rodríguez Pereda, Juan Carlos Teixeira Gómez, Fernando Baylet García, Gilda Ruiloba Gutiérrez, Gilberto Fernández Escalante, Silvia Gregorio Sainz o Laura López de Leiva; varios de ellos, jóvenes universitarios de muy prometedores inicios académicos. En este tiempo tampoco han faltado importantes realizaciones como el volcado en la página web de una cuantiosa colección digitalizada del periódico *Boletín de Comercio* gracias al trabajo de Miguel Ángel Bringas y Virgilio Fernández Acebo, o la preparación de una exposición en la Biblioteca Central de Cantabria y sendos ciclos de conferencias (en el Parlamento Regional y en dicha biblioteca) para conmemorar el 90 aniversario del Centro.

Por temáticas, las áreas en que más ha trabajado el CEM tradicionalmente se distinguen con facilidad en sus publicaciones. En su momento algunos de los estudios desarrollados fueron auténticas primicias en la historiografía, sacando a la luz cuestiones como la olvidada importancia nacional de los canteros y campaneros trasmeranos, los balleneros cántabros, el Ducado de Cantabria, las desconocidas gestas de los marinos de las Cuatro Villas en la Edad Media, las rutas jacobeas a través de la región (hoy declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO), el gran peso económico y social de jándalos e indianos, el reconocimiento creciente de la relevancia

nacional de los astilleros de Guarnizo o las ferrerías de Liérganes y La Cavada, etc.

El CEM dio a conocer un hecho casi ignorado, incluso para los historiadores españoles, como fue la constitución, en 1778, de la primera provincia de Cantabria con ese nombre. Francisco González-Camino, en «Las Juntas de Puente San Miguel de 1779 a 1815», abordó el estudio de estos históricos organismos como embrión provincial, que luego seguiría estudiando Casado Soto. El propio CEM informó adecuadamente y con imparcialidad investigadora los orígenes de la provincia a través de Maza Solano y más recientemente aspectos de las instituciones han sido estudiados por Manuel Estrada y de las demarcaciones territoriales por José Luis Zubieta Irún.

La hoy región en sí misma, más o menos en su conjunto, se ha analizado a través de obras como las ya citadas de Tomás Maza en relación con el catastro de Ensenada y el Partido de Laredo; posteriormente han ido surgiendo aportaciones de gran interés, entre ellas varias elaboradas, como queda dicho, por José Luis Casado, destacando «La provincia de Cantabria: notas sobre su constitución y ordenanzas (1727-1833)», de 1979, «Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII», publicada en 1980 y reeditada, corregida y aumentada, en 2000, y «Santander y Cantabria en la conquista de Sevilla», de 1998. No deben olvidarse libros como «Santander en el siglo de los pronunciamientos y las guerras civiles», de José Simón Cabarga (1972), «Alcaldes y regidores, administración territorial y gobierno municipal en Cantabria durante la Edad Moderna», de Agustín Rodríguez Fernández (1986) o «Una efímera autonomía: el Consejo Interprovincial de Santander, Palencia y Burgos», de Miguel Ángel Solla Gutiérrez (2011). Recientemente han visto la luz «Entretenimientos de un noble montañés amante de su patria», de Francisco Javier de Bustamante, escrita en 1787 y al fin publicada en 2018 con estudio crítico de Miguel Ángel Sánchez Gómez, o el «Anuario estadístico de la administración y del comercio de la provincia de Santander», de Luis Ratier, aparecido en 1847 y reeditado en 2023 con el correspondiente trabajo adjunto de Francisco Gutiérrez Díaz. En publicación digital, habrá que citar «La toponimia de Cantabria en el Catastro del marqués de la Ensenada (I). Microtopónimos de los municipios de Alfoz de Lloredo, Cabezón de la Sal, Cabuérniga, Campoo de Suso, Cartes, Herrerías, Lamasón, Laredo, Peñarrubia, Polaciones, Reocín, San Pedro del Romeral, San Roque de Riomiera, San Vicente de la Barquera, Santander, Santillana del Mar, Suances, Torrelavega, Tres-

**Ciclos de Estudios Históricos de Cantabria.**

*Bajo la presidencia de Joaquín González Echegaray, el CEM organizó varios simposios de carácter internacional que constituirán hitos destacadísimos en la historia de la institución. Aquí, una pequeña muestra de las publicaciones editadas en las que se recogen las actas correspondientes al tercer y cuarto de los ciclos organizados.*

**Arriba,** *«Población y sociedad en la España cantábrica durante el siglo XVII» (1982).*

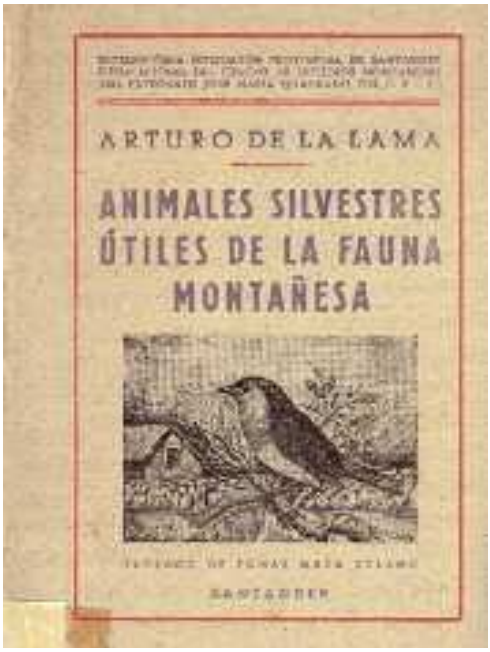
**A la derecha,** *cubiertas de los dos tomos publicados sobre «La Guerra de la Independencia (1808-1814) y su momento histórico» (1979).*

**A la izquierda:**
*Retrato de Fermín de Sojo y Lomba, primer presidente del CEM (periodo 1934-1936), con uniforme militar, realizado por el pintor burgalés Román García Rodrigo.*

**En la página siguiente:**
**A la izquierda,** *«Del hogar solariego montañés», de Eloy Arnáiz de Paz (1935). Libro que contiene magníficas ilustraciones.*
**A la derecha,** *cubierta de «Animales silvestres útiles de la fauna montañesa», de Arturo de la Lama. Editado por el CEM e impreso en Santander en 1955.*

viso, Udías, Val de San Vicente y Valdáliga», de Miguel Ángel Sánchez Gómez (2021).

Hay que reseñar que el CEM siempre ha estado abierto a las comarcas y poblaciones de la provincia, con investigadores que han profundizado en temas locales como Fermín de Sojo, Luis de Escallada o María Luisa de Vitoria (los tres para Trasmiera), Miguel Ángel Saiz Antomil o Amada Ortiz Mier (Soba), Alberto Díaz Gómez (Cabuérniga), Agustín Rodríguez Fernández (Campoo), Valentín Sainz Díaz (San Vicente de la Barquera), Pedro Álvarez Fernández (Liébana), José Ramón Saiz Fernández (Torrelavega), Manuel Bustamante Callejo o Rosa Mª de Toro Miranda (Laredo), Rafael Palacio Ramos (Santoña), Victoria Cabieces Ibarrondo (Castro Urdiales)... Entre las monografías publicadas por el Centro relativas a esta temática son de recordar «Cudeyo (Valdecilla, Solares, Sobremazas y Ceceñas)», de Fermín de Sojo y Lomba (1946); «Liébana y Picos de Europa», de Manuel Pereda de la Reguera (1971); «Notas históricas sobre la villa de San Vicente de la Barquera», de Valentín Sainz Díaz (1973); «Toranzo, datos para la historia y etnografía de un valle montañés», de Mª del Carmen González Echegaray (1974); «Los Carabeos. Historia, economía y sociedad en un concejo rural de la Merindad de Campoo», de Agustín Rodríguez Fernández (1979); «La villa de la Vega y su jurisdicción en el siglo XVII»,




de Mario Crespo López (2010) o «Toponimia de San Felices de Buelna», de Federico Crespo García-Bárcena (2017). En versión digital, hay que citar el libro «Laredo en el siglo XVII (competencia jurisdiccional y funciones económicas)», de Agustín Rodríguez Fernández, obra de 1988 al fin dada a conocer 30 años después.

Curiosamente, la ciudad de Santander, muchos aspectos de cuya historia, morfología, crecimiento, costumbres, personalidades, etc. han sido tratados en la revista *Altamira* por diversos autores, no ha resultado especialmente privilegiada en cuanto se refiere a número de monografías que le haya dedicado el CEM, pudiendo apenas citarse obras como «Santander, 1875-1899», de Rafael Gutiérrez Colomer (1973), «La reconstrucción urbana de Santander, 1941-1950», de Ramón Rodríguez Llera (1980) o «"Desde la Cerrada" y otros relatos del viejo Santander», de Ambrosio Menjón y Moreno, con estudio crítico de Salvador García Castañeda (2021).

Gran peso tiene la historia del patrimonio arquitectónico, que el CEM ha puesto en valor: nuestras casonas, palacios, iglesias, ermitas y escudos y sus famosos artífices, principalmente canteros y retablistas. Gracias a esta labor investigadora hoy se conoce que un gran número de los más afamados constructores que trabajaron por toda España e incluso en Portugal eran montañeses. Miguel Ángel Aram-

buru-Zabala (para arquitectura) y Julio Polo (para retablística) han publicado sobre el Renacimiento y el Barroco, y otros miembros del CEM han estudiado linajes de artistas y canteros, caso de Manuel Pereda de la Reguera, José Mª Alonso del Val, Mª del Carmen González Echegaray o Celestina Losada Varea, por ejemplo.

El conocimiento, defensa y conservación del patrimonio artístico, tanto mueble como inmueble, y de los archivos, fue uno de los primeros y principales objetivos de los rectores e integrantes del Centro, gracias a los cuales se evitó la ruina de ermitas y torres, se impidió la pérdida y dispersión de archivos territoriales, municipales y familiares y se impulsó la creación del Archivo Histórico Provincial, del que Tomás Maza fue el más activo propulsor y defensor. Ya se ha dicho que el primer libro publicado por el CEM fue «La escultura funeraria en la Montaña». Poco después aparecería, lujosamente editado y con magníficas ilustraciones de Andrés Novo, «Del hogar solariego montañés; evocaciones», de Eloy Arnáiz de Paz (1935), y simultáneamente veía también la luz «Los maestros canteros de Trasmiera», de Fermín de Sojo. Obras como «Documentos para la Historia del Arte en Cantabria (escultores, entalladores y pintores de los siglos XVI al XVIII)», de Mª del Carmen González Echegaray, en dos tomos (1971 y 1973); «Victorio Macho y Santander, notas de unos recuerdos», de Fernando Barreda y Benito Madariaga (1974); «Cara y máscara de José Gutiérrez-Solana», de Benito Madariaga y Celia Valbuena (1976)[1]; «El Románico de Cantabria en sus cinco colegiatas», de María Ealo de Sá (1978); «Platería religiosa del Barroco en Cantabria», de Salvador Carretero, actual director del Museo de Bellas Artes de Santander (1987); «Catálogo monumental de los ayuntamientos de Hazas de Cesto y Solórzano», de Karen Mazarrasa Mowinckel (1999); «El Real Consulado de Santander y las artes (la Academia de Dibujo)», de Lorena Manjón Rodríguez (2002); «Mariano Pedrero, el ilustrador de Cantabria», de Francisco Gutiérrez Díaz (2006); «Memoria y presente de los canteros en Cantabria», de Ángel San José Mediavilla (2008); «Liébana, arquitectura y arte religioso (siglos XVI-XIX)», tesis doctoral de la citada Karen Mazarrasa (2009); «Paul Ratier, un artista con leyenda» (2013), nueva aportación

[1] Aunque las tres últimas obras citadas aparecieron como ediciones del efímero Instituto de Arte Juan de Herrera, de la Institución Cultural de Cantabria, lo cierto es que se gestaron y nacieron en el seno del CEM, figurando sus autores entre los socios más activos y constantes del mismo.

**Presentación en el Ateneo de Santander del libro «Daniel Alegre. Un escultor olvidado».**
*Editado por R&R ediciones en colaboración con el CEM y el Gobierno de Cantabria, 2024.*

de Francisco Gutiérrez Díaz (2013), o «Daniel Alegre (1887-1949), un escultor olvidado», de José Francisco Díaz, José Cobo y Francisco Gutiérrez (2023), entre otras muchas, además de innumerables artículos sobre materia artística aparecidos en *Altamira* y ediciones digitales como las de Francisco Gutiérrez Díaz tituladas «Fernando García Camoyano, "el pintor de flores"» (2017) o «El pintor cántabro Donato Avendaño, datos biográficos y documentación» (2019), testimonian suficientemente el interés prioritario del CEM y sus miembros por tal área del conocimiento. Y por lo que a archivos atañe, cabe destacar la temprana aportación de Maza Solano «Catálogo del antiguo monasterio de jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán», editada en 1936 pero que vio la luz cuatro años después, y las publicaciones de Manuel Vaquerizo con sello del Centro: «Guía del Archivo Histórico Provincial de Santander» (1978), «Catálogo de sellos del Archivo Histórico Provincial de Cantabria» (1988), etc.

Entre los artífices cántabros destacaron por su espectacular número y más que acreditada enjundia profesional los campaneros. Ya Manuel Pereda de la Reguera rescató para la memoria colectiva a un buen número de ellos en páginas de *Altamira*, pero en el año 2000 se ampliaron los conocimientos sobre el tema gracias al libro «Campaneros de Cantabria», de Adela Mª Pellón Gómez de Rueda. No obs-

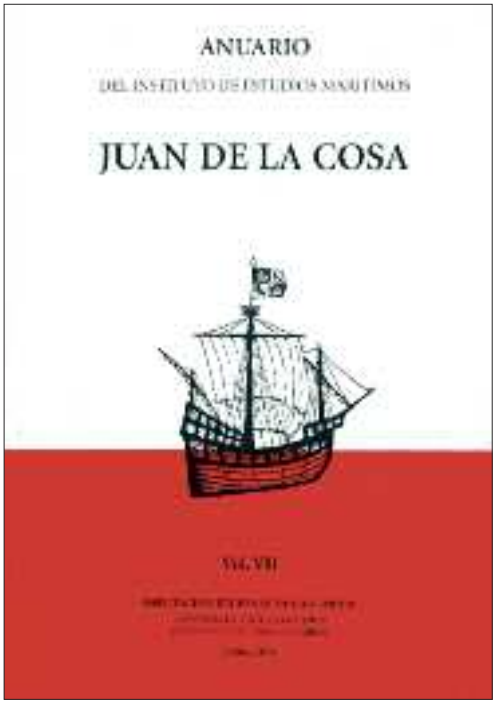
tante, la verdadera gran obra sobre la materia acaba de ver la luz a través de la edición digital de los siete tomos de que consta la «Enciclopedia de maestros fundidores de campanas de Cantabria», monumental aportación de Luis de Escallada y Juan Arnaiz de Guezala.

La Heráldica fue tema de interés temprano con Mateo Escagedo, Marcial Solana («La heráldica en el Real Valle de Villaescusa», 1952), o nuevamente Mª del Carmen González Echegaray, cuya labor ha sido imprescindible para poner en evidencia que Cantabria es quizá la región de Europa con más blasones en sus fachadas (lo decía Ortega en sus viajes: «Cantabria y venga escudos...»). La Genealogía ha dado origen a títulos como «Los de Alvarado», de Fermín de Sojo (1935); «Los antecesores de Don Pedro de Velarde», de Mª del Carmen González Echegaray (1970); «La casa de Barreda en Cantabria», de Juan de la Barreda y Acedo-Rico (2001); «El linaje de los Riva-Herrera en la historia de Santander (siglos XVI al XX)», de Aurelio González de Riancho (2001) o «El linaje de Ygual, fuentes documentales», de Juan Arnáiz de Guezala (2018). Cuenta hoy el desarrollo de esta disciplina con la asociación ASCAGEN, en la que participan algunos miembros del CEM como Patricia Maradiaga Deus, Elisa Gómez Pedraja o María José Lavid García-Castanedo...

La Historia Militar tuvo tempranamente a Emilio Herrera Alonso

**En la página anterior:**
*Entrega al entonces príncipe de España don Juan Carlos de Borbón de la medalla del 40 aniversario del CEM, 1975.*

**A la derecha:**
*«Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa», vol. VII, años 1988-1998.*




entre sus cultivadores, y recientemente la trabaja Rafael Palacio Ramos, entre otros. La de la asistencia sanitaria montañesa es un campo en el que fue pionero Francisco Vázquez de Quevedo (autor del libro «La Medicina en Cantabria», de 1982), siguiendo ahora sus huellas Mario Corral.

En Historia Económica quizá se ha volcado más la Universidad de Cantabria, en especial por lo que atañe al protagonismo del puerto santanderino, estudiado desde el CEM por Luis Villegas Cabredo en nuestros días. Pero no puede olvidarse que, en 1957, el Banco de Santander encargó al Centro la redacción del pionero y extenso libro «Aportación al estudio de la Historia Económica de la Montaña», conmemorativo del centenario de dicha institución financiera.

La Historia Marítima ha sido un tema muy recurrente. De 1942 datan las conferencias «El Mar y Castilla», en las que fue ensalzada la figura de Juan de la Cosa. En 1948 se crea el Museo Naval del Real Astillero de Guarnizo, germen del actual Museo Marítimo del Cantábrico, que tuvo también precedente en un fallido Museo del Mar propuesto con entusiasmo por el oceanógrafo Juan Cuesta Urcelay. Con el CEM han publicado estudios importantes relativos a este ámbito del conocimiento Luis Martínez Guitián («Naves y flotas de las Cuatro Villas de la Costa», 1942); Fernando Barreda («Comercio ma-

**Cartel anunciador de las «Fiestas del Mar de Castilla», Santander,** *1943.*
*Está firmado por José Simón Cabarga («J Simón C») y tiene un tamaño de 88 x 63,5 cm.*

rítimo entre los Estados Unidos y Santander, 1778-1829», 1950); Francisco Ignacio de Cáceres («Los corsarios del Cantábrico durante el reinado de Carlos IV», 1965); Nemesio Mercapide Compains («Crónica de Guarnizo y su Real Astillero», 1974); José Mª Alonso del Val ocupándose de naufragios, etc. Pero sin duda fueron José Luis Casado Soto y Rafael González Echegaray quienes, cuantitativa y cualitativamente, mayor bibliografía aportaron al tema de la mar, los barcos y la Historia Naval, convirtiéndose el segundo en uno de sus más prolíficos investigadores hasta su temprano fallecimiento en 1985; él, entre otras muchas cosas, puso de relieve la importancia de los cazadores cántabros de ballenas, una épica actividad que usualmente se asigna en exclusiva a los vascos por lo que a la península Ibérica se refiere. El campo es muy amplio y con la creación en la Institución Cultural de Cantabria del *Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa* (que dirigieron precisamente Echegaray y Casado), tal institución comenzó a editar su propio *Anuario,* del que llegaron a aparecer siete volúmenes. Pero no puede despacharse el tema sin citar una obra de Derecho Marítimo que constituyó aportación de tan capital importancia que incluso fue solicitado un ejemplar de la misma por la Biblioteca del Congreso de los EE. UU.; se trata de «Los Rôles d'Oléron, el 'coutumier' marítimo del Atlántico y del Báltico de época medieval y moderna», de Margarita Serna Vallejo, la cual obtuvo el primer «premio de investigación de temas marítimos Rafael González Echegaray» y fue publicada por el Centro en 2004. Además, las ediciones digitales del CEM han incluido voluminosos trabajos de Luis de Escallada como los titulados «Arribadas de mar en Santoña», en dos tomos (2017); «Tragedias en las costas de Trasmiera. Fuentes documentales», también en sendos volúmenes (2018 y 2019); «Arribadas de mar en la costa de Santander, 1751-1800» (2019) o «Naufragios y varadas en las costas de Santoña (siglos XVII-XIX)» (2020).

Hay muchos otros temas vinculados al medio marítimo en cuyo estudio el CEM ha sido pionero. A él se debe la temprana promoción, desde 1949, y muy celebrada en la actualidad, del primer paso por San Vicente de la Barquera de Carlos V rumbo a la Corte o su tardío desembarco en Laredo; o la divulgación de la gesta de las naves cántabras del almirante Bonifaz en la conquista de Sevilla, hecha en su VII centenario de 1948; o, en 1955, la puesta en valor del hecho de que Santander fue la primera villa marítima del Cantábrico que obtuvo título de ciudad, al conmemorarse los 200 años del acontecimiento. En íntima relación con la construcción naval en el astillero de Guarnizo estuvieron las cé-

lebres fábricas de cañones que estudió José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano en el libro «Historia de una empresa siderúrgica española: los Altos Hornos de Liérganes y La Cavada» (1974). Y tradicionales medios de transporte salvando obstáculos fluviales y marinos fueron analizados por Annibal González de Riancho Mariñas en «Barcas, barcos y barcajes en los pasos de ríos, rías y bahías de Cantabria» (2022).

Unida a la Historia Marítima se encuentra la aventura americana. Ya se ha citado que en octubre de 1977 el congreso *Santander y el Nuevo Mundo* reunió a destacados ponentes hispanos y americanos, convocados por el CEM, en la Cátedra Menéndez Pelayo. Y es que la vertiente americanista siempre ha estado presente en la asociación, que ha contado y cuenta con correspondientes en distintas naciones hispanas, sobre todo merced a las gestiones que hizo en su breve época de presidente Fernando Calderón. Entre ellos habrá que recordar a los ya desaparecidos Guillermo Hernández de Alba, P. Honorio Muñoz Martínez, Edgar Juan Aparicio y Aparicio (marqués de Vistabella), José Ignacio Conde y Díaz-Rubín (marqués de Rivascacho), Roberto Fernández del Valle Quintana, Manuel José Forero Contreras, José León Helguera, Roberto Quevedo Pfannl, Rodolfo Reyes Ochoa, Miguel Ángel Sáinz López-Negrete, José Alberto Serrano Redonnet o Jorge Zevallos Quiñones, y entre los actuales a Martín de Agüero (México), Javier Torre Aguado (Estados Unidos), José Benjamín Rodríguez Iturbe (Colombia), Rafael Sánchez-Concha Barrios (Perú) o Isidoro Vázquez de Acuña y García del Postigo, marqués García del Postigo (Chile). También ha sido visitada por notables americanistas la sede del Centro. Este publicó en 1968 el libro «Indianos de Cantabria», de Manuel Pereda de la Reguera, y en 1972 «Don Andrés Díaz de Venero y Leyva, en el IV centenario de la fundación de la villa de Leyva, en el Reino de Nueva Granada (Colombia)», de Mª del Carmen González Echegaray; por su parte, Jesús Canales Ruiz fue dando a conocer durante varios años en *Altamira,* bajo el título genérico «Cántabros distinguidos en la historia hispanoamericana», un buen número de artículos, y aportó algunos libros biográficos («José de Escandón, la Sierra Gorda y el Nuevo Santander», 1985; «El general Arenales, un cántabro al servicio de la independencia de Argentina», 1999; «El mariscal Quintanilla, un cántabro último defensor de España en América del Sur», 2001) que llevaron el sello del CEM, y en diciembre de 2020, desde Perú, impartió *online* una conferencia para los socios del Centro el correspondiente Rafael Sánchez-Concha Barrios sobre la presencia de montañeses en el Perú de los Borbones. Íntimamente relacionado con el contacto ma-

**Material del Segundo Ciclo de Estudios Históricos de la Provincia de Santander «Santander y el Nuevo Mundo»,** *1977.*

rítimo hispano-americano está el personaje objeto de la biografía «Ángel Bernardo Pérez, pionero al socaire de Comillas», de Alfonso Pérez-Maura de la Peña (2023). También historiadores ajenos al CEM han publicado trabajos sobre el tema del Nuevo Mundo bajo los auspicios de la asociación. Eso hizo el cubano Bruno Javier Machado González con su libro «Cuévano de olvidos, presencia de Cantabria en Cuba», en 1999, o en los últimos años viene aportando a la revista *Altamira* valiosas colaboraciones relativas al asunto Francisco García Mantecón.

Aspectos de la presencia cántabra en el continente asiático fueron estudiados por José Díaz de Villegas y Bustamante a través del libro «Una embajada española a Siam en el siglo XVIII» (1952), que conoció los honores de la reedición, y por el P. Honorio Muñoz Martínez, dominico, autor de biografías de diversos religiosos de su orden: «Un héroe dominico montañés en Filipinas» (1951); «Un apóstol dominico montañés en Tunkín, Fray Pedro Bustamante: su apostolado y escritos (1696-1728)» (1954); «El P. Juan Ventura Díaz (O.P.), misionero dominico montañés en el Reino de Tunkín (1715-1724)» (1958); y «Apóstol entre mártires: El Ilmo. Sr. D. Fray Manuel Riaño, O.P., Vicario Apostólico del Tunkín Central, misionero dominico montañés (1829-1884)» (1962). En tiempos contemporáneos, se han publicado en *Altamira* in-

**A la izquierda:**
*Retrato del Padre Jesús Carballo García (Santiago de Compostela, 1873 – Santander, 1961). Sacerdote, arqueólogo y prehistoriador. Fotografía realizada en el Estudio Laborie Bergerac en 1955.*

**En la página siguiente:**
**A la izquierda,** «*Anales del Instituto de Estudios Agropecuarios», vol. XVIII, años 2007-2008. La Institución Cultural de Cantabria creó en 1975 el Instituto de Estudios Agropecuarios, que sigue vivo en la actualidad y celebra sus juntas académicas en la sede del CEM.*
**A la derecha,** *uno de los volúmenes editados del Instituto de Etnografía y Folklore «Hoyos Sainz». Vol. XV, años 2000-2001.*

teresantes estudios acerca del Galeón de Manila y las actividades comerciales en territorio filipino de él derivadas por parte de Elisa Gómez Pedraja, y sobre la figura de Francisco de Carriedo y Peredo y su círculo de influencia, por Francisco García Mantecón.

Una de las manifestaciones de nuestras raíces de las que estamos orgullosos los cántabros y por la que somos más conocidos es nuestro arte rupestre. La publicación de investigaciones acerca de las edades paleolítica, mesolítica, neolítica y de los metales no ha sido quizá tan frecuente como sería de esperar en la revista *Altamira;* sin embargo, el Museo de Prehistoria, creado durante la Dictadura de Primo de Rivera, se reinaugura en 1941 impulsado desde el CEM con dirección de su activo miembro el P. Carballo. Joaquín González Echegaray resultó eficaz continuador de la obra del citado en Prehistoria, y como etnógrafo es discípulo de Sixto Córdova (cuyo «Cancionero de la Provincia» fue esencial para conservar nuestra memoria). El Museo Etnográfico de Muriedas (1966) es otro hijo directo del CEM, siendo su primer director el mencionado Echegaray durante la gestión como presidente de Diputación del recordado Pedro de Escalante Huidobro, momento en que la Institución Cultural de Cantabria quiso dotar a la ciencia prehistórica de un centro de investigación propio, el *Instituto Sautuola de Prehistoria y Arqueología,* vigente y activo todavía hoy, y a la etnografía

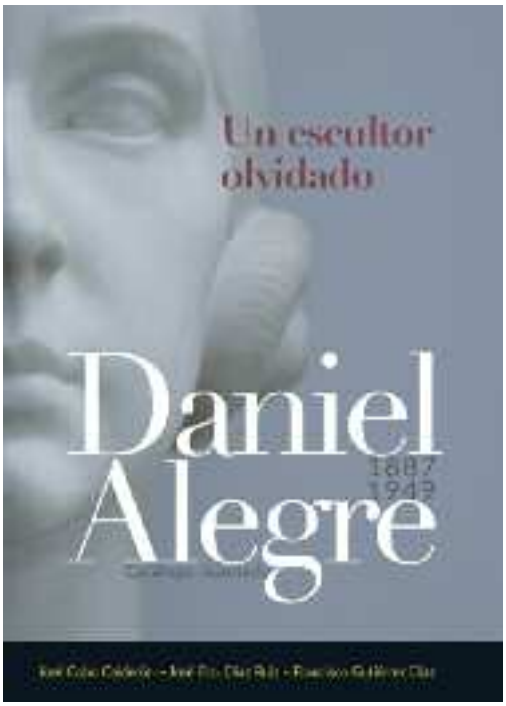
con el *Instituto de Etnografía y Folclore Hoyos Sainz* (1969-2003), que llegó a dar a la imprenta 16 tomos de su revista.

Sobre investigaciones relativas a lo prehistórico, recientemente han publicado en *Altamira* Ramón Montes Barquín, Emilio Muñoz Fernández, José Manuel Morlote Expósito o Silvia Santamaría Santamaría, y varios libros digitales del CEM, de ambiciosas proporciones, versan sobre asuntos vinculados a tal disciplina y a la arqueología: «Elementos de interés arqueológico y patrimonial en la zona de El Puyo (Miera, Cantabria, España)», de Virgilio Fernández Acebo (2016); «Estudio antropológico y paleopatológico de los restos humanos hallados en la cueva del Portillo del Arenal (Cantabria)», de José Luis Prieto Carrero y Mariano Serna Gancedo (2017); «El manuscrito "Museo Prehistórico de Santander". Análisis de un documento de interés para interpretar la historiografía arqueológica del siglo XX en España», de Ignacio Castanedo Tapia y Virgilio Fernández Acebo (2019); «Prehistoria y arqueología de la cuenca del río Pas (Cantabria, España)», de Jesús Ruiz Cobo, Emilio Muñoz Fernández y otros (2020); «El registro arqueológico de la cuenca del río Besaya (Cantabria, España)», de los mismos (2021); y «Prehistoria y arqueología de la cuenca del Agüera y del entorno de Castro Urdiales (Cantabria, España)», de idéntico equipo (2022).

Sobre materia vinculada a la etnografía, cabe decir que ya el primer artículo que publicó la revista *Altamira* en su historia fue «La etnografía en la obra de Pereda», de Elías Ortiz de la Torre, incluyendo años adelante varias colaboraciones sobre Soba de Miguel Ángel Saiz Antomil o acerca del área de Cabuérniga de Alberto Díaz Gómez, entre otras; y solo por lo que se refiere a libros, Adriano García-Lomas escribió «El lenguaje popular de las Montañas de Santander» (1949); Mario Crespo López y Óscar Portugal García, «Fiestas y cultura popular en Cantabria» (2002); Ángel San José Mediavilla, «Serrones de Cantabria, los últimos obreros forestales manuales de España» (2003); Fernando Gomarín Guirado, «Alan Lomax por las montañas de Cantabria (la Liébana y Polaciones)» (2019). A medio camino entre la etnografía y la literatura, han sido publicadas recientemente sendas aportaciones póstumas de María Goyri y Leopoldo Rodríguez Alcalde, tituladas «Una docena de romances tradicionales» (2019) y «Cuentecillos folclóricos de Cantabria» (2022).

En Historia Antigua han trabajado con rigor Joaquín González Echegaray, abordando el mundo de los cántabros, las guerras cántabras y la tardoantigüedad regional; Fernando Calderón Gómez de Rueda, sacando del olvido y analizando las estelas gigantes; Ángel Hernández Morales o Ricardo García Díaz, investigando el yacimiento de Retortillo (al primero se debe el libro «Julióbriga, ciudad romana de Cantabria», de 1946); José Mª Solana Sainz estudiando la colonia imperial del antiguo *Portus Amanum* (en la obra «Flavióbriga-Castro Urdiales», de 1977); y, entre otros, Marina Gurruchaga aportando en *Altamira* valiosas interpretaciones de epigrafía, onomástica, ritos y creencias; y por lo que se refiere a Historia Medieval, Rogelio Pérez-Bustamante y otros han puesto de relieve la importancia de las behetrías o del famoso Pleito de los Valles. A ambas disciplinas se han incorporado en las últimas décadas investigadores procedentes de la Universidad de Cantabria.

La Historia Religiosa, que ya abordaron Mateo Escagedo, Tomás Maza o Jerónimo de la Hoz Teja (este con los tres tomos de «Cantabria por María» y otras aportaciones), ha sido continuada por Fernando Barreda (con sus estudios sobre los exvotos marineros que vieron la luz en sucesivos números de *Altamira* o el libro póstumo «Rutas jacobeas por Cantabria», de 1993, que organizaron y completaron Mª del Carmen González Echegaray y José Luis Casado); Santiago Díez Llama (con «La situación socio-religiosa de Santander y el obispo Sánchez de Castro (1884-1920)», de 1971); Juan Abad Barrasús (con «El monas-




**«Daniel Alegre. Un escultor olvidado»,** *2023*
*Una cuidada publicación maravillosamente ilustrada sobre la vida y obra de este gran escultor cántabro. Fue editada con motivo del 75 aniversario de su fallecimiento y en ella se reunió por primera vez la producción conocida del escultor.*
*Es una de las últimas publicaciones en las que el CEM ha participado y que más éxito han obtenido.*

terio de Santa María de Puerto (Santoña), 863-1210», de 1985); Francisco Odriozola Argos (quien ha dedicado tres libros a la historia de la diócesis); Mª del Carmen González Echegaray (con publicaciones como «La Señora del Mar y Santander», de 1977, varias veces reeditada, o «Santuarios marianos de Cantabria», de 1988, entre otras); Luis de Escallada (con «El Camino de Santiago en Siete Villas», de 2008); el prolífico José Mª Alonso del Val, etc.

Los estudiosos del medio ambiente regional, que a principios del siglo XX se agruparon en torno a la Sección de Santander de la Sociedad Española de Historia Natural, carecían de recursos propios y fueron acogidos en el CEM dada la vocación de interés por cualquier tipo de materia relacionada con Cantabria que la asociación manifestó nada más nacer. Sobre las pesquerías se contó desde el principio con el entusiasmo de Juan Cuesta Urcelay, director del Instituto Español Oceanográfico (IEO) de Santander; por su parte, Arturo de la Lama trabajó sobre zoología, aportando los libros «Animales silvestres útiles de la fauna montañesa» (1949) y «Estudio ornitológico de la bahía de Santander» (1955); Pedro Jusué Mendicouague estudió las pesquerías de salmón a través de la obra «Las regalías salmoneras» (1953); Manuel Laínz Gallo dio a conocer en *Altamira* valiosos trabajos sobre flora montañesa… La Institución Cultural de Cantabria creó en 1975 el *Ins-*

*tituto de Estudios Agropecuarios,* que sigue vivo en la actualidad y celebra sus juntas académicas mensuales en la sede del CEM, y que lleva publicados 20 volúmenes de su revista. Otros estudios sobre ciencia encontraron cabida durante breve tiempo en los *Anales del Instituto de Ciencias Torres Quevedo,* del que solo vieron la luz dos tomos (1976-78). En épocas más recientes, el CEM ha publicado libros como «Claves para la educación ambiental» (2005), de José Ignacio Flor Pérez, o «La crisis del marisqueo en la bahía de Santander (el plañido de las amayueleras)», de Ángel San José Mediavilla (2005).

La literatura ha tenido también cabida en las investigaciones de los miembros del CEM y, como queda indicado más arriba, ya el primer trabajo que incluyó *Altamira* en sus páginas, allá por 1934 y obra de Elías Ortiz de la Torre, se fijaba en la figura de Pereda. El cuaderno 2 del mismo año comenzaba con un artículo de José Mª de Cossío relativo a fray Antonio de Guevara. Sin embargo, descontando los volúmenes de la revista que incluyeron los textos en homenaje a Concha Espina (1955) o Menéndez Pelayo (1956), un curioso trabajo de Matilde Camus rescatando la figura de la poeta Eulalia Velarde (1973), el importante libro «Homenaje a Ignacio Aguilera y Santiago» (1981), que reunía escritos firmados por autores del calibre de Gerardo Diego, Emilio Alarcos, Francisco Pérez Gutiérrez, Salvador García Castañeda, Anthony H. Clarke, José Manuel González Herrán, Víctor Rodríguez de la Concha, Leopoldo Rodríguez Alcalde, Juan José Cobo Barquera o Dionisio Gamallo Fierros, poco más podremos encontrar publicado por el CEM sobre este campo del conocimiento hasta la llegada a la asociación, de la mano del presidente Leandro Valle, del entonces joven poeta Juan Antonio González Fuentes en 1996. Es a partir de ese momento cuando comienzan a menudear los artículos de investigación literaria en *Altamira,* firmados por autores como Julio Díaz Díaz, Jerónimo de la Hoz Regules, Francisco Gutiérrez Díaz o el propio González Fuentes, entre otros, ocupándose de figuras como Ramón Ruiz de Eguilaz, José Jackson Veyán, Eusebio Sierra, Vicente de Pereda, Alberto López Argüello, Manuel Arce, José Hierro, Marcelo Arroita-Jáuregui, Jesús Pardo, etc. Y por lo que se refiere a bibliografía, cuando en 1997 retomó el CEM su labor editorial después de varios años de «sequía» por falta de financiación, el primer libro que lanzó fue el titulado «José Luis Hidalgo, poesía completa», del que se hizo una tirada masiva porque fue distribuido un domingo junto con el periódico *El Diario Montañés.* Vendrían luego «La poesía de José Luis Hidalgo», de Francisco Ruiz Soriano (1998); «Vida y obra de Francisco

**«Desde La Cerrada y otros relatos del viejo Santander»,** *2021.*
*Portada de uno de los ejemplares de la colección «Ex vetustate novum» que anualmente edita el Centro de Estudios Montañeses con el apoyo económico del Ayuntamiento de Santander.*
*La colección recupera obras antiguas nunca antes publicadas u otras prácticamente imposibles de encontrar hoy en día.*

Cubría», de Elena de Riaño Goyarrola (2001); «Trabajos escolares y universitarios de Marcelino Menéndez Pelayo», de Benito Madariaga de la Campa (2002); «Menéndez Pelayo, Cossío y Cervantes», de Mario Crespo López (2005); «Recursos cervantinos en bibliotecas de Cantabria», de Lourdes Gradillas Suárez (2005); «El pulso de la bruma» (selección de artículos), de Juan Antonio González Fuentes (2005); «Frutos de tu siembra. Homenaje a Salvador García Castañeda», de VV. AA. (2015); «Recordando a Manuel Llano ochenta años después», que recoge el ciclo de conferencias homónimo, organizado por el Centro y que corrió a cargo de Raquel Gutiérrez Sebastián, Bárbara Heinsch y Jesús Herrán (2018); «Todo será provisional. Epistolario, 1995-1999», de Julio Maruri y Juan Antonio González Fuentes (2021); «Matilde de la Torre hoy», nuevo ciclo de charlas dictadas por Úrsula Álvarez Gutiérrez, Zaida Hernández-Úrculo y Luis Pascual Cordero que organizó el CEM (2022); «El capitán negrero o Historia de un viaje a la trata de esclavos», reedición de una novela decimonónica de José Manuel Echeverri acompañada de un estudio histórico-crítico de Salvador García Castañeda (2022) y «Leopoldo Rodríguez Alcalde. Retablo biográfico y poético», ciclo de conferencias de José Manuel González Herrán, Mario Crespo López y Diego Bedia Casanueva, con estudio de Juan Antonio González Fuentes (2023).

Por lo que atañe a instituciones vinculadas con la enseñanza y la cultura, el CEM ha editado libros como «El Instituto de Santander, historia y documentos», de Benito Madariaga de la Campa y Celia Valbuena Morán (1970), «Utopía de un indiano lebaniego: la Obra Pía benéfico-docente de Espinama», de José Manuel Prellezo García (1984), «El Ateneo de Santander, 1914-2005», de Mario Crespo López (2006) y «Ateneo Popular de Santander», de Fernando de Vierna García (2014), sin que falten algunos otros estudios incluidos en las páginas de *Altamira*.

Y en cuanto a la música, los trabajos más antiguos que incluyó la revista fueron obra de Tomás Maza Solano en 1949 y 1950, ambos relacionados con el folclore popular, igual que los que poco después, en 1953, aportaron Adriano García-Lomas y Miguel Ángel Saiz Antomil. No hay nada más hasta 1982, cuando aparece un estudio acerca de algunas cantigas de Alfonso X el Sabio ambientadas en territorio cántabro que el por entonces ya finado compositor Alfonso Ruiz Martínez había escrito. En 1999, Jesús Ángel Solórzano Telechea se acerca al fenómeno de la actividad musical desarrollada en Santander durante la Edad Media, y en 2000 Rosa Mª Conde López estudia una consueta procedente de la Colegiata de los Santos Mártires, hoy Catedral. De entonces acá, 14 trabajos de Francisco Gutiérrez Díaz se han ocupado de zarzuelas de ambiente montañés y músicos decimonónicos relacionados con Cantabria, habiendo sido el mismo investigador el autor del trabajo «Estudios sobre patrimonio musical en la revista *Altamira*» que apareció en el libro del 75 aniversario. También, en 2011, Esteban Sanz Vélez escribió acerca del compositor Antonio de Gorostiaga. Por lo que se refiere a libros, el CEM publicó en 2017 el titulado «Historia coral de Santander. Crisálidas (1865-1900)», de Zaida Hernández-Úrculo, y en esa misma fecha la publicación digital «Zarzuela "La Romería de Miera" para piano y canto. Partitura e interpretación de la obra de Eusebio Sierra y Ángel Pozas», de José Antonio Martín Rebollo y Francisco Gutiérrez Díaz.

En fin, por lo que se refiere al valioso patrimonio fotográfico del CEM, en 2020 hizo una lujosa edición cuasi facsímil (la más costosa en la historia de la asociación) de los cuatro álbumes completos de «La Montaña artística y monumental», de Fernando Cevallos de León, reunidos en uno solo. Ya dos años antes, un libro digital del Centro firmado por Virgilio Fernández Acebo había versado sobre esta colección y sus avatares, titulándose «Fernando Cevallos de León y su instantánea patrimonial del año 1922: "La Montaña artística y monumental" por el

*El 16 de abril de 1966 el CEM concedió su medalla a Eugenio Fontaneda Pérez (Aguilar de Campoo, 1928 – Valladolid, 1991) por su gran labor como mecenas cultural.*

centenario de su composición». El mismo autor, con la ayuda de Carmen Pérez Martínez y Francisco Gutiérrez Díaz, se acercó en 2022, mediante otra publicación digital, a la fototeca del CEM, centrándose esta vez en la principal y más voluminosa de sus series; llevó la obra por título «El "Archivo de Arte Montañés". Fichero fotográfico del patrimonio cultural de Cantabria mediado el siglo XX (1950-1962)».

Entre los miembros correspondientes que el CEM ha tenido en España han de contarse los finados Vicente Ortí Belmonte, Leonardo Gutiérrez-Colomer y Sánchez, Esteban García Chico, Luis Cervera Vera, Ciriaco Pérez-Bustamante de la Vega, Julio Repollés de Zayas, Carlos González Echegaray, Agustín de la Fuente González, Antonio del Valle Menéndez, Conrado García de la Pedrosa y Campoy, José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, Ángel Sánchez de la Torre o Manuel Laínz Gallo, contando actualmente con Jesús Hallado Arenales (Asturias); Sergio Manuel Rodríguez Lorenzo (Cádiz); Carlos Nárdiz Ortiz (La Coruña); Pablo Antonio Pérez (Gerona); José Antonio Fernández Llamas y Siro Sainz García (León); Mª Teresa Sánchez Trujillano (Logroño); Albino Arenas Gómez, Fernando Gómez de Olea y de la Peña, Nicanor Gómez Villegas, Francisco González Redondo, Julio Hardisson Romeu, Isabel Ordieres Díez, Adela Mª Pellón Gómez de Rueda, Alfonso Pérez-Maura de la Peña, Carlos Pesado Riccardi,

Enrique San Miguel Pérez y José Luis Zubieta Irún (Madrid); Alfonso Ceballos-Escalera y Gila, vizconde de Ayala (Segovia); Fernando de Artacho y Pérez-Blázquez (Sevilla); Fernando de Benito Alas y Julián Sainz Hoya (Valencia) y José Mª Solana Sáinz, Félix Martínez Llorente y Francisco Javier Suárez de Vega (Valladolid).

El CEM ha nombrado a lo largo de su historia a destacadas personalidades miembros de honor. Entre quienes han ostentado tal distinción han estado Miguel Lasso de la Vega y López de Tejada (marqués del Saltillo), José Mª Albareda Herrera, Ricardo García Díaz, Luis Martínez Kleiser, José Royo López, Manuel de Terán Álvarez, Emilio Botín-Sanz de Sautuola y López, José Díaz de Villegas y Bustamante, Joaquín de Entrambasaguas Peña, Eugenio Fontaneda Pérez, Emilio Guinea López, Antonio de Vargas-Zúñiga y Montero de Espinosa (marqués de Siete Iglesias), Valentín Pacheco Pérez, Eulalio Ferrer Rodríguez o José Antonio Rodríguez Martínez. Aunque fueron nominalmente socios de número, podría incluirse también en la citada categoría al escultor Jesús Otero Oreña o al navegante Vital Alsar Ramírez.

Las biografías de muchos ilustres integrantes del CEM están aún pendientes de estudio detallado por parte de la asociación, pero la misma ya ha publicado monografías sobre algunos de ellos, como las citadas más arriba acerca de Francisco Cubría Sáinz o Leopoldo Rodríguez Alcalde. Existen, además, las tituladas «Elías Ortiz de la Torre, biografía. Su presencia en la vida cultural santanderina», de Fernando de Vierna (2004), «Marcial Solana, una vida en la tradición», de Antonio de los Bueis Güemes (2015) y «Textos y huella de Leandro Valle González-Torre», de VV. AA. (2019), estando a punto de salir de imprenta dos dedicadas a Joaquín González Echegaray y José Luis Casado Soto que recogen las conferencias impartidas sobre ellos en los ciclos de otoño de 2023 y 2024. Además, en *Altamira* han ido apareciendo a lo largo de su historia necrológicas y reseñas sobre muchos de los socios, y el número de la revista correspondiente a 2010 se ocupó de Luis Redonet y López-Dóriga, Elías Ortiz de la Torre, Mateo Escagedo Salmón, Enrique Sánchez Reyes, Tomás Maza Solano, José Mª de Cossío y Martínez-Fortún, Antonio de Lamadrid y Vázquez de Aldana, Manuel Velasco Torre, Juan Cuesta Urcelay y Francisco y Fernando González-Camino y Aguirre, complementando así las biografías de los presidentes que se habían ofrecido en el libro del 75 aniversario.

Aunque en este repaso de la historia del CEM se han anotado tan

**Leopoldo Rodríguez Alcalde**
*(Santander, 1920 – 2007).*
*Poeta, ensayista, crítico de arte, traductor y coleccionista de arte. Fue un destacado miembro y colaborador del CEM, el cual ha dedicado a su vida y obra sendos libros publicados por la institución.*

solo títulos de libros editados o coeditados por el mismo, o siquiera llevados a cabo con asesoramiento suyo, excusado resulta decir que los miembros del Centro han enriquecido mucho más la bibliografía de Cantabria mediante otras aportaciones que llevan diferente sello editorial. Y, por cierto, los ya enunciados ni siquiera agotan la lista de productos surgidos del Centro, pues entre ellos están monografías como «Retablo aeronáutico de Cantabria», de Emilio Herrera Alonso (2002), «Diario de un montañés prisionero en la Francia napoleónica (1812)», manuscrito de Tomás Pérez del Camino publicado en 2019 con estudio histórico-crítico de Rafael Palacio Ramos, o el libro digital titulado «La Galería Montañesa en *El Eco Montañés*. 45 microbiografías de cántabros en un periódico madrileño a principios del siglo XX», de Fernando de Vierna.

Quizá la mejor forma de concluir el presente trabajo sea recuperando el texto de una octavilla que los fundadores dieron a la imprenta allá por los días en los que el CEM acababa de nacer y una copia de la cual, ampliada, puede verse en la actualidad a la entrada de su sede. Dice así:

**«Todo buen montañés, que por el hecho de serlo es ya amante de las glorias regionales, debe prestar su apoyo material y moral al Centro de Estudios Montañeses».**

Miguel Jerónimo Artigas y Ferrando *(Blesa, Teruel, 1887 – Madrid, 1947).*
*Presidente del patronato fundacional del CEM.*

CAPÍTULO II

# Presidentes y protagonistas del CEM

Los fundadores del Centro de Estudios Montañeses fueron los más conocidos eruditos de la provincia que colaboraban habitualmente en la prensa y publicaban estudios que conformaban la imagen que se estaba creando en aquellos momentos de la provincia. Varios figuraron entre los miembros más comprometidos con el CEM durante buena parte de sus vidas y fueron personalidades con ilustres trayectorias en el ámbito cultural.

Estos son sus nombres: Ignacio Aguilera Santiago, Luis Alaejos Sanz, Julio Arce Alonso, Miguel Artigas y Ferrando (presidente del patronato fundador), Fernando Barreda y Ferrer de la Vega, Bernardino Cordero Arronte, José María de Cossío y Martínez-Fortún, Juan Cuesta Urcelay, Mateo Escagedo Salmón, Luis de Escalante y de la Colina, Gonzalo García de los Ríos y de la Pedraja, Fernando González-Camino y Aguirre, Francisco González-Camino y Aguirre, Juan Antonio Güell y López (marqués de Comillas), Tomás Maza Solano, César de la Mora y Abarca, Elías Ortiz de la Torre y Aguirre, Francisco Pérez Venero, Juan José Quijano de la Colina, José del Río Sainz, Valentín Ruiz Senén, Enrique Sánchez Reyes, Fermín de Sojo y Lomba y Marcial Solana y González-Camino.

Debemos destacar especialmente a Luis Redonet y López-Dóriga, que fue nombrado presidente honorario del CEM en 1960.

**Fermín de Sojo y Lomba** *(La Habana, Cuba, 1867 – Santander, 1956).*
*Primer presidente del Centro de Estudios Montañeses.*

# Presidentes y protagonistas del CEM

Miguel Ángel Sánchez Gómez
*Doctor en Historia, directivo del CEM*

Francisco Gutiérrez Díaz
*Historiador del arte, vicepresidente del CEM*

En el momento de ponerse en marcha el Centro de Estudios Montañeses, estuvo al frente del patronato fundador **Miguel Jerónimo Artigas y Ferrando** (Blesa, 1887 – Madrid, 1947), licenciado en Filosofía y Letras (1911) y doctor en tal disciplina, director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo (1915) y de la Biblioteca Nacional (1930), así como miembro de la Real Academia Española (1935).

A partir de 1934, han regido la asociación las personas que a continuación se detallan:

**Fermín de Sojo y Lomba**
(La Habana, Cuba, 1867 – Santander, 1956)
*Primer presidente del Centro de Estudios Montañeses (1934-1936).*

Militar del Cuerpo de Ingenieros, alférez (1886), profesor de la Academia de Guadalajara (1904-1910), comandante (1910), teniente coronel (1917), coronel (1922) y general de brigada (1927), historiador y escritor, cronista honorario de Trasmiera (1934).

Condecorado con varias cruces de primera y segunda clase al Mérito Militar, la de María Cristina, la de San Hermenegildo (con placa) y diversas medallas.

Autor de casi una decena de libros y de abundantes trabajos de investigación publicados en revistas especializadas.

**Marcial Solana y González-Camino**
(Santander, 1880 – 1958)
*Segundo presidente del Centro de Estudios Montañeses (1940-1944).*

Doctor en Derecho y en Filosofía (1904 y 1906, respectivamente), eminente historiador de la Filosofía Española, investigador y escritor, alcalde de Villaescusa (1910-1911), diputado a Cortes Generales de España (1916-1918), caballero de la Orden de Malta (1920), premios Torreánaz (1928) y Echegaray (1940), académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas (1951), cronista del Real Valle de Villaescusa (1951).

Fue, además, miembro de la Sociedad Menéndez Pelayo, del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la provincia de Santander, etc. Autor de cerca de una veintena de libros y de numerosos trabajos de investigación publicados en diferentes revistas especializadas.

**Fernando Barreda y Ferrer de la Vega**
(Santander, 1887 – 1976)
*Tercer presidente del Centro de Estudios Montañeses (1945-1976).*

Licenciado en Derecho (1913), historiador y escritor; presidente de la Cámara Oficial Agrícola de Santander (1925-1936); presidente de la Sociedad Coral de Santander (1927-1936); alcalde de Santander (1928-1930); diputado provincial (1930-1931 y 1949-1964); presidente de la Junta de Obras del Puerto de Santander (1932); presidente de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Santander (1932-1939 y 1964-1967); académico correspondiente de la Real Academia de la Historia (1935); presidente de la Comisión Provincial de Monumentos (1939-c. 1960); presidente (1941-1960) y presidente de honor (1960-1976) del Ateneo de Santander; presidente del Tribunal Tutelar de Menores de Santander (1948-1969); vicepresidente de la Diputación Provincial de Santander (1954-1964); presidente de la Sociedad Menéndez Pelayo (1961-1976); vicepresidente de la Institución Cultural de Cantabria (1967-1976); medalla de oro de San Raimundo de Peñafort al Mérito en la Justicia (1972) y medalla de oro de Santander (1976).

Fue también académico correspondiente de la de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y comendador de número de la Orden del Mérito Civil.

Autor y coautor de una decena aproximada de libros, así como de numerosos trabajos de investigación publicados en revistas especializadas.

**Fernando Calderón y Gómez de Rueda**
(Santander, 1902 – Madrid, 1977)
*Cuarto presidente del Centro de Estudios Montañeses (1976-1977).*

Activista cultural, historiador y escritor; presidente de la sección de Artes Plásticas del Ateneo de Santander (1928-1960); cofundador de la Sociedad Filarmónica de Santander (1941); secretario del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la provincia (1944); secretario del Centro de Estudios Montañeses (1970-1976); correspondiente del Instituto de Investigación Histórica y Genealógica de México (1974-1977); medalla de plata de la provincia de Santander a título póstumo (1977). Fue también vocal de la Sociedad Menéndez Pelayo y del Museo Municipal de Santander y cónsul honorario de Colombia en la capital de Cantabria.

Autor de algunos libros y de diversos trabajos de investigación publicados en revistas especializadas.

**Joaquín González Echegaray**
(Santander, 1930 – 2013)
*Quinto presidente del Centro de Estudios Montañeses (1977-1985).*

Sacerdote, prehistoriador, arqueólogo, escritor. Doctor en Filosofía y Letras (1976); co-director y director de excavaciones en España, Bélgica, Jordania y Palestina; profesor de los Seminarios Diocesanos de Santander y Oviedo, de la Universidad Pontificia de Salamanca, de la Universidad de Deusto y del Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén; director de cinco tesis doctorales; secretario de la Comisión de Excavaciones de Julióbriga (1952-1961); vicedirector y director adjunto del Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología de Santander (1954-1979); jefe de Excavaciones Arqueológicas de la provincia de Santander (nombrado en 1955); delegado provincial del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas (1962-1969); socio fundador de la Asociación Española de Orientalistas (1964-2013); creador y director

del Museo Etnográfico de Cantabria (1965-1990); secretario general de la Institución Cultural de Cantabria (1967-1974); académico correspondiente de la de Bellas Artes de San Fernando (1968), de la *Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi* (1981) y de la *Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona* (1999); cruz del mérito naval con distintivo blanco (1968); director del Instituto de Etnografía y Folklore «Hoyos Sainz» y de su anuario *Publicaciones* (1969-1977); vocal de la Comisión Nacional para la Conservación del Arte Rupestre (1971-1986); miembro (1972-2013) de la Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica, después Asociación Bíblica Española, de la que fue presidente (lo era en 1998); miembro del IX Congreso de la *Union International de Sciences Préhistoriques et Protohistoriques* (1976); fundador y director del Centro de Investigación y Museo Nacional de Altamira (1979-1985) y director honorario del mismo (1986-2013); co-fundador y director del Instituto para Investigaciones Prehistóricas-*Institute for Prehistoric Investigations* (IPI, 1983-2013); moisés de oro (1986); miembro de honor de la Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo (1988); montañés del año (1989); canónigo de la S.I.B. Catedral de Santander (1992-2013); diploma de «Cantabria Nuestra» (1995); miembro de la Asociación de Amigos del Centro de Estudios del Próximo Oriente (Madrid, 1996-2013); deán-presidente del Cabildo Catedral de Santander (1997-2008); delegado episcopal para el Patrimonio Cultural de la diócesis de Santander (1997-2008); «sobresaliente» del Colegio Torrevelo (2000); director de la Escuela de Cultura y Patrimonio «Marcelino Sanz de Sautuola» de la UIMP (2002-2004); hijo predilecto de Cantabria (2006); miembro de honor de la Sociedad Cántabra de Escritores (2010-2013); cofrade de honor de la Junta General de Cofradías Penitenciales de Santander (2012-2013); doctor «honoris causa» por la Universidad de Cantabria (2013); hijo predilecto de Santander (2013).

Fue, además, miembro asociado de *Current Anthropology* (USA), *The Explorers Club* (Nueva York), *Société Préhistorique de l´Ariège* (Francia), *Centro Comuno di Studi Preistorici* (Italia), *Société Archéologique de Bordeaux* (Francia), Instituto Español de Estudios Eclesiásticos (Roma), Sociedad Española de Estudios Clásicos y Asociación Española de Etnología y Folklore; colaborador honorario de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED en Madrid, etc.

Autor de una ingente producción científica plasmada en más de 30 libros propios, unos 70 colectivos, cerca de 200 trabajos de investigación publicados en revistas especializadas españolas y extranjeras y decenas de artículos de prensa, prólogos, recensiones bibliográficas, etc.

**José Luis Casado Soto**
(Santander, 1945 – Torrelavega, 2014)
*Sexto presidente del Centro de Estudios Montañeses (1985-1989).*

Historiador, arqueólogo, museólogo y escritor; comisario de 48 exposiciones de temática naval y de otras de carácter histórico; licenciado en Bellas Artes (1970); profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes de Bilbao (1973-1976); fundador (1975) y director (1978-2010) del Museo Marítimo del Cantábrico; secretario general de la Institución Cultural de Cantabria (1977-1981); director del *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa* (1977-1998); correspondiente de la Real Academia de la Historia (1978); fundador y director del Laboratorio para Investigaciones Arqueológicas Subacuáticas (1983-2005); secretario del Grupo Oquendo (vigente en 1983-1984), colaborador del Instituto de Historia y Cultura Naval del Cuartel General de la Armada; Premio Nacional del Mar (1988); medalla al Mérito Militar (2001); Premio Cantabria Nuestra (2004); Faro Turístico de Cantabria (2007); Emboque de Oro de la Casa de Cantabria en Madrid (2008); Premio Diego Gutiérrez de Ceballos, Almirante de Castilla (2011); hijo predilecto de Santander (a título póstumo, 2014); hijo adoptivo de San Vicente de la Barquera (a título póstumo, 2015). Autor de cerca de 50 libros y coautor de aproximadamente un centenar, así como de más de 200 trabajos de investigación y artículos divulgativos en revistas especializadas y otras publicaciones periódicas españolas y extranjeras.

**Emilio Herrera Alonso**
(Veracruz, México, 1920 – Madrid, 2008)
*Séptimo presidente del Centro de Estudios Montañeses (1989-1996).*

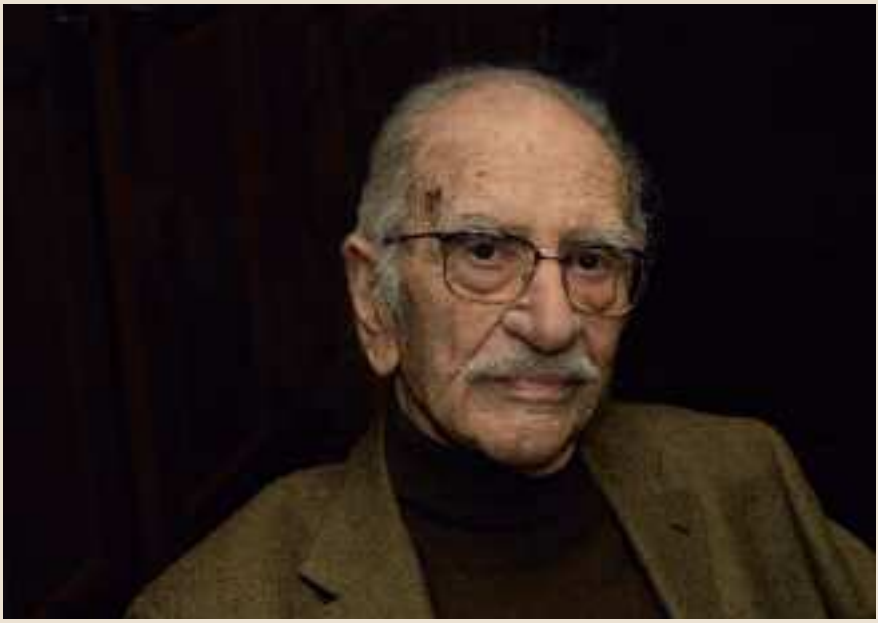
Miembro del Ejército del Aire (1940) en el que alcanzaría el grado de coronel (1980), piloto de hidroaviones (1950, llegando a realizar 7.000 horas de vuelo), licenciado en Ciencias Políticas (1974), director del Archivo Histórico del Aire (Villaviciosa de Odón, 1983-1986), historiador y escritor.

Fue además miembro fundador del Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas y comendador del Mérito Agrícola, poseedor de la Cruz de Guerra, de la Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de Sufrimientos por la Patria y otras de guerra, Venera y Placa de la Real Orden de San Hermenegildo (1961), Medalla al Mérito en el Salvamento Aéreo y Cruz del Mérito Aeronáutico de 1ª clase.

Autor de una decena de libros y casi otra de colaboraciones en obras colectivas, así como de medio centenar de trabajos de investigación publicados en revistas especializadas.

**Leandro Valle González-Torre**
(Santander, 1919 – 2014)
*Octavo presidente del Centro de Estudios Montañeses (1996-2014).*

Licenciado en Medicina (1944) y especializado en puericultura y pediatría; alcalde de Camargo (1961-1979) y concejal de dicho Ayuntamiento (1979-1987); diputado provincial (elegido en 1964 y 1970, y de 1979 a 1982); cofundador de la Asociación para la Defensa de los Intereses de Cantabria (ADIC, 1976); presidente de la Diputación Provincial de Santander (1977-1979); senador del Reino (1979-1982); coautor del Estatuto de Autonomía de Cantabria (1981); miembro del Consejo de Administración de *El Diario Montañés* (de 1981 en adelante); presidente regional del Partido Liberal (1985-1989); diputado regional (1987-1991).
Autor de diferentes colaboraciones para obras colectivas.



**Francisco Gutiérrez Díaz**
(Santander, 1959)
*Noveno presidente del Centro de Estudios Montañeses (2014-2022 y 2023-24, este segundo período en funciones).*

Licenciado en Filosofía y Letras (1983), investigador y escritor. Secretario (1981-1993), presidente (1993-2005) y vicepresidente (2015-2019) de la Junta General de Cofradías Penitenciales de Santander, es presidente honorario de la misma y cronista oficial de la Semana Santa santanderina (desde 2005); profesor en la Escuela Universitaria de Turismo Altamira (1996-2014, 2018, 2025); colaborador de *El Diario Montañés,* donde publicó 228 «crónicas montañesas"» (2012-2018); premio «Faro Turístico» de la Asociación de Guías Profesionales de Cantabria (2013); vicepresidente segundo de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Santander (desde 2019); miembro del Consejo de Fábrica de la Catedral de Santander (desde 2022).

Autor y coautor de más de 20 libros, aproximadamente medio centenar de trabajos de investigación publicados en revistas especializadas y alrededor de 300 artículos de prensa, prólogos, etc.

**Juan Antonio González Fuentes**
(Santander, 1964)
*Décimo presidente del Centro de Estudios Montañeses (2022-2023).*

Licenciado en Filosofía y Letras (1989); poeta, escritor, investigador, antólogo y editor; Premio de Poesía del Consejo Social de la Universidad de Cantabria (1993); Premio de Poesía José Luis Hidalgo (1996); creador y primer director del Aula de Letras de la Universidad de Cantabria (1997-2004); profesor honorario del Colegio José Luis Hidalgo de Torrelavega (2004); coordinador del Archivo Lafuente (2009-2022); coordinador de Ediciones «La Bahía» (desde 2009); finalista del Premio Nacional de Poesía (2010); Premio de las Letras Ciudad de Santander (2016); Director General de Cultura y Patrimonio Histórico del Gobierno de Cantabria (2023-2024); consejero delegado de la Sociedad Regional de Cultura y Deporte (2023-2024); coordinador de «Lafuente. Cultura Material» (desde 2024).

Autor de una decena y media de libros de poemas y una veintena de colaboraciones en obras colectivas; tiene alrededor de medio centenar de trabajos publicados en revistas especializadas, una decena de reseñas y otra de prólogos; también ha actuado como coordinador editorial en varias publicaciones, etc.

**Antonio de los Bueis Güemes**
(Burgos, 1959)
*Undécimo y actual presidente del Centro de Estudios Montañeses (desde 2024).*

Doctor en Filosofía (2012); profesor de Filosofía y responsable de Patrimonio Histórico en el Instituto Santa Clara de Santander (1994-2020); miembro de la Real Sociedad Menéndez Pelayo, de la Sociedad Cántabra de Historiadores de la Filosofía Española (2022) y del Instituto de Estudios de la Democracia (Madrid).

Autor de sendos libros, cinco colaboraciones en obras colectivas, varios trabajos de investigación publicados en revistas especializadas, algunas recensiones bibliográficas, etc; todo ello relacionado con la Filosofía y la Historia de la misma.

Imposición de la medalla de la Real Academia de la Historia de España a Carmen González Echegaray, *1973*.

No queremos finalizar esta sección sin dejar de destacar a algunos de los muchos miembros que en estos ya más de 90 años de existencia han tenido una dedicación extraordinaria a la institución:

**Fernando Barreda,** uno de sus fundadores y presidente durante más de 30 años, en los que compaginó diferentes cargos en instituciones culturales y políticas de Cantabria; **Tomás Maza Solano,** secretario durante treinta años, labor que no le impidió atender sus obligaciones como Cronista Oficial de Santander y publicar obras fundamentales para la historia de Cantabria; **José Simón Cabarga,** periodista e historiador, supo coordinar ambos oficios y proporcionó a la historia de Cantabria unos títulos imprescindibles y un valioso archivo de información actualmente depositado en el CEM.

Tambien resaltar a otros miembros ya fallecidos, muchos de ellos vocales del Centro de Estudios Montañeses: **Carmen G. Echegaray,** experta en genealogía y heráldica; **Sixto Córdova,** incansable recopilador de los cantos populares; el etnógrafo **Adriano García Lomas,** el escritor **Eloy Arnaiz de Paz;** el arquitecto **Gonzalo Bringas;** el Cronista de Santander **Benito Maradiaga; Manuel Pereda de la Reguera,** vindicador de la personalidad de Cantabria; la poeta **Matilde Camus;** o **Arturo de la Lama, Manuel Arroyo** y **Pedro Casado,** expertos en temas agropecuarios.

**Actual sede del Centro de Estudios Montañeses.**
*En el tercer piso de la calle Gómez Oreña 5 de Santander se encuentran las instalaciones del CEM, edifico que comparte con el Ateneo de Santander, otra relevante institución cultural cántabra.*

CAPÍTULO III

# Premios, distinciones y reconocimientos concedidos al CEM

A lo largo de los noventa años de su existencia se han otorgado al Centro de Estudios Montañeses diferentes galardones y títulos. Algunos recompensados con cargas de responsabilidad y de trabajo, otros honorarios y muy pocos con remuneraciones económicas. Todos ellos han supuesto para los miembros del CEM la satisfacción de pensar que se estaban haciendo las cosas bien y así se reconocían.

Como ejemplo, y a los pocos meses de su fundación, el 11 de diciembre de 1934 llegó el primero: *Cronista Oficial de la Provincia de Santander* —confirmado al llegar la autonomía como Cronista Oficial de Cantabria—, ya que, tras el fallecimiento del Cronista anterior y uno de los fundadores del CEM, Mateo Escagedo Salmón, el pleno de la Diputación decidió otorgárselo al CEM.

Acuerdo de la Excma. Diputación Provincial en

Sesión de 11 diciembre de 1934.

"Designar, a propuesta del Sr. Presidente, Cronista de la Provincia al Centro de Estudios Históricos Montañeses, teniendo en cuenta para ello que dicho Centro se halla constituido por cuantas personas pudieran ser, por su capacidad y relevantes condiciones, dignas de sustituir al Ilustre Don Mateo Escagedo Salmón que hasta su reciente fallecimiento venía desempeñando con gran acierto y competencia aquel cargo. También se acuerda que la cantidad de 2.500 pts. consignadas actualmente en presupuesto como subvención al mencionado señor Escagedo, sean satisfechas en lo sucesivo al referido Centro de Estudios Históricos Montañeses por el mismo concepto que figura en presupuesto.".

El Secretario del Centro
Tomás Maza Solano

Documento en el que se nombra al Centro de Estudios Montañeses «Cronista oficial de la provincia», *1934.*

# Premios, distinciones y reconocimientos concedidos al Centro de Estudios Montañeses

Antonio de los Bueis Güemes
*Doctor en Filosofía, presidente del CEM*

Los premios y reconocimientos son siempre un motivo de alegría y agradecimiento, pero no son el fin de esta institución. El Centro de Estudios Montañeses tiene como principal objetivo la investigación, el conocimiento y la difusión de la cultura de Cantabria. Si llegan los galardones, que sean bienvenidos.

No obstante, estos reconocimientos son también un estímulo y un aliciente para seguir trabajando incansablemente cada día. El primero de ellos, por orden cronológico, es el de Cronista Oficial de Cantabria, título concedido el 11 de diciembre de 1934. Supone todo un orgullo para este Centro el narrar los acontecimientos más relevantes de la Historia y la Cultura de Cantabria a lo largo de más de 90 años.

En la fecha mencionada, la Excelentísima Diputación Provincial de Santander acuerda: «Designar, a propuesta del Sr. Presidente, **Cronista oficial de la provincia** al Centro de Estudios Montañeses. Teniendo en cuenta para ello que dicho Centro se halla constituido por cuantas personas pudieran ser, por su capacidad y relevantes condiciones, dignas de sustituir al ilustre Don Mateo Escagedo Salmón, que hasta su reciente fallecimiento vino desempeñando con gran acierto y competencia aquel cargo».

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

PATRONATO DE LOS PREMIOS "VIRGEN DEL CARMEN"

POR DELEGACION DE LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO A PROPUESTA DEL PATRONATO DE LOS PREMIOS "VIRGEN DEL CARMEN" Y EN ATENCION A LOS MERITOS CONTRAIDOS POR [illegible] HE ACORDADO PREMIARLO CON ARREGLO AL DECRETO DE AQUELLA PRESIDENCIA DE FECHA 7 DE SEPTIEMBRE DE 1943 (B.O. Nº 249)

MADRID, 16 DE JULIO DE 1948

El Subsecretario

Sr. Dr. Director del Centro Montañeses de Santander

**Premio Nacional Virgen del Carmen,** *1948.*
*Diploma otorgado al CEM por la Presidencia del Gobierno de España en reconocimiento a su labor.*

Continuando con nombramientos del mismo estilo, han sido cronistas de la ciudad de Santander los siguientes miembros del Centro: Tomás Maza Solano, José Simón Cabarga y Benito Madariaga de la Campa. El presidente Marcial Solana fue cronista del Real Valle de Villaescusa en los años 50 del siglo XX. En tiempos más recientes, María Luisa de Vitoria lo fue de Noja y Félix González Cuadra representó a Castro Urdiales. En la actualidad, Luis de Escallada González es cronista de Argoños, Arnuero, Bareyo y Meruelo, y Pedro Álvarez Fernández, de Liébana.

**• Premio Virgen del Carmen al Centro de Estudios Montañeses otorgado por la presidencia del Gobierno de España, 1948.**

Los Premios «Virgen del Carmen» son una iniciativa de la Armada Española. Los objetivos, desde su fundación en 1939, son «fomentar en los españoles la afición por el mar y estimular las actividades marítimas y las profesiones navales».

«La Presidencia del Gobierno, a propuesta del Patronato de los Premios "Virgen del Carmen" y en atención a los méritos contraídos por ese Centro ha acordado premiarlo con arreglo al decreto de aquella Presidencia. Madrid, 16 de julio de 1948».

El CEM fue galardonado con el primer Premio del Grupo desti-

**Inauguración del Museo Naval del Real Astillero de Guarnizo,** *1948.*
*Precursor del actual Museo Marítimo del Cantábrico. El CEM asumió su organización y montaje.*

nado a entidades culturales, dotado con 15.000 pesetas de la época. El motivo principal de este importante reconocimiento fue la aportación del CEM al Museo del Real Astillero de Guarnizo, pues fue el responsable del diseño y montaje de las instalaciones.

La actividad constructora de este astillero se remonta al siglo XVI, y se mantiene al servicio de la Corona de España hasta finales del XVIII. El museo mostraba mapas, retratos de ilustres marinos o maquetas navales de buques, navíos y modelos de pesca de distintas épocas, entre ellas la réplica a escala del *San Juan Nepomuceno,* que participó en la batalla de Trafalgar. En los años 70 del siglo XX sus fondos fueron trasladados al recién creado Museo Marítimo del Cantábrico, sito en Santander.

**• Miembro fundador de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL) del CSIC, 1980.**

Esta confederación, actualmente redefinida como «coordinadora», y que sustituyó al desaparecido Patronato José María Quadrado, nació en 1980 y el CEM es el séptimo de los miembros fundadores. Se dedica a impulsar y coordinar la actividad científica y cultural de los organismos de investigación local integrados en el CSIC. Cada año hay una convocatoria de todos los centros en distintos lugares de España para

Documento de reconocimiento del CEM como «Institución Consultiva de Cantabria para la Historia y el Patrimonio», *otorgado en 1990.*

actualizar la labor que realiza cada uno. Además de estos, se integran en la asociación algunos museos, Reales Academias, Fundaciones, etc.

• **Institución consultiva para la Historia y el Patrimonio, 1990.**

El Consejo de Gobierno de la Diputación Regional de Cantabria, en la reunión de 29 de agosto de 1990, acuerda:

«Reconocer como instituciones consultivas a los Museos Regionales de esta Comunidad, cualquiera que sea su especialidad, y al Centro de Estudios Montañeses», lo que se oficializó el 4 de septiembre.

Este reconocimiento se efectuó cuando aún estaba en vigor, aunque ya prácticamente inoperante, la Institución Cultural de Cantabria (1967-2012), fundada por la Excelentísima Diputación de Santander por iniciativa de su presidente Pedro Escalante Huidobro. Los institutos que integraban esa asociación eran: Literatura José María de Pereda, Bibliografía Carlos Antonio de la Serna Santander, Arte Juan de Herrera, Etnografía y Folklore Luis Hoyos Sáinz, Estudios Marítimo-Pesqueros Juan de la Cosa, Ciencias Torres Quevedo, Prehistoria y Arqueología Marcelino Sanz de Sautuola, Estudios Agropecuarios y Centro de Estudios Montañeses como Instituto Decano. Estos tres últimos son los únicos que siguen vigentes en la actualidad.

**Medalla conmemorativa del 25 Aniversario de la Casa de Cantabria en Madrid (1981-2006),** *institución que nombró en 1994 al Centro de Estudios Montañeses como «Socio de Honor».*

**• Socio de Honor de la Casa de Cantabria en Madrid, 1994.**

De las diferentes Casas de Cantabria repartidas por nuestra geografía, una de las más emblemáticas es la de Madrid, y esta decidió nombrar al CEM su socio de honor, declarando lo siguiente:

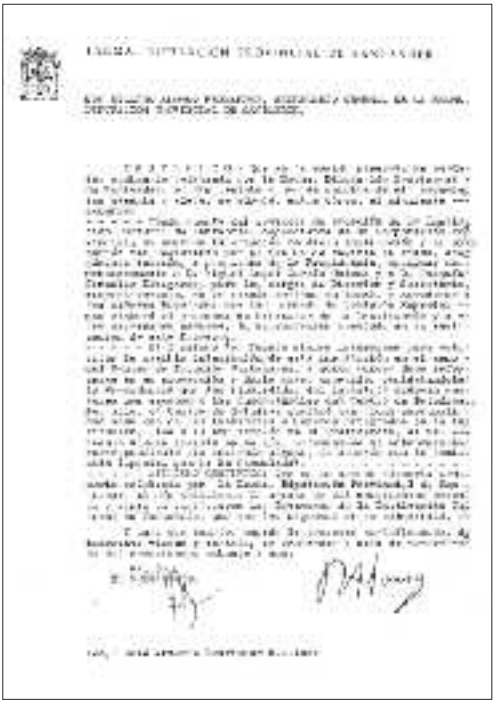
«Un grupo de montañeses residentes en la capital de España decidió fundar una entidad cultural con el objeto de relacionarse y fomentar el conocimiento de nuestra región en Madrid.

Siendo Presidente de la Casa de Cantabria en Madrid, Don Fernando Pérez Mínguez, se nombra al Centro de Estudios Montañeses Socio de Honor 94» (firmado en Madrid, el 18 de febrero de 1994).

La respuesta del presidente en esos momentos del Centro de Estudios Montañeses, Emilio Herrera Alonso, por este reconocimiento fue la siguiente:

«No necesito decirle lo honrados que en este Centro nos sentimos por la distinción y yo, especialmente, en mi condición de socio fundador de esa Casa tan querida.»

Las Casas de Cantabria en España se encuentran en las siguientes localidades: Alicante, Aragón (Zaragoza), Baracaldo, Barcelona, Burgos, Cádiz, Éibar, Ibiza, La Coruña, Las Palmas, Lérida, Logroño, Pamplona, Sevilla, Tenerife, Valencia, Valladolid y la ya mencionada de Madrid.



**A la izquierda:**
*Documento oficial que certifica al CEM como centro integrado en la Institución Cultural de Cantabria.*

**En la página siguiente:**
**A la izquierda,** *diseño original del escudo de la Diputación Provincial de Santander realizado en 1936 por Santiago Herrán.*
**A la derecha,** *nombramiento del CEM como «Asesor Heráldico» o «Rey de Armas regional», documento otorgado por la Diputación Regional de Cantabria en 1995.*

Las queridas Casas de Cantabria en América se localizan en Buenos Aires y Rosario en Argentina, Habana y Camagüey en Cuba, Valparaíso y Temuco en Chile, México, Miami (Estados Unidos), Guatemala y Venezuela.

• **Asesor heráldico o Rey de Armas, 1995.**

La Diputación Regional de Cantabria, en reunión celebrada el 2 de marzo de 1995, acuerda:

«Designar al Centro de Estudios Montañeses *Asesor Heráldico* o *Rey de Armas* de los ayuntamientos de Cantabria, pudiendo estos en su consecuencia solicitar de dicho organismo, con carácter voluntario, cuantos asesoramientos consideren convenientes en materia de heráldica». Firmado: Antonio Meneses Tocino, Santander, 13 de marzo de 1995.

Una de las personas que están especializadas en heráldica en nuestra asociación es **María José Lavid García-Castanedo** y nos dice:

«El Rey de Armas era "un título de dignidad y honor que daban los reyes a los caballeros más esforzados, a cuyo cargo estaba el advertir las hazañas de los demás militares, testificando de ellas para su remuneración y premio, decidir en causas dudosas de hechos de armas, denunciar las guerras, asentar paces, asistir a los consejos de guerra e interpretar

las letras inscritas a los reyes". Igualmente, se describe como un cargo oficial palatino que tiene encomendado el registro de los escudos heráldicos, el blasonamiento y conformación de los nuevos que se hubieran concedido, con la observancia de las leyes heráldicas y la expedición de certificados, "informes genealógicos sobre el linaje, los apellidos y las armas correspondientes". Eran "la Voz del Rey"».

«Desde la Edad Media se consideraba a los Reyes de Armas como los continuadores de los Heraldos, término este más común fuera de nuestras fronteras. Uno de los más conocidos fue el llamado "Heraldo Sicilia", llamado Jean Courtois, que permaneció al servicio de Alfonso V de Aragón a comienzos del siglo XV. Durante el reinado de los Reyes Católicos y con posterioridad fueron llamados "Cronistas Reyes de Armas". Este oficio era considerado de gran prestigio. En las celebraciones palaciegas y honras fúnebres iban acompañando las cuatro esquinas del túmulo; así como en las bodas reales, delante del rey, vestidos con sus cotas blasonadas. Todavía hoy existe en la legislación española la figura del Cronista Rey de Armas, dependiente del Ministerio de Justicia».

«En el último tercio del siglo XX tenemos en Cantabria a la mayor representante en esta materia, y que es justo reconocer sus numerosos méritos, Doña Carmen González Echegaray, a quien Cantabria le debe

muchos años de esforzada dedicación a nuestra genealogía y heráldica, realizando una ingente cantidad de trabajos en ambas ciencias y especialmente en las consultas y trabajos en el CEM. En los siguientes años le sucede en la realización de los proyectos de escudos y banderas solicitados a esta institución Don José María Alonso del Val, gran estudioso de la cultura cántabra, miembro de número del CEM, que ha llevado durante muchos años esta sección y realizado con gran éxito abundantes estudios heráldicos municipales con un bonito diseño».

«Desde comienzos de 2020, siendo presidente Don Francisco Gutiérrez Díaz, se han venido realizado varios proyectos de escudo y bandera, que han sido aprobados por la Real Academia de la Historia: el primero fue el de La Concha (Villaescusa); después el de Ambrosero (Bárcena de Cicero); el del municipio de Santa María de Cayón; el de Vega de Villafufre (Villafufre); el de Isla y el de Castillo Siete Villas (los dos de Arnuero), este último recientemente entregado y en espera de su aprobación. Actualmente, en fase inicial, se encuentra el proyecto para Arnuero y otros».

«Tengo que agradecer el esfuerzo y voluntad de los diversos alcaldes, aceptando con gran elegancia el cumplimiento de las normas de la Heráldica impuestas por la R.A.H. y de quienes conservo un grato recuerdo. Al mismo tiempo, me he sentido muy satisfecha rebuscando

Medallas conmemorativas realizadas por el CEM para conmemorar su XL y LXXV aniversario. Años 1974 y 2009, respectivamente.

en esas historias desaparecidas locales, no recordadas y algunas hasta se podrían considerar inéditas».

*(María José Lavid García-Castanedo)*

**• Nombrado miembro del Claustro de Profesores Honorarios del Colegio José Luis Hidalgo de Torrelavega.**

«El Claustro de Profesores del Colegio José Luis Hidalgo de Torrelavega, en reunión celebrada el día 20 de enero de 2009, acuerda nombrar "Miembro del Claustro de Profesores Honorarios del Colegio" al Centro de Estudios Montañeses con motivo de su 75 aniversario, en justo reconocimiento a su labor de difusión de la obra de José Luis Hidalgo. De lo cual se da cuenta al interesado mediante este título, que extiendo en Torrelavega, el día 6 de febrero de 2009, con el visto bueno del Director».

**• Premio Faro Turístico, 2013.**

Desde 2005 hasta hoy, la Asociación de Guías Oficiales de Turismo de Cantabria viene otorgando este premio a distintas asociaciones y en diferentes lugares emblemáticos de la ciudad, como el Palacio de La Magdalena o el Casino de Santander, con el fin de promocionar a la provincia como destino turístico.

La Hermandad de la Virgen del Mar
otorga
la
Medalla de Honor
al
Centro de Estudios Montañeses
por sus numerosas muestras de difusión pública
de la advocación de la Patrona de Santander
En la Isla de la Virgen del Mar, a 25 de Mayo de 2015
El Sacerdote Consiliario
El Presidente de la Hermandad,
Fdo.: Francisco Hoyo Ceballos
Fdo.: Jesús Ceballos Campo

Diploma de la concesión de la Medalla de Honor de la Hermandad de la Virgen del Mar al CEM, *2015*.

En este caso, premian al Centro de Estudios Montañeses por «la labor en la elaboración de material de consulta para que los guías profesionales puedan seguir formándose a lo largo de su carrera» (Santander, 2013).

Ese mismo año le fue concedida igual distinción a Francisco Gutiérrez Díaz, por entonces tesorero del CEM. Paco es una persona incansable en la investigación de nuestra historia y cultura y se merece muchos más premios y reconocimientos, que sin duda llegarán pronto.

• **Medalla de Honor de la Virgen del Mar, 2015.**

Esta Medalla de Honor fue otorgada por la «Hermandad de la Virgen del Mar» al Centro de Estudios Montañeses por las numerosas muestras de cariño y difusión pública de la advocación de la Patrona de Santander.

Fue concedida por dicha Hermandad, siendo presidente don Jesús Ceballos Campo y el sacerdote consiliario don Francisco Hoyo Ceballos (en la isla de la Virgen del Mar de Santander, a 25 de mayo de 2015).

La imagen de la Virgen con el Niño es una talla gótica que data de los siglos XIII-XIV conservando rasgos del románico. La ermita se

EL CLAUSTRO DE PROFESORES
DEL COLEGIO JOSÉ LUIS HIDALGO DE TORRELAVEGA
en reunión celebrada el día 20 de enero de 2009
Acuerda nombrar
MIEMBRO DEL CLAUSTRO DE PROFESORES HONORARIOS DEL COLEGIO
al
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
con motivo de su 75 Aniversario, en justo reconocimiento a su labor de difusión de la obra de José Luis Hidalgo.
De lo cual se da cuenta al interesado mediante este Título, que extiendo en Torrelavega, el día 6 de febrero de 2009, con el visto bueno del Director.

**Diploma del nombramiento del CEM como miembro del claustro de profesores honorarios del CEIP José Luis Hidalgo de Torrelavega,** *2009.*

construyó a finales del XIV y Gonzalo Fernández de Pámanes fue su fundador.

Debido a la peste, las sequías y otras calamidades naturales, a partir del siglo XVI hay constancia de peregrinaciones de las autoridades y el vecindario de Santander al santuario para impetrar el favor de Nuestra Señora.

En 1861 la reina Isabel II visitó la ermita, quedó impresionada por la devoción de los santanderinos a la Reina de los Mares y donó un manto a la Virgen.

Durante la persecución religiosa en 1936 la ermita fue saqueada e incendiada, destruyéndose sus retablos barrocos, exvotos y obras artísticas, pero la imagen sería rescatada de los escombros por las hermanas Lorenza y María Revilla.

En 1946, con el acuerdo de la junta directiva, Tomás Maza Solano declara a la Virgen del Mar patrona del Centro de Estudios Montañeses.

El Centro donó a la ermita dos bancos realizados por Andrés Novo Cuadrillero, uno de los cuales contiene el escudo del CEM. Esta institución, además, colaboró con la plantación de árboles (pinos y encinas) en el entorno de la isla, pero no llegaron a arraigar por las condiciones ambientales adversas.

En 1979, la Virgen del Mar fue proclamada patrona de Santander por el obispo Juan Antonio del Val Gallo.

En el año 2006, y a petición de la Hermandad, José María Alonso del Val elaboró un amplio informe sobre la Virgen del Mar, donde narra la historia y describe las características de la ermita, la imagen y su coronación, efectuada el 25 de junio de 2005.

• **Reconocimientos a miembros ilustres del CEM.**

El Ayuntamiento de Santander ha tenido la iniciativa reciente de colocar una serie de placas dedicadas a «Personalidades Ilustres» que dejaron su impronta en la ciudad. Se trata de conocer las rutas y los lugares donde estos «ilustres», que destacaron en la cultura, el arte, la ciencia, las humanidades o la vida social de Santander, tuvieron su cuna o residieron.

Varios miembros del CEM tienen el honor de poseer esta distinción, como son: Marcial Solana González-Camino, Jesús Carballo García, José Luis Casado Soto, Vital Alsar, Sixto Córdova, Matilde Camus y Rafael González Echegaray, a la espera de que pronto sean reconocidos muchos más. Así lo deseamos de Fermín de Sojo y Lomba, Fernando Barreda, José Simón Cabarga, María del Carmen y Joaquín González Echegaray, etc.

**Ruta de Ilustres de Santander.**

*Diferentes placas instaladas por el Ayuntamiento de Santander en reconocimiento a la labor de destacados miembros del CEM.*

**A la izquierda,** *placa instalada en reconocimiento a la labor de Marcial Solana González-Camino, quien fuera historiador de la filosofía española y presidente del CEM.*

**En la página anterior,** *acto de homenaje en la instalación de la placa dedicada a José Luis Casado Soto y la instalada en honor al padre Jesús Carballo García.*

Además, recordamos que en el portal número 32 del Paseo Pereda de Santander hay una placa de mármol dedicada por el Centro de Estudios Montañeses a su presidente honorario, Luis Redonet y López-Dóriga, que nació en dicho edificio.

También, recordamos que diversos miembros del Centro descansan en el panteón de personas ilustres del cementerio de Ciriego: el padre Jesús Carballo, Sixto Córdova y Oña, Vital Alsar, Joaquín González Echegaray y José Luis Casado Soto.

En Santander, cuentan con calle los siguientes miembros del CEM: Mateo Escagedo Salmón, Jesús Carballo (padre Carballo), Miguel Artigas, Fermín de Sojo y Lomba, Luis de Hoyos Sáinz, José María de Cossío, Ignacio Aguilera, Sixto Córdova, Joaquín Reguera Sevilla, Francisco Cubría, Javier González de Riancho, Jesús Otero, Francisco de Cáceres, Manuel González-Mesones (parque), Fernando Calderón Gómez de Rueda, Rafael González Echegaray, José Simón Cabarga, Matilde Camus, Manuel Arroyo y Vital Alsar. En Maliaño tiene calle Mateo Escagedo Salmón. En Astillero, Tomás Maza Solano y Nemesio Mercapide. En Muriedas, María del Carmen y Joaquín González Echegaray. Y en Santillana del Mar, Mateo Escagedo Salmón y Jesús Otero.

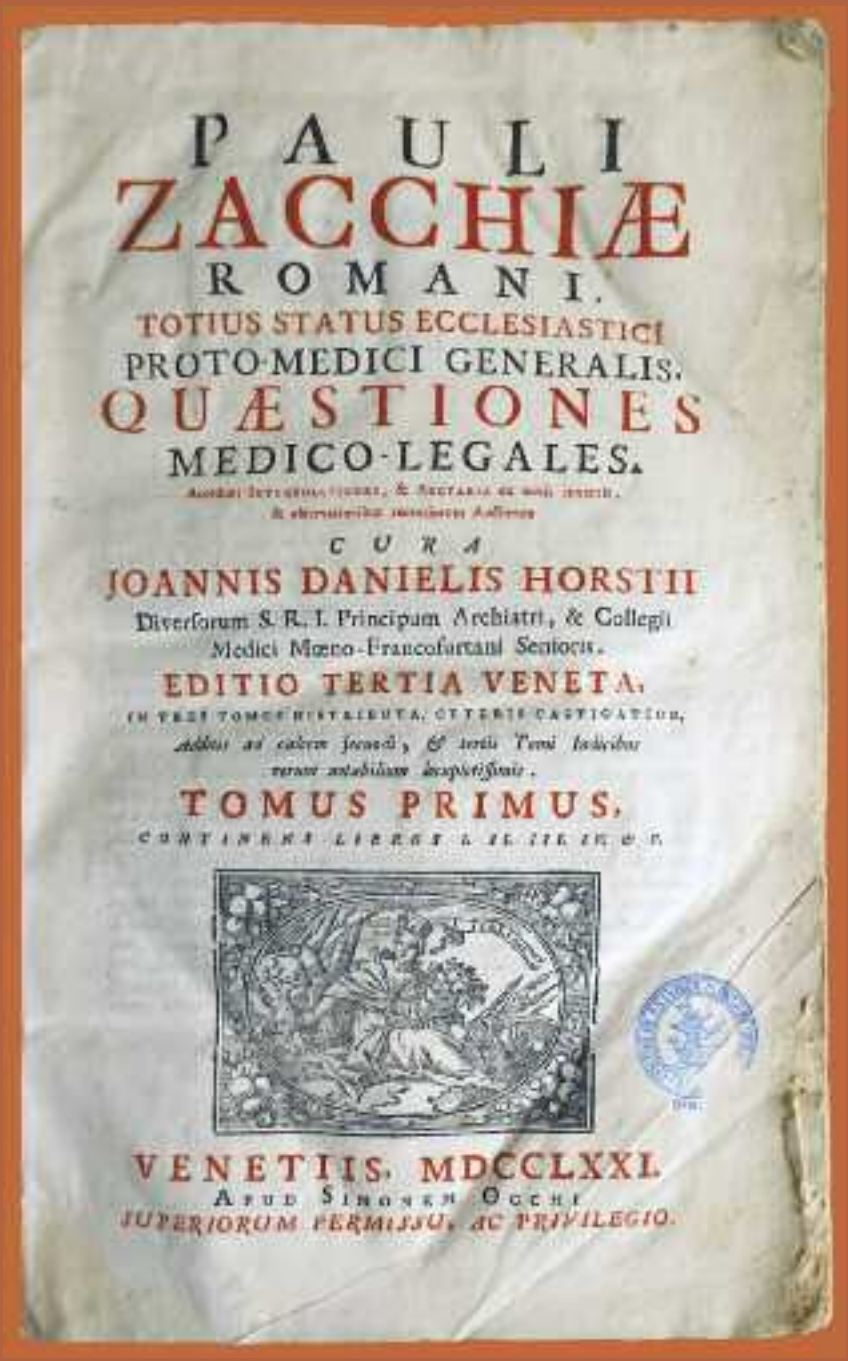
Además, en Santander tiene monumento José del Río Sainz «Pick», y en Torrelavega hay una biblioteca dedicada a Gabino Teira.

**Cédula de nombramiento de Diego Montero, natural de Segurilla, como familiar del Santo Oficio.**
*Otorgada por los inquisidores de la ciudad y reino de Toledo y los obispados de Ávila, Segovia y Sigüenza. Fechada el 16 de noviembre (año ilegible).*
*Contiene dos páginas y está depositada en el Archivo Histórico Provincial de Cantabria.*
*Legado perteneciente al lote documental «Alain Goldie», donado al CEM por María Magdalena Goldie Linares, Celia Valbuena Morán y Benito Madariaga de la Campa.*

CAPÍTULO IV

# Fondos documentales en el archivo, fototeca y biblioteca del CEM

La colección de documentos de valor histórico que el Centro de Estudios Montañeses ha ido acumulando a lo largo de sus más de nueve décadas de historia ha crecido notablemente en cantidad y calidad, por lo que desde hace años los documentos más interesantes se depositan en el Archivo Histórico Provincial de Cantabria, donde se ha creado un espacio concreto para acoger dicha colección, y que en la actualidad contiene 165 ítems correspondientes al periodo comprendido entre los años de 1282 y 1910, con especial significación en los siglos XVIII y XIX.
Su pieza más importante es el Cartulario del monasterio de San Salvador de Oña, pergamino de estilo gótico del siglo XIV, compuesto de documentos anteriores y que fue adquirido por el CEM en 1943, y declarado Bien de Interés Cultural (BIC) con la categoría de mueble en 2003.



PAULI
ZACCHIÆ
ROMANI,
TOTIUS STATUS ECCLESIASTICI
PROTO-MEDICI GENERALIS.
QUÆSTIONES
MEDICO-LEGALES.

CURA
JOANNIS DANIELIS HORSTII
Diversorum S. R. I. Principum Archiatri, & Collegii
Medici Mœno-Francofurtani Senioris.

EDITIO TERTIA VENETA,
IN TRES TOMOS DISTRIBUTA, CETERIS CASTIGATIOR,
*Additis ad calcem secundi, & tertii Tomi Indicibus*
*rerum notabilium locupletissimis.*

TOMUS PRIMUS,
CONTINENS LIBROS I. II. III. IV. & V.

VENETIIS, MDCCLXXI.
APUD SIMONEM OCCHI
*SUPERIORUM PERMISSU, AC PRIVILEGIO.*

**Ejemplar del libro «Quaestiones medico-legales»,** *1771.*
*Autores: Pauli Zacchiae Romani; Joannis Danielis Horstii.*
*Tomo Primero; tercera edición. Impreso en Venecia, Italia.*
*Donación de José María Alonso del Val en 2017. Procede de la biblioteca del desaparecido convento de San Bernardino de Herrera de Pisuerga.*

# Fondos documentales en el archivo, fototeca y biblioteca del CEM

Virgilio Fernández Acebo
*Investigador, directivo del CEM*

Los fondos documentales propios del Centro de Estudios Montañeses que trataremos en este escrito están constituidos por los recursos que integran su archivo y su biblioteca, que iremos desglosando y describiendo en las páginas que siguen. El primero de los grandes bloques citados lo constituye el archivo interno de gestión del Centro de Estudios Montañeses, complementado con otros variados fondos archivísticos adquiridos a través de donaciones o de compras —algunos de trascendencia esencial para el conocimiento de capítulos y momentos claves en la historia de Cantabria— y la Fototeca, en la que es citable por su condición excepcional el proyecto conocido como «Archivo de Arte Montañés», constituido por dos millares aproximados de imágenes de campo tomadas por el afamado fotógrafo madrileño Tomás Prast Thio, complementadas por álbumes y fotografías de otras épocas y autores. Cerraremos el desglose documental con las secciones librarias y de las publicaciones periódicas que forman la biblioteca del CEM, ya de interés para la historiografía regional, aunque solo fuera por la especial importancia que le otorga el conjunto de libros casi únicos o excepcionales, además de disponer en sus anaqueles de las 280 publicaciones nacidas desde 1934 con su sello editorial, resultado de sumar la larga colección de monografías, la revista *Altamira* y algunas publicaciones periódicas residuales de la Institución Cultural de Cantabria, obras clásicas las unas y las otras, relevantes o imprescindibles en la historiografía de Cantabria y continental en algunos casos.

## EL ARCHIVO

El archivo documental del Centro de Estudios Montañeses, con el que comenzaremos esta somera descripción patrimonial, tiene como secciones más destacables:

El propio archivo de gestión interna, que contiene importante documentación sobre el origen y la evolución de las infraestructuras culturales de Cantabria; el mismo CEM es catalogable entre las de primer orden a lo largo del último siglo.

Un segundo fondo de gran interés en relación con el patrimonio cultural de la región es el proyecto fotográfico conocido como «Archivo de Arte Montañés», que se complementaba con imágenes antiguas adquiridas de diversos orígenes y épocas. Se encuentra distribuido y ubicado de acuerdo a temáticas o a las necesidades de organización, conservación o acceso y consulta. Además de las imágenes en papel todavía disponibles en la sede social de la entidad, se encuentran otras depositadas temporalmente en otras varias instituciones públicas, ante las que los ciudadanos interesados pueden solicitar su consulta: Archivo Histórico Provincial de Cantabria, Museo Regional de Prehistoria y Arqueología, Museo Marítimo del Cantábrico y Centro de Documentación de la Imagen del Ayuntamiento de Santander, donde se hallan también multitud de negativos en placa de cristal. Sabemos de una colección de fotografías —en este caso no consta que se trate de un depósito y tenemos pendiente su estudio— que llegaron al Museo de Altamira a mediados del siglo XX introducidas en sobres impresos del CEM que suponemos fueron tomadas por el mismo autor y en contexto del citado Archivo de Arte Montañés.

Coincidiendo con la llegada de las técnicas digitales, el CEM ha retomado antiguos objetivos como la recopilación de la información archivística de la Administración Local, que también había abordado ya en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, aunque podemos decir que —como en los citados años— sin éxito en nuestro moderno intento de adquirir siquiera unos índices guía de fondos generales, siendo las únicas excepciones a esta afirmación las digitalizaciones de los archivos históricos municipales de Vega de Pas y Miera, con lo que se dio por cerrado este intento de fijación documental protagonizado por Agustín Gándara Dueñas, útil a la postre para evaluar la documentación histórica en la Administración Local de Cantabria. Con similares objetivos de conservación y puesta en uso de los documentos, en las dos últimas décadas digitalizamos y depositamos en el Archivo Histórico de Cantabria una serie de documentos históricos del archivo de

PROYECTO
de
SALUD PÚBLICA

MANIFESTACION
de las causas de infección existentes
EN SANTANDER,
y de los medios de remediarlas

SANTANDER.

IMPRENTA DE C. M. RUESGO,
12 de Abril de 1832.

ORDENANZAS
QUE EL REY NUESTRO SEÑOR
SANTANDER,

**Proyecto de Salud Pública de Santander,** *1832 (izda.).*
**Ordenanzas que el rey manda se obedezcan en el Real Camino de Santander,** *1791 (dcha.).*

origen externo adquiridos por el Centro de Estudios Montañeses, que complementan los depositados en 1975-1976, con papeles entonces del Corregimiento de las Cuatro Villas de la Costa de Cantabria, del Real Consulado y de Villaverde de Trucíos; información que llegaba contenida en 71 legajos, 76 pergaminos y una interesante colección de libros sobre temática diversa relacionados con la histórica región cántabra.

Retomamos la entrega de documentación al Archivo Histórico Provincial de Cantabria (AHPC) en el año 2014, línea en la que venimos perseverando y que mantenemos hasta el momento actual[1], siem-

[1] Una excepción en el camino de entrada al AHPC, y a estas fechas suponemos que no va a ser la única, la constituye el Cartulario del monasterio de San Salvador de Oña, que Tomás Maza Solano, secretario del CEM, había trasladado temporalmente a su casa cuando le cogió la muerte. Sus herederos lo enviaron al archivo junto a papeles personales tras su defunción. Esta fuente documental fue declarada Bien de Interés Cultural por el Gobierno de Cantabria en la extraña categoría de elemento mueble, nada habitual para un documento de sus características, casi única en España. Es propiedad, por compra en 1943, del Centro de Estudios Montañeses, que también dispone del Cartulario de Santo Toribio de Liébana en versión mecanografiada de Eduardo Jusué. Tras la correspondiente reclamación de la institución, el Cartulario de Oña fue integrado por el AHPC en la sección de sus fondos correspondiente al CEM.

pre tras la digitalización previa de los documentos originales y su puesta a disposición de los investigadores en la web del CEM.

Esta documentación depositada en el último decenio en el AHPC es muy variada en contenido y espectro temporal, en coherencia con su origen pues procede exclusivamente de donaciones de particulares, abarcando cronológicamente desde tiempos medievales hasta el siglo XX.

Por entender que algunos de estos documentos son suficientemente interesantes para la historia de la Comunidad de Cantabria o para la de sus entidades locales, listamos en las líneas que siguen los documentos entregados entre 2014 y 2024:

1. «Ymbentario de papeles y privilegios que ay en el Archivo de esta Santa Yglesia de Santander» (1778).
2. «Catálogo de documentos de la Catedral de Santander (1926)».
3. «Libro inventario de los bienes, alhajas, papeles, muebles, que poseían los Regulares de la Compañía de Jesús de Santander el día de su extrañamiento» (1767).
4. «Libro general de inventario de los enseres del Colegio de Escuelas Pías de Carriedo» (1780).
5. «Real Carta Ejecutoria del pleito entre el Valle de Toranzo y la Población de Yuso referente al aprendimiento de reses» (incompleto) (1819).
6. Nombramiento de Antonio Fernández Corona como comandante graduado. La Habana, 23 de septiembre de 1870.

Documentación de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Santander (entradas 7 a 15):

7. Libro de actas, 1884-1890.
8. Libro de actas, 1890-1896.
9. Borradores de actas, 1876-1896 (seis documentos).
10. Expedientes de intervención en monumentos 1881-1899 (seis documentos, dos carpetillas, un plano y cinco fotografías de Santa María de Lebeña).
11. Libro copiador de correspondencia, 1872-1896.
12. Correspondencia, 1899-1956 (tres documentos).
13. Documentación económica, 1880 -1947 (13 documentos).
14. Informes y consultas, 1849 -1882 (dos documentos).
15. Documentación de los miembros de la Comisión, 1894-1974 (seis documentos).
16. Compromiso del año 1498 entre Potes y Santibáñez regulando el uso de los pastos en el Puerto de Trulledes (Liébana).

SSmi Dni Nostri
BENEDICTI PP. XIV.
BULLA
DISMEMBRATIONIS
Archiepiscopatus Burgensis,
ET ERECTIONIS
Episcopatus Santandrinensis,
AD PRECES
FERDINANDI VI.
Regis Hispaniar. Catholici
CONCESSA

**Bula papal *Romanus Pontifex* de creación del Obispado de Santander, *1754*.**
*El papa Benedicto XIV publicaba esta bula por la que Santander se constituía en cabeza de obispado.*

17. El brigadier Juan Antonio Cordero.
18. Ermita de Nuestra Señora de la Concepción en Villanueva (Anero).
19. Efemérides de la ermita y capellanía de Nuestra Señora de la Concepción en Villanueva (Anero).
20. Copias de documentos de Don Pedro Alfonso.
21. Pleito criminal promovido por el capitán Miguel Alfonso de la Sota.
22. Doña María de la Sota.
23. Una familia trasmerana del siglo XVII.
24. Cartas de la familia Solana.
25. Apellidos de la familia (Marcial Solana y Marcial Zamanillo).
26. Cuaderno I de anotaciones sobre hidalgos montañeses copiadas de expedientes de la Real Chancillería de Valladolid (¿Marcial Solana ?)
27. Cuaderno II de anotaciones sobre hidalgos montañeses copiadas de expedientes de la Real Chancillería de Valladolid (Marcial Solana ?)
28. Libro que recoge las aparcerías, caserías y tierras en renta pertenecientes a Doña Teresa de Collado Portilla (s. XIX).
29. Relaciones y correspondencia de Juan Antonio Cordero de la Cantolla (s. XVIII).
30. Documentos relacionados con el brigadier de Marina y caba-

llero de Santiago Juan Antonio Cordero de la Cantolla y otros (s. XVIII).
31. Índice de órdenes y oficios transmitidos al Batallón de Voluntarios Realistas de Bárcena de Cicero (años 1824-1833).
32. Libro de caja del cirujano del valle de Villaescusa José María Gutiérrez (s. XIX).
33. Libro de cuentas de Catalina de la Sota (s. XIX).
34. Libro de cuentas de mantenimiento de patrimonio familiar (s. XVII).
35. Libro de cuentas de María Solana y otros (Villaescusa, s. XIX).
36. Libro de quenta y razón que dio principio el año 1749 (censos a favor de Don Domingo Joaquín Cordero, Merindad de Trasmiera, s. XVIII).
37. Libro de actas de la Comisión de la Biblioteca y Museo del Ayuntamiento de Santander (1931-1944).
38. Escrituras de terrenos en Trasmiera (ss. XVII y XVIII).
39. Juzgado de Alcalá de Henares con información de la subasta de terrenos en Pozuelo del Rey y Villar del Olmo. Manuel Velasco Anero (año 1863) y otros (documentos fotocopiados).
40. Documentos de propiedad y transmisión de patrimonio del brigadier Juan Antonio Cordero de la Cantolla y su familia (ss. XVII y XVIII).
41. Genealogías y certificados varios de diversos entronques familiares, estudiados por Marcial Zamanillo González-Camino.
42. Documentos certificales y notas tomadas en el archivo de la catedral para su examen y organización.
43. Los Güemes de Esles y los Camino de Ajo.
44. Cuaderno con copias manuscritas de documentos que se inicia con «Medida y tasación de la casa y bienes raíces de la Capellanía que fundó Don Pedro Alfonso en el lugar de Anero...».
45. Cuaderno con copias manuscritas de documentos que se inicia con «Capilla de Villanueva. María-JHS-José. El muy Ilustre Dr. Don Pedro Alphonso Sota de Arce y de Hoz, abad perpetuo de la... iglesia de Aguilar de Campoo...».
46. Libro de cuentas de la Congregación de la Santísima Trinidad y Virgen del Pilar, establecida en la iglesia de los PP. Jesuitas de Santander (1965-1984).
47. Documentación encabezada por «Correpondencia general ó cartas de diferentes al señor Brigadier Don Juan Antonio Cordero y su hermano y sucesor Don Antonio Cordero con ciertos recivos y

Ymbentario de papeles y privilegios. Archivo de esta Santa Yglesia de Santander, *1778*.

cuentas particulares ya pasadas» (s. XVIII). Procedente del archivo de Marcial Solana.

48. Certificaciones y ascendencia de las casas de Cordero, Villar, Cantolla y Rañada (s. XVIII) y otra documentación fotocopiada referida a Juan Antonio Cordero.
49. Cuadernos manuscritos de Mineralogía y Geología aplicadas a la Farmacia. Cuaderno 1º, Cuadros; Cayetano Sánchez Calvo. Otros cuadernos de Retórica y Poética.
50. Legislación de Manuel Velasco Villanueva (mecanografiados).
51. Sobre reflexiones religiosas y advocaciones de la Virgen (notas de prensa). Escritos diversos de Matilde Zamanillo González-Camino.
52. «Copias del archivo de Cotubin» (fotocopias de documentos del s. XIX sobre compraventas en Cayón y otros lugares, Talleres de López Dóriga, Obispado de Santander y otros diversos).
53. Censos y cuentas de Juan Antonio Cordero.
54. Dibujo original sobre papel de un proyecto anónimo para una iglesia o capilla. 66 x 47 cm (¿s. XVIII?) (En carpeta reutilizada que contuvo anteriormente documentación de la familia Solana).
55. Médicos, cirujanos, boticarios, etc., antiguos (fotocopias de docu-

mentos procedentes del AHPC con manuscritos y mecanografiados de Marcial Zamanillo).

56. Ofertas de varias empresas de construcción de bloque de viviendas y garajes por encargo de los Sres. de Peral en los números 37 y 39 de la calle Castelar de Santander (1963).
57. Biografía del brigadier Don Diego del Barco (información manuscrita y mecanografiada).
58. Cartas antiguas de la familia Velasco (s. XIX) (xerocopias).
59. «Nobiliario de Don Diego Hernández de Mendoza» (copia manuscrita en cuaderno de 15 x 10 cm del original depositado en la Biblioteca Nacional, sección Manuscritos, signatura Ce. 131).
60. Sobre de Doña Matilde Zamanillo González-Camino, con composiciones originales, cartas manuscritas y mecanografiadas y recortes de prensa sobre críticas de sus libros de versos.
61. Papeles de Villar del Olmo. Mayorazgo fundado por Sancho de Vera (1676) (encuadernado en piel; papel deteriorado).
62. Libro de cuentas familiar, valle de Villaescusa (s. XIX).
63. Actas de las reuniones del Ayuntamiento de Santander desde 1792 hasta principios del siglo XIX (fotocopias).
64. «Executoria a favor de Don Luis Benito de Velasco como padre y legítimo administrador de la persona y bienes de su hijo Don Luis

**Libro de todos los inventarios del colegio de Escuelas Pías de Carriedo,** *1780.*

**En la página anterior:**

**Catálogo de documentos de la catedral de Santander**
*(obra mecanografiada en 1926).*
*Al igual que el «Ymbentario de papeles y privilegios» de 1778, de gran valor documental al quedar ambos como referencias de la existencia de documentos claves para la historia de Cantabria tras la destrucción de gran parte del Archivo Catedralicio en 1937.*

Fernando en el pleyto con Don Agustín Soldado y Ayerve, y Don Josef Arreciando y Miaño, sobre la tenuta y posesión del Mayorazgo fundado por Sancho de Vera. Año de 1807» (fotocopia).

65. Información sobre la capilla del Pilar en la catedral de Santander y la casa Camus-Ibáñez Riva-Herrera (nota de prensa y documentos fotocopiados).
66. Documentos de compraventa de fincas en el valle del Pisueña (Esles, Lloreda y lugares diversos del valle de Carriedo) vinculados a las familias González-Camino, Montero y otras (s. XIX).
67. Caja archivadora con cartas y cuentas de los siglos XVIII y XIX de las familias Solana y Fernández de Velasco (Madrid, Sevilla…); retrato fotográfico de Fernando Fernández de Velasco, de Villacarriedo, realizado por el fotógrafo santanderino Claudio; redención de censo en Somo, Juan Domingo de la Cantolla; escrituras y cuentas de la capellanía de la Concepción, encuadernado en pergamino con partituras musicales y hoja de caligrafía de Manuel Velasco (s. XIX); notas y apuntes sobre partidas sacramentales diversas; venta de fincas de González-Camino y Velasco en Anero, 1948; documentos de la familia Villanueva (ss. XVII y XVIII); pleito de Sancho de Vera y Diego de Vera, Conde de Alba Real, contra un vecino de Valladolid, Torrejón de Ardoz (1704); vida mi-

**En ambas páginas:**
**Cartulario del monasterio de San Salvador de Oña, Burgos,** *s. XIV.*
*Manuscrito medieval de estilo gótico que contiene 108 escrituras, copias o transcripciones de fragmentos copiadas en 72 hojas de pergamino. El documento datado más antiguo de los que comprende es del año 1278. Su encuadernación se realizó a finales del siglo XIV.*
*Fue adquirido por el CEM en 1943 y declarado BIC en 2003. Actualmente, está depositado en el Archivo Histórico Provincial de Cantabria.*
*Tiene tapas de madera en un estado de mala conservación, forradas en piel repujada y con cierre metálico, y unas medidas de 18 x 12 x 3 cm.*
*Aparte de otros contenidos históricos, comprende aportaciones relacionadas con el origen del idioma castellano.*

litar de don Pedro de Solana Collado, coronel de Infantería; familia Camus; familia Zamanillo y Mier, escudo Zamanillo; Telesforo Trueba y Cossío, un escritor santanderino poco conocido; papeles de las familias Villanueva, Velasco, etc.; otros documentos diversos de miembros de la familia Zamanillo.

68. Caja archivadora con estudios de Marcial Zamanillo sobre el árbol genealógico de la familia González-Camino en Esles; papeles de Solórzano, Hazas, etc.; sobre de Pérez de Soñanes, González-Camino y García Obregón, diputados generales de Trasmiera; línea familiar de Villanueva de Anero; don Gedeón Luis Benito de Cevallos Velasco; línea familiar de Velasco de la Rueda, en Zurita y Pagazanes del Real Valle de Piélagos; don Luis Gedeón Benito Eleuterio de Velasco; los Velasco de Villacarriedo, Entrambasaguas y Anero; y otros estudios y documentos.
69. Documentos sobre bienes, particiones y compraventas de las familias Villanueva, Zamanillo, Peral y otras en Anero, Solórzano, Villaescusa, etc. (ss. XVIII, XIX y XX).
70. Certificados y documentación acerca de Marcial Augusto Justino Solana y González-Camino; certificado de bautismo de Marcial Solana González-Camino por Sixto de Córdova y Oña en la iglesia de Santa Lucía de Santander; certificaciones de elección y nom-

bramiento de Marcial Solana como diputado de las Cortes por el distrito de Santander en 1916; certificación a Marcial Solana en 1946 de su título de abogado emitido en 1902; certificación de que Marcial Solana y González-Camino registra la obra «Los grandes escolásticos españoles de los siglos XVI y XVII, sus doctrinas filosóficas y su significación en la historia de la Filosofía» (memoria, 1928); registro por Marcial Solana en 1950 de propiedad intelectual del libro «La vida militar de Pedro de Solana y Collado», publicado en 1945; y otros certificados diversos.

71. Carpeta tamaño cuartilla con papeles diversos y estudios genealógicos de Marcial Solana y Marcial Zamanillo (s. XX).
72. «Libro de asiento de los censos y aniversarios que tienen… contra sí los bienes de Francisco Javier de Villanueva y Catalina de la Sota, desde el 1 de enero de 1808»; «Asiento de créditos a favor del difundo Diego de la Sota» (s. XIX); «Memoria… que tengo de ganado de bacas y obejas, 20 de mayo de 1701»; «Libro de quenta de D. Adrian Alphonso de Azevedo, cura de Anero. Año de 1747»; «Cuaderno de cuentas de Irene Camino (1876)»; «Cuaderno de Aritmética para uso de Roque de Solana y Camino, Santander»; «Expediente del patronato formado por don Pedro Alfonso Sota (1871)»; documento del obispado de Santander autorizando se-

**Cédula de nombramiento de Diego Montero como familiar del Santo Oficio** *(año ilegible). Otorgada por los inquisidores de la ciudad y reino de Toledo y los obispados de Ávila, Segovia y Sigüenza.*

gunda misa en la parroquia de Anero el día de la Inmaculada (1874).

73. Fotocopias y carta sobre el libro copiador de cuentas de Juan de Trueba donado por Marcial Zamanillo a la Biblioteca Municipal de Santander.
74. Folleto editado por el Colegio de Farmacéuticos de Santander con los señores colegiados que reúnen condiciones para acceder a cargos de la Junta, abril de 1902; listado de farmacéuticos por partidos judiciales de la provincia de Santander (sin fecha).
75. Notas de prensa con necrológicas de la familia Zamanillo, fotocopias de estudios genealógicos y de documentos, escrito mecanografiado sobre el año mariano; declaración jurada para un expediente de depuración política en 1938 en el Instituto de Higiene de Santander (s. XX); «Copia de un jubileo perpetuo de Alejandro VII a los cofrades de Nuestra Señora del Rosario en esta parroquial del Señor San Félix».
76. Certificados eclesiásticos de bautizos, matrimonios, velatorios y defunciones; otra documentación de censos, compraventas, etc., de Juan Antonio Cordero de la Cantolla y su familia (ss. XVIII y XIX).
77. Títulos, certificados, testamentarías y otra documentación de la fa-

**Certificación del linaje y armas del apellido Rodríguez de Salamanca, oriundo del valle de Carriedo,** *1649.*
*Legado perteneciente al lote documental «Alain Goldie», donado al CEM por María Magdalena Goldie Linares, Celia Valbuena Morán y Benito Madariaga de la Campa. Contiene cuatro páginas.*
*Actualmente, depositado en el Archivo Histórico Provincial de Cantabria.*

milia Velasco Villanueva (s. XIX y XX).

78. Fundación de la cofradía del Santísimo Rosario de Esles; molinos harineros en Cayón (fotocopias); cartas de José González-Camino en Esles a su hijo Nicolás en Cuba (ca. 1950); escrituras y documentos diversos de la familia González-Camino en Esles de Cayón (s. XIX).
79. Documentos de compraventa en varios lugares de la provincia; índices del inventario de la capellanía que fundó Pedro Alfonso de la Sota en Anero; documentos de propiedad de Marcial Solana y su familia; testamentos de Gabriel de la Parra, Leonor de Rosas, Úrsula y Manuela Mejón e Isabel de Caldera (testamentario el Dr. Alfonso de la Sota); documentos del arca de misericordia.
80. Inventario de libros, archivo, etc. correspondiente al Distrito Municipal de Santiurde de Toranzo (7-6-1937).
81. Conferencia de Marcial Solana impartida en el Centro de Estudios Montañeses (1941) sobre Francisco González-Camino, Antonio de Lamadrid y Pedro Santiago Camporredondo (mecanografiado).
82. «Prueba de la notoria hidalguía de sangre de Manuel María de Velasco y de la Sota, Luis Benito de Velasco y Santiyán, Bernardo de Velasco y Rivera y los mayores de estos» (copia de mecanografiado).
83. Línea de Velasco de la Rueda en Zurita y Pagazanes, del Real Valle de Piélagos (copia de mecanografiado).

84. «Certificado emitido en 1946 desde la iglesia de San Lorenzo de Sevilla sobre anotaciones biográficas del capellán licenciado D. Juan Ramírez de Arellano Bustamante Calderón de la Barca y Barreda, que atendió las funciones en la citada iglesia hasta la edad de 121 años, habiendo estado casado cinco veces con Lucrecia de Aguilar, Bernabela de Zamora, María de Aranda, Violante de Estrada y Quesada y Beatriz de Obregón y Armeta, que le dieron 42 hijos. Habiendo sido alguacil mayor de la Ciudad, escribano de la Real Audiencia de Sevilla, escribano público y secretario de esta contratación, Notario mayor de la Comisión de San Juan de Sevilla, Tocina y Alcolea y mayordomo de Santa Isabel de la misma orden, y Mayordomo del convento de Santa Ana. Se ordenó a los 99 años. A su muerte, por una caída en las pasaderas de San Francisco de Paula, estaba componiendo un libro de alabanzas a la Virgen en octavas, canciones y sonetos y fue enterrado el 10 de octubre de 1664 en la bóveda de los sacerdotes de San Lorenzo». Lo certifica Francisco Blanco de Leiba, cura más antiguo, y lo firma el coadjutor Francisco Díez, como conforme con el original del archivo, que se conserva en el libro 13, folio 200.
85. Sermón del cura de Cades y Camijanes, Don Marcos, predicado en su parroquia el domingo de Ramos de 1885 (mecanografiado).
86. Notas, apuntes y algunos textos autógrafos de Marcial Solana y González-Camino (carpeta en cuartilla).
87. Testamentos y fundaciones de la familia Cordero (ss. XVII y XVIII).
88. Escrituras de compra de la casona de Anero en el sitio de La Iglesia (1870); compraventas, apuntes, notas y planos de la ermita de la Concepción en Villanueva de Anero; testamentos de Bernardo Alfonso de Acebeda, Manuel Alfonso de la Pedrosa y del corregidor Antonio de Acebeda y de su esposa Antonia de la Sota Agüero; testamento de Miguel Alfonso de la Sota; escrituras, particiones y afines; testamentos familiares y testamentarías de María Teresa de la Sota Herrera, Luisa de Villanueva y Sota y Catalina de la Sota y Alfonso; cuenta y razón de deudas a Catalina de la Sota; fallecimiento y testamento del Dr. Don Pedro; reunión del cabildo de Aguilar de Campoo, testificaciones; bienes de la capellanía de Anero, fundación de Francisco Velasco y Villanueva (1911); la ermita como lugar de enterramiento; entronques y genealogía del apellido Alfonso y partidas varias; testamento y testamentaría del

**Privilegio de venta de las alcabalas del lugar de Castrillo de Falé,** *1630.*
*Efectuada por el rey Felipe IV a Pedro Pacheco y Francisca Sarmiento y Mendoza, marqueses de Castrofuerte, el 16 de diciembre de 1630. Legado perteneciente al lote documental «Alain Goldie», donado al CEM por María Magdalena Goldie Linares, Celia Valbuena Morán y Benito Madariaga de la Campa. Contiene 62 páginas y está depositado en el Archivo Histórico Provincial de Cantabria.*

capitán Miguel Alfonso y Sota-Arce; vida miliar del capital Miguel Alfonso Sota y de su hijo el alférez de infantería Francisco, muerto en la batalla de Nördlingen entre los días 5 y 6 de septiembre de 1634.

89. Cuadernillo con apuntes de los Memoriales de seglares y eclesiásticos correspondientes al lugar de Liaño, del valle de Villaescusa (decreto 1750); documentos sobre el apellido y el blasón Vera; documento firmado en Potes en 1791 sobre destino del legado de cien pesos a María Antonia de Terán, de Avellanedo; notas mecanografiadas y separata de Luis Obregón sobre el monasterio de San Vicente de Esles.
90. Portulano de Gabriel de Valseca (lámina impresa con estudio al reverso. Sign. A3B) (1439).
91. «Probanzas que hizo Juan de Agüero, vecino de Santander, ante las justicias de Aguilar de Campoo y los valles de Ordejón y Buelna de la salida antiguamente de las lanas de Burgos por el puerto de Santander a Flandes, Francia y otras partes» (1547) (copia mecanográfica).

92. Marcos de Vierna Pellón, Comisario de Guerra, solicita exclusión de milicias a los hijosdalgo montañeses.
93. Entendimiento del Ayuntamiento de Azcoitia sobre la venta de bienes de la Compañía de Jesús (1769).
94. Relación de ayuntamientos, pueblos y habitantes (1782) recogidos en «Recuerdos de Liébana» (extracto manuscrito ¿por Maza Solano?).
95. Breve del papa Pío VI sobre pruebas a realizar a los estamentos de eclesiásticos españoles (1785). Cambio de franquicias de correos oficiales para estamentos oficiales (1800).
96. Real Decreto de José I Bonaparte eliminando grados ineficaces en los estamentos militares (1809).
97. Órdenes del gobernador Santiago Arias para la protección del arbolado de Santander (1809).
98. Real Decreto firmado por el ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo de supresión de la pena de baquetas como castigo a los militares (1809).
99. Instrucciones dadas desde Villarrubia sobre los suministros que deben dar los pueblos al ejército en sus etapas y el mecanismo administrativo para su control (1809).
100. Decreto estableciendo ayuda de las tropas a la cosecha. Talavera de la Reina (1809).
101. Transmisión de órdenes reales por el alcalde mayor de Santander, Julián Bringas (1817).
102. Órdenes del intendente de la Provincia Marítima de Santander sobre suministro de los pueblos a las tropas y otros asuntos (1818).
103. Orden real exceptuando de tomar carta de seguridad a los oficiales de los Cuerpos de Voluntarios Realistas (1824).
104. Pergamino de un cántico a la Virgen María aprovechado para encuadernación (sin fecha).
105. Merced otorgada por Diego Hurtado de Mendoza, marqués de Santillana, a favor de Toribio Alfonso de Mogrovejo (Guadalajara, enero, 1468).
106. Privilegio de venta de las alcabalas del lugar de Castrillo de Falé (1630).
107. Certificación del linaje y armas del apellido Rodríguez de Salamanca, oriundo del valle de Carriedo (1649).
108. Cédula de nombramiento de Diego Montero como familiar del Santo Oficio (año ilegible ¿s. XVII?).
109. Ordenanzas de los concejos de Ucieda y Ruente (¿s. XVII?).
110. Ejecutoria del pleito entre Laredo y Juan de los Corrales por de-

«Estudios sobre escritores montañeses». D. Calixto Fernández Campo-Redondo, *1876. Manuscrito de Marcelino Menéndez Pelayo donado al CEM por Enrique Sánchez Reyes en 1943.*

rechos de atraque en puertos de la jurisdicción de Laredo en tiempos de Carlos I. Pergamino, 52 hojas (s. XVI).

Entiendo que procede aquí avisar al lector interesado en la consulta de cualquiera de estos documentos que, además de poder consultarse los originales en el AHPC, todos ellos han sido digitalizados y se encuentran disponibles para su libre acceso y manejo desde la web del Centro de Estudios Montañeses (www.centrodeestudiosmontaneses.com).

Volviendo ahora a la documentación de generación interna ubicada en la sede social, se conservan los papeles constitutivos de la entidad en 1934, los libros de actas, libros mayores de contabilidad (1946-1969), libros de registro de biblioteca de la década de los años 1970 y el archivo de gestión formado por un centenar y medio de cajas archivadoras. Dispone este último de correspondencia, justificantes económicos, noticias de prensa y otra diversísima documentación imprescindible para el estudio de la cultura en Cantabria en el último siglo y hasta el momento actual, en el que se archiva también en papel la correspondencia que llega en soporte digital efímero a través de los recursos informáticos. A pesar del gran esfuerzo volcado en el mismo por Carmen Pérez Martínez y Francisco Gutiérrez Díaz hace ya algunos años, está aún pendiente de digitalización y catalogación.

La creación de las infraestructuras culturales de Cantabria, como

**Pleito de Laredo contra Ángel de los Corrales y familiares por desembarco de mercancías en parajes de costa de su jurisdicción,** *1527.*
*Magnífico legajo, en pergamino, con una grafía impecable, constituido por documentos reales (Privilegio real) sobre derechos de pesca en Laredo y escrituras más antiguas, una datada en la citada villa el 13 de octubre de 1398. Contiene 110 páginas. Legado donado por Salvador García Castañeda.*

el Archivo Histórico, los museos de Prehistoria, Etnográfico y Marítimo, el propio nombre de Cantabria para la provincia de Santander y su conversión en Comunidad Autónoma y otros no pocos capítulos de la historia regional en los que ha participado con protagonismo propio el Centro de Estudios Montañeses han dejado información imprescindible para los estudios históricos en los archivos internos de la entidad.

Otra documentación de desarrollo propio la constituye la «Colección de Autógrafos» de autores destacados de Cantabria reunida por la institución y que cuenta con originales de Marcelino Menéndez Pelayo, Amós de Escalante, Anselmo de la Portilla, Francisco de Cossío, José Eguino y Trecu, Jesús Cancio, Manuel Llano, Jesús Otero, Francisco Cubría, Tomás Maza Solano, etc.

El proyecto fotográfico conocido como «Archivo de Arte Montañés», creado en los años 50 del pasado siglo, cuyo desarrollo fue tutelado personalmente por el propio presidente de la Diputación Provincial José Pérez Bustamante, diseñado y ejecutado por el Centro de Estudios Montañeses a través de su secretario Tomás Maza Solano y seguido desde Oviedo por el sacerdote y amigo íntimo de Pérez-Bus-

**Almanac y Kalendario de Adam,** *1663.*
*Heredado por el CEM tras la muerte de Tomás Maza Solano en 1975.*
*Tiene unas dimensiones de 43 x 31 cm.*

**Carta autógrafa de Jesús Cancio,** *1956.*
*Manuscrito de agradecimiento escrito en Madrid por el poeta y escritor cántabro y dirigido a Tomás Maza Solano, secretario en esa época del CEM.*

**En la página siguiente:**
**A la izquierda,** *documento de nombramiento del CEM como asesor heráldico de Cantabria en 1995.*
**A la derecha,** *imagen del escudo y emblema de la Universidad de Cantabria, proyectado por el CEM en 1973.*

tamante, Benedicto Nieto, reunió varios millares de tomas fotográficas del paisaje urbano, la arquitectura y el arte de la región que siguen siendo hoy una referencia de primer orden para el estudio del patrimonio cultural[2]. Además de esta colección fotográfica nuclear, seleccionada sustancialmente por Tomás Maza Solano y tomada de campo por el prestigioso fotógrafo madrileño Tomás Prast Thio, reunió el Centro un conjunto significativo de álbumes de autor de primer nivel, como los dos del «Santander Antiguo» de Duomarco, los cuatro de «La Montaña Artística y Monumental» de Fernando Cevallos de León,

[2] Como queda indicado más arriba, los originales negativos y diapositivas de esta colección, de la que se mantiene la propiedad del Centro de Estudios Montañeses, se encuentran depositados en el Centro de Documentación de la Imagen del Ayuntamiento de Santander (CDIS), entidad a la que los interesados en su uso pueden dirigirse para acceder a la información. Fue digitalizada e indexada en su totalidad por el autor de estas líneas en los años iniciales del siglo actual, material que se entregó al CDIS junto a los originales con el fin de que implementaran la base de datos y pudieran los usuarios acceder cómodamente a los interesantes fondos de la colección. Posteriormente se publicó su estudio y contenido gráfico completo en edición digital y puede consultarse directamente todo ello en la web del Centro de Estudios Montañeses.

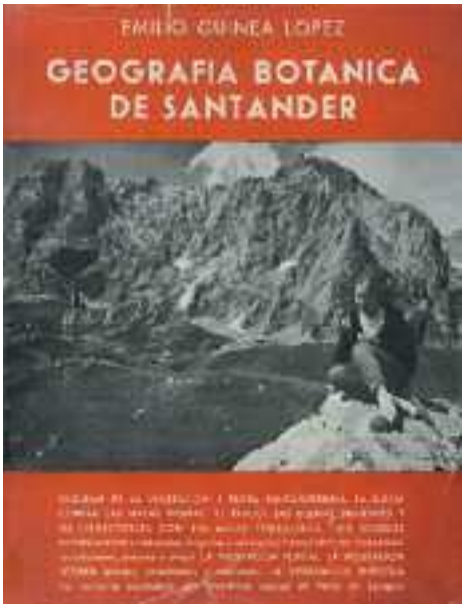
otros cuatro con temáticas arquitectónicas y etnográficas de Julio García de la Puente (estos últimos, donación del autor) o el de Alfredo de la Escalera sobre la iglesia prerrománica de Santa María de Lebeña.

Otros fotógrafos locales dejaron también imágenes sueltas en la fase final del «Archivo de Arte Montañés», ya en los años sesenta: Pablo Hojas, con al menos 39 fotografías (1961); Joaquín Araúna, que aportó 16; Samot (Tomás Quintana), 14; y Foto Ortega, 12. Al profesional lebaniego Bustamante el CEM le había adquirido unos años antes una buena colección de imágenes de Liébana y Picos de Europa, que también tenían como destino inicial esta colección.

Conservamos igualmente en nuestra actual sede los informes sobre heráldica y vexilología de las entidades locales de Cantabria y los elaborados para declaraciones de bienes de interés cultural, local o inventariados, en cumplimiento de la condición de Rey de Armas y Entidad asesora del Gobierno de Cantabria, o bien respondiendo a las solicitudes de otras entidades interesadas en biografías o listado de méritos de personalidades históricas y cuestiones similares relacionadas siempre con los estudios sobre la historia de Cantabria que encabezan la normativa estatutaria del CEM desde el inicio de su trayectoria.

También en la sede social —en este caso de origen externo— se dispone de otras colecciones, entre las que destaca el archivo de José

Cartel anunciador del Circuito Ciclista Castilla-León-Asturias, *1942*.
*Realizado por José Simón Cabarga, que lo firma con su seudónimo* Apeles.
*Tiene un tamaño de 87 x 61 cm y forma parte del Archivo Simón Cabarga, hoy propiedad del CEM.*




**La vaca tudanca y su pastoreo,** *obra original de José María de Cossío publicada en 1997.*
**Geografía Botánica de Santander,** *de Emilio Guinea López, editada en 1953.*

Simón Cabarga, quien fuera director del Museo de Bellas Artes de Santander, cronista de la ciudad y miembro del Centro de Estudios Montañeses. Donación de sus herederos, dispone de importante contenido acerca de la historia de la ciudad y sobre la Comunidad Autónoma. Merece una cita especial la notable información que acoge en relación con la Guerra de la Independencia en Cantabria y sus fuentes microfilmadas de origen francés, no muy explotadas todavía a fecha actual. Podemos concluir esta sección documental conservada en la sede de Gómez Oreña citando el resto de las colecciones de archivo pendientes de catalogación o estudio: proyecto por el CEM para la Catalogación de los Archivos Municipales de la Provincia de Santander a mediados del siglo XX; fondo del escritor y académico Ramón de Solano y Polanco; colección de romances recogidos en Cantabria por Tomás Maza Solano en la primera mitad del siglo XX; documentación sobre el proyecto de cambio del nombre de la provincia de Santander por el de Cantabria en los años 60 de la pasada centuria; fondo del alcalde de Camargo y presidente de la diputación de Santander y del Centro de Estudios Montañeses Leandro Valle González-Torre; y, para terminar, fondos de archivo de la extinta Institución Cultural de Cantabria, de la que el CEM fue miembro decano y cuya documentación, por su volumen, ha ido quedando pendiente de su entrega al AHPC.

«Chronica de los príncipes de Asturias y Cantabria» del Padre Francisco Sota, *Madrid, 1681.*

En la página siguiente:
«Quaestiones medico-legales», *1771. Tomo Primero, tercera edición. Autores: Pauli Zacchiae Romani; Joannis Danielis Horstii. Fue impreso en Venecia, Italia, y es uno de los muchos libros interesantes que conserva el CEM.*

## BIBLIOTECA

La biblioteca del Centro de Estudios Montañeses es una colección de ediciones impresas que constituyen actualmente unas 25.000 unidades, integradas a su vez por el conjunto de publicaciones periódicas, en torno a los 15.000 volúmenes, y las librarias, que alcanzan hoy, en un correcto redondeo, los 10.000[3].

Aunque el CEM y su biblioteca tienen como vocación desde sus orígenes ya casi centenarios, por obligación estatutaria, la promoción y realización de estudios locales enfocados en el territorio de Cantabria y en sus entornos geográfico y sociocultural, en sus gentes y en su presencia e influencia en España, en Europa y en el mundo —que se evidencia relevante con solo recordar, por ejemplo, el alcance de su

3 Utilizamos estas cifras puntualizando que solo son aproximadas a fecha actual a causa de la duración que tuvo la obra de sustitución de la cubierta de la sede social, lo que impidió mantener actualizada la base de datos de la biblioteca desde el verano de 2022. Cuando en citas o recuentos se manejen números exactos en el artículo a partir de este momento, estarán considerados a fecha 1 de mayo de 2022, momento en que la biblioteca del CEM se encontró por primera vez actualizada desde la década de los años 70 del pasado siglo.

emigración, la trascendencia de no pocos naturales destacados o la implantación de importantes fábricas reales claves para el sostenimiento del imperio hispano durante varios siglos—, no puede decirse que dicha biblioteca haya llegado a los niveles de especialización idóneos, acordes con los objetivos históricos y estatutarios de la institución y con la viabilidad impuesta por el espacio físico disponible y la capacidad de gestión adecuada.

Son varias las causas que en una primera revisión de su historia y contenidos de las colecciones se nos evidencian como condicionantes, destacando entre ellas el hecho de que la mayor parte de los volúmenes reunidos provienen del intercambio y de la donación de particulares; las dificultades económicas y las limitaciones ideológicas de la etapa de la guerra-postguerra —las tres décadas que mediaron entre 1936 y los avanzados años 60— constituyeron un gran obstáculo para armar una biblioteca de proyecto dirigida a la investigación en los ámbitos locales de referencia, la comunidad cántabra y sus elementos de influencia polidireccionales. Pero tampoco la mejora de la economía supuso una oportunidad abierta para el esquema de biblioteca que hoy consideraríamos conforme para un centro cántabro de estudios locales, ya que en 1967 se crea la Institución Cultural de Cantabria, en la que el CEM quedó incluido de hecho a modo de instituto de estudios his-

Estudio del dialecto popular Montañés (apuntes para un libro), *1922.*
*Obra de Adriano García-Lomas y García Lomas que se acabaría convirtiendo en el libro impreso en 1949 titulado «El lenguaje popular de las montañas de Santander».*

En la página siguiente:

Pliego sobre las inundaciones de Toranzo, *1582.*
*Publicado por Tomás Maza Solano, que en 1931 recoge además noticia de las DANAs periódicas que afectaron al valle y a la comarca de los altos del Pas, Miera, Asón y Trueba en los siglos XVIII, XIX y XX.*

Archivo del Real Consulado de Santander, *1935.*
*Obra a cargo de Tomas Maza Solano.*

La heráldica en el Real Valle de Villaescusa, *1952.*
*Obra de Marcial Solana.*

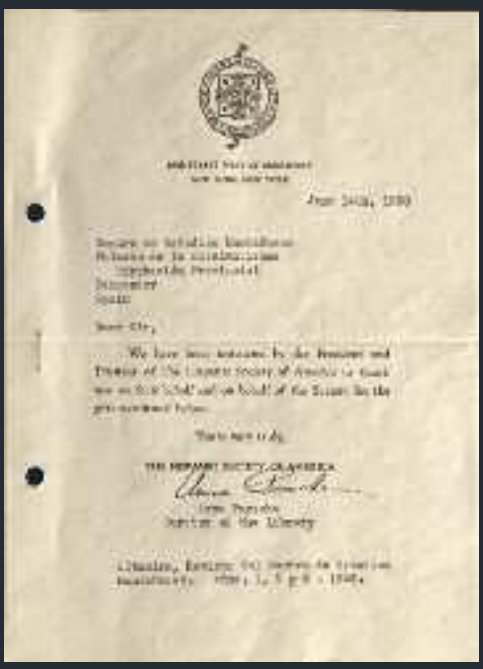
tóricos, perdiendo su biblioteca en esta etapa la justificación para adquirir fondos de investigación etnográfica, arqueológica, literaria, marítima, bibliográfica… referidos a Cantabria, recursos bibliográficos que reunían en distintas sedes el resto de los institutos; no obstante, es en esta etapa cuando se ha documentado la compra de libros especializados de cierto alcance, ascendiendo a 288 al menos los adquiridos en 1977. En los años finales de la penúltima década del siglo XX y comienzos de la siguiente, un pequeño grupo de personas con protagonismo en la política regional bloquearon la financiación pública del CEM, y así llegó finalmente la biblioteca a la actual sede, sin muchas posibilidades de llevar a cabo una gestión finalista de la misma.

En primeros sondeos provisionales de 'la biblioteca', se viene estimando que el número de monografías sobre temas vinculados a Cantabria no supera el 40 % de los contenidos en las estanterías. En el caso de la hemeroteca —trasladada en 2015 a la Biblioteca Central de Cantabria por falta de espacio en la sede, con capacidad ajustada a la colección de libros— la proporción no es mayor.

Estos comentarios, que quedan lejos de ser negativos, sirven de entrada a una serie de desgloses y cuantificaciones, con el propósito de que sirvan de apoyo a la gestión de la biblioteca en los próximos años. Ya que en la actualidad sus fondos han alcanzado los límites físicos dis-

ponibles de estanterías y espacios, hoy quizás resulte de interés redirigir la orientación de la misma hacia los objetivos estatutarios que han de presidir el futuro y, quizá, la propia supervivencia de la entidad a largo plazo.

Junto a este breve comentario justificativo se debe explicar también que desde los años 1970 y hasta el 2022 no se sabía con precisión siquiera aproximada cuántos libros y de qué temáticas, títulos, autores y fechas constituían la biblioteca del CEM, trabajo finalmente concluido en el citado año 2022 gracias a un sistemático y continuado esfuerzo realizado a lo largo del tiempo transcurrido del presente siglo por unas pocas personas, autoras a su vez, de la base de datos de catalogación de fondos de que ahora disponemos y que constituye el instrumento de manejo de la biblioteca, que permitirá su adecuada futura gestión.



## HEMEROTECA

Retomando la descripción de los fondos, y comenzando por la hemeroteca, dispone la misma de 661 cabeceras, de las que las relativas a Cantabria, que a fecha de la redacción de estas líneas conservamos para su consulta en la sede social, representan el 13 por ciento del total (86 títulos de revistas cántabras de temas variadísimos, que con el paso del tiempo debiéramos seguir completando, tanto en el caso de las aún vivas como de las ya cerradas). Las cabeceras depositadas para su consulta en la Biblioteca Central de Cantabria ascienden a 575. El hecho de no estar editadas en la Comunidad Autónoma o de no tratarse de revistas estrictamente relacionadas con ella no les resta interés a sus contenidos: pensemos en la larga trayectoria de publicaciones periódicas de investigación histórica y sobre otras materias relacionables con Cantabria que se da desde Galicia a los Pirineos y las zonas afines de la meseta próximas, pero no olvidemos tampoco el gran vínculo que esta región ha tenido con el resto de la Meseta y con el Mediterráneo, ni el fenómeno de los jándalos asentados en Andalucía ni la numerosa presencia de cántabros en Norte, Centro y Sudamérica, tierras lejanas desde las que también se ha nutrido a nuestra biblioteca convirtiéndola en un referente importante en Cantabria y en España

**Carta de agradecimiento del Museo Bicknell, Bordighera, Italia,** *1959.*
*Sede del Instituto Internacional de Estudios de Liguria.*

**En la página anterior:**

**Carta de The Hispanic Society of Americ, Nueva York,** *1950.*
*En agradecimiento a la labor de difusión del CEM.*

**Carta de los Archivos de la ciudad de Brujas, Bélgica,** *1950.*
*Carta firmada por el conservador de los Archivos de la villa de Brujas en reconocimiento al trabajo de divulgación cultural del CEM.*

para los estudios del siglo XX y los numerosos temas y ámbitos abarcados. La hemeroteca del CEM contabiliza un total de 661 títulos, de los que 369 corresponden a revistas muertas o suspendidas y 292 a publicaciones vivas, recibiendo en intercambio con *Altamira* algo más de tres cuartos de centenar de títulos que año a año van actualizando nuestra hemeroteca.

Los anaqueles de la biblioteca disponen a día de hoy de 10.382 volúmenes de libros catalogados, de ellos 277 no son propiedad del CEM conservándoselos en depósito a ASCAGEN por una necesidad perentoria; otros 527 títulos se encuentran repetidos en las estanterías por una decisión antigua que no consideró el agotamiento final de espacio[4]. Si eliminamos el depósito Ascagén —han comentado su retirada en breve— y los libros duplicados, el número existente en las estanterías será de 9579 títulos, propios del CEM y catalogados. Estos fondos se desglosan, atendiendo principalmente a su origen y tipo de catalogación, en las siguientes series:

4 No desglosamos aquí el espacio ocupado —una veintena de metros lineales de estanterías— por una colección particular que llegó provisionalmente al CEM con motivo de un traslado de vivienda.

Cartel de la primera edición de la Universidad Internacional de Verano en Santander, *1933*.
*Tiene unas dimensiones de 50 x 34 cm. Heredado por el CEM en 1976 tras la muerte de Fernando Barreda y Ferrer de la Vega.*
*La Universidad Internacional de Verano en Santander fue la precursora de la actual Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP).*

Abajo:

Ilustración de la inauguración de las obras del ferrocarril Santander-Alar del Rey por parte del rey consorte Francisco, esposo de Isabel II de España, el 3 de mayo de 1852.
*Fue publicada en la revista «The Ilustrated London News» del mismo año y el CEM conserva las páginas originales de dicha publicación.*

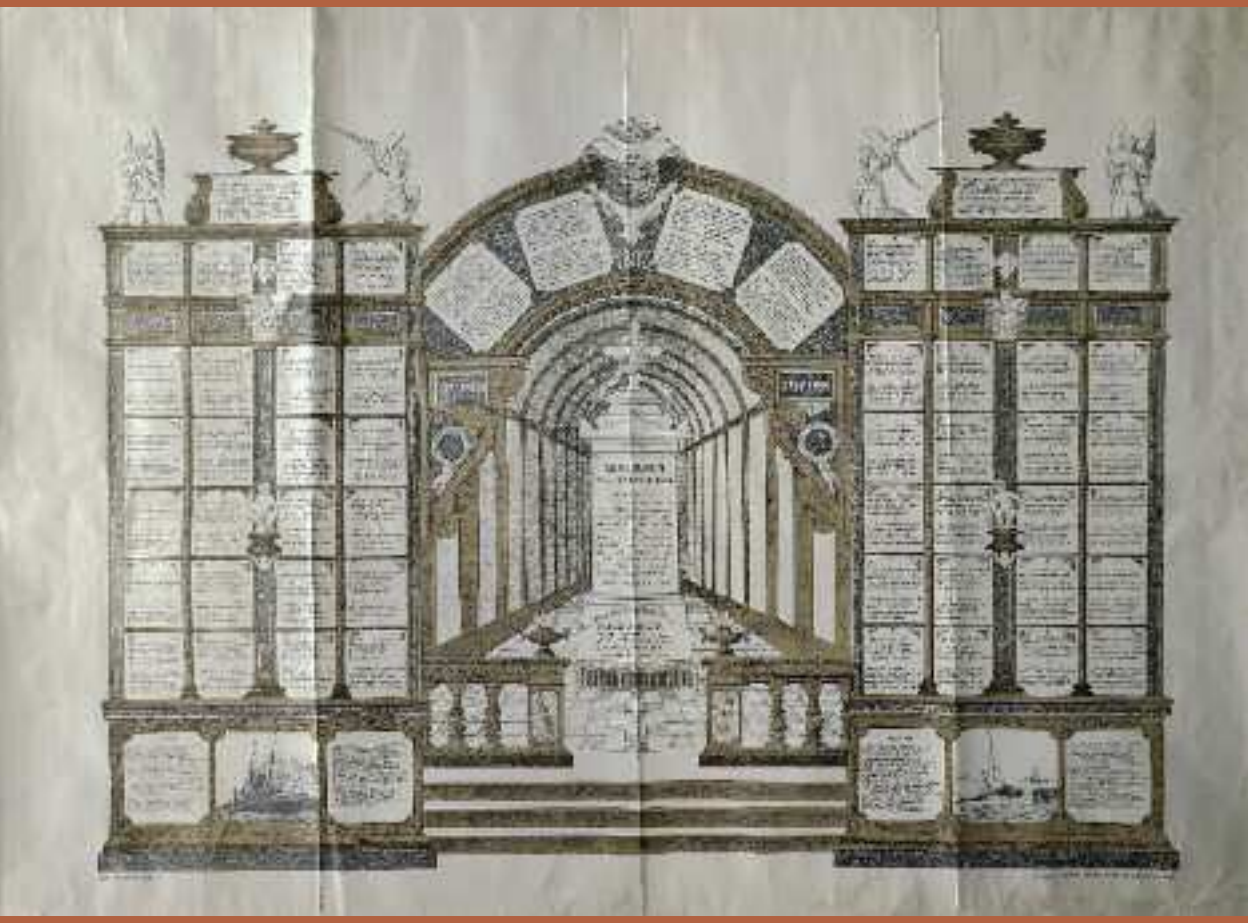


**Ilustración conmemorativa por la explosión del «Cabo Machichaco»**, *1894.*
*Litografía editada por el poeta Marcos Linazasoro que ilustra el panteón conmemorativo a la memoria de los fallecidos por las dos explosiones del barco «Cabo Machichaco» en la bahía de Santander.*
*Tiene unas dimensiones de 60 x 83 cm y forma parte del archivo de José Simón Cabarga, del que se hizo cargo el CEM tras la donación de sus herederos.*
*El archivo de quien fuera director del Museo de Bellas Artes de Santander, cronista de la ciudad y miembro del Centro de Estudios Montañeses, dispone de importante contenido acerca de la historia de la ciudad y sobre la Comunidad Autónoma.*

**Acción de ferrocarril,** *1903.*
*Acción preferente con un valor de 500 pesetas emitida por la Compañía del Ferrocarril del Astillero a Ontaneda. Donación al CEM de Fernando Gomarín Guirado en 2020.*

**En la página siguiente:**

**Caja contenedora con diferentes manuscritos propiedad del CEM.**
*En la imagen se observan en primer término algunos manuscritos de Amós de Escalante. Son anotaciones y correcciones realizadas por el literato cántabro para la edición de «El libro de Santoña», de Aureliano Fernández-Guerra. En total, el trabajo consta de 22 páginas y fue donado al CEM por Luis de Escalante y de la Colina en 1943.*

**Fondos antiguos:** colección de 2759 volúmenes compuesta hasta finales de la década de 1970, cuando nuestra entidad se encontraba ya inserta en la Institución Cultural de Cantabria. La catalogación de una parte de sus fondos es secuencial numérica, aunque otros fueron catalogados con un sistema en el que se intuye alguna intención de acercarse a normas CDU. No hemos podido documentar el criterio utilizado y nos encontramos en estos momentos revirtiendo los complejísimos tejuelos a secuencia numérica.

**Fondo Simón Cabarga**: se trata de la biblioteca de José Simón Cabarga, compuesta por 567 volúmenes y donada por sus herederos al CEM. Recordamos también aquí que este fondo incluye el archivo del cronista de Santander y director de su Museo de Bellas Artes.

**Colección Emilio Herrera:** está constituida por 89 publicaciones especializadas exclusivamente en el *Carlismo* español, donadas por el que fuera militar de aviación, historiador de las Guerras Carlistas y presidente del Centro de Estudios Montañeses.

**Fondos modernos:** es la sección más numerosa de la biblioteca, constituida por 6164 volúmenes, procedentes en su mayor parte del

intercambio y la donación; solo una fracción muy reducida ha sido incorporada por compra.

– *Sección CDU de fondos modernos,* con 784 volúmenes sobre temas centrados principalmente en Cantabria.

– *Sección Arte de fondos modernos,* con un millar largo de volúmenes que, a diferencia de la anterior, la identifican signaturas numéricas secuenciales.

Se documentó en el año 2009 que el número de libros desaparecidos a lo largo de la historia del CEM ascendía al menos a 145, constándonos que cuatro de ellos se prestaron para la exposición municipal del castillo de San Vicente de la Barquera en 2002 y aún se encuentran allí; hay también constancia de que algunos ejemplares de temas navales fueron prestados al Museo Marítimo del Cantábrico con motivo de su inauguración y aún no han retornado al CEM. En la década de 1980 conocimos en la biblioteca del Museo de Prehistoria de Cantabria libros con sello y números de registro del CEM, desconociéndose por el momento su destino tras los posteriores traslados de la biblioteca del MUPAC. Concluiremos esta relación de incidentes sufridos por los fondos de la biblioteca comentando que en la misma recién citada década y a causa de la presencia en el CEM,

**Ejemplar del libro «Les Cavernes de la Région Cantabrique (Espagne) - Peintures et gravures murales des cavernes paléolithiques».**
*Sus autores son: H. Alcalde del Río, l'abbé Henri Breuil y R. Père Lorenzo Sierra.*
*Fue impreso en Mónaco en 1911 gracias al mecenazgo del príncipe Alberto I de Mónaco.*

**En la página siguiente:**

**Ejemplar del libro «La caverne d'Altamira a Santillane».**
*Autores: Emile Cartailhac y l'abbé Henri Breuil.*
*El CEM posee dos ejemplares de la edición francesa impresa en Mónaco en 1906 («La caverne d'Altamira a Santillane près Espagne») y uno de la edición inglesa impresa en Madrid en 1935 («The cave of Altamira at Santillana del Mar, Spain»).*

*Ambos libros incluyen un buen número de ilustracciones que reproducen con una calidad excelente y a gran tamaño las diferentes pinturas rupestres de estudio.*

CAVERNE D'ALTAMIRA

LA CAVERNE D'ALTAMIRA

por entonces, de un temible cleptómano documental, el bibliotecario y el presidente de la época acordaron proteger dos valiosas ediciones clásicas del *Institut de Paléontologie Humaine* de París —*La Pasiega à Puente Viesgo* y *Les Cavernes de la Région Cantabrique*— trasladándolas al *Institute of Prehistoric Investigation.* Los apreciados ejemplares retornaron sanos y salvos a sus anaqueles casi treinta años después de manos del firmante de estas líneas, que compartía actividad en el Instituto[5]. Esperamos este mismo recorrido de vuelta de todos los libros desaparecidos, bien identificables por el sello y número de registro. Referido solo a una consideración editorial y estética, si quien esto escribe tuviera que ordenar valorativamente el centenar largo de libros desaparecidos, quedaría en primer lugar «El hogar solariego montañés. Evocaciones» de Eloy Arnáiz de Paz (1935), quizá la más bella edición que haya salido nunca con el sello del Centro de Estudios Montañeses.

Concluiremos la síntesis sobre el contenido de la biblioteca reiterando que entre sus fondos, relevantes para el conocimiento y la historiografía de Cantabria, resulta destacable la producción editorial propia del CEM, integrada por 173 publicaciones monográficas, incluidas las 22 ediciones de libros digitales. Han salido también a la luz a través de su sello editorial 95 números de la revista *Altamira,* los ocho últimos volúmenes de los *Anales del Instituto de Estudios Agropecuarios,* tres *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore Hoyos Sáinz,* y el último número del *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa.* Dicha prolífica trayectoria editorial totaliza 280 publicaciones, que vuelcan la nada despreciable media de más de tres ediciones anuales sostenidas a lo largo de 90 años. El contenido de la totalidad de estas obras se ha volcado en versión digital de libre acceso y puede ser consultado en la web del Centro, donde también se ofrece una amplia co-

5 Por la misma época desapareció también la colección de magníficas láminas de heráldica municipal de Cantabria y escudos en general contratada por el Centro de Estudios Montañeses en los años 40-50 del pasado siglo a artistas locales (José Luis Ezquerra, Andrés Novo, Eduardo Pedrero). Tiempo después, cierta noticia aparecida en la prensa regional nos informaba de que, junto a libros y otros documentos, se había donado por un particular al Ayuntamiento de Reocín una colección de láminas de escudos de Cantabria, lo que nos llevó a investigar tal cuestión, pero cuando lo quisimos verificar ya habían desaparecido de la biblioteca municipal receptora.

**Ejemplar de la reedición de la «Primera Guía de Santander».** *El original fue publicado previamente en 1793 por D. Pedro García Diego y posteriormente la imprenta Bedia Hermanos de Santander lo reeditó en 1958 en esta edición facsímil de 250 ejemplares numerados que sufragó Tomás García-Diego de la Huerga.*

lección de libros raros, curiosos o de alto interés documental para la historia regional.

Junto a ellos está igualmente disponible una numerosa colección de guías comerciales, turísticas y de otras características de la ciudad de Santander y de la antigua provincia del mismo nombre —hoy Comunidad Autónoma de Cantabria—, que abarca el periodo que comprende del siglo XVIII al XX. También digitalizadas y disponibles en la red podemos citar la *Revista de Santander,* los 94 números publicados hasta la actualidad de nuestra revista *Altamira,* así como la totalidad de las publicaciones periódicas de los institutos que integraban la ya extinta Institución Cultural de Cantabria: Estudios Agropecuarios, Etnografía y Folklore, Estudios Marítimos, Ciencias..., poniendo a disposición de las personas interesadas de cualquier lugar del mundo la documentación esencial con la que obtener un buen acercamiento a Cantabria y a su historia. Fue este el nuevo formato paralelo preferentemente elegido para difundir la biblioteca y el archivo del CEM, facilitando de ese modo la conservación del patrimonio cultural bajo la titularidad, tutela y gestión de dicha institución a la vez que se consigue una difusión universal sin otros límites que el interés de cualquier lector desde todo punto del globo terráqueo al que llegue señal de Internet y en el que se permita la consulta.

ESTATERA IVRIDICA

A la izquierda:

«Estatera Jvridica sobre el uso y aprovechamiento del salmón en el río Pas», *s. XVIII.*

En la página siguiente:

«Reglamento para la Sociedad Seguros Mutuos de Incendios de casas de la ciudad de Santander», *1827.*
«Suma de la Theologia moral», *1691.*

## BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA

AA. VV. (2024) Archivo del Centro del Estudios Montañeses. https://centrodeestudiosmontaneses.com/fondos-documentales/archivo.

AA. VV. (2024) Biblioteca del Centro del Estudios Montañeses. https://centrodeestudiosmontaneses.com/fondos-documentales/biblioteca.

AA. VV. (2024) Fototeca del Centro del Estudios Montañeses. https://centrodeestudiosmontaneses.com/fototeca.

AA. VV. (2024) Hemeroteca del Centro del Estudios Montañeses. https://centrodeestudiosmontaneses.com/fondos-documentales/hemeroteca.

ALONSO LAZA, M. (2005) *Julio García de la Puente (1868-1957).* Editorial Cantabria Tradicional. Santander.

FERNÁNDEZ ACEBO, V. (2019) *Fernando Cevallos de León y su instantánea patrimonial del año 1922. «La Montaña artística y monumental» por el centenario de su composición.* E-Monografía del Centro de Estudios Montañeses nº 10. D.L.: SA-361-2018.

REGLAMENTO
PARA LA
SOCIEDAD DE SEGUROS MÚTUOS
DE INCENDIOS DE CASAS
DE LA CIUDAD DE SANTANDER,

SUMA
DE LA
THEOLOGIA MORAL,
SV MATERIA:
LOS TRATADOS
MAS PRINCIPALES
DE CASOS DE CONCIENCIA,
SV FORMA
VNAS CONFERENCIAS
PRACTICAS.
SV AVTOR
PRIMERA PARTE.
OFRECIDA
A JESVS, MARIA, Y JOSEPH.
CON LICENCIA:

https://centrodeestudiosmontaneses.com/wp-content/uploads//DOC_CEM/BIBLIOTECA/E_MONOGRAFIAS-CEM/FERNANDO-CEVALLOS-DE-LEON-1922_e-monografia-CEM10_20180701.pdf.

FERNÁNDEZ ACEBO, V. y CASTANEDO TAPIA, I (2009) «El Archivo de Arte Montañés: una instantánea de la arquitectura y el arte en la Cantabria de post-guerra». En VV. AA.: *75 Aniversario del Centro de Estudios Montañeses. Setenta y cinco años de historia:* 211-258. Santander.

FERNÁNDEZ ACEBO, V. y GUTIÉRREZ DÍAZ, F. (Coord. e introducción) (2020) *La Montaña Artística y Monumental de Fernando Cevallos de León.* Edición semifacsímil. Eds. CEM/ACANTO. Ex Vetustate Novum nº 3. Santander.

SÁEZ PICAZO, F. (1977) *Índices de publicaciones periódicas de Santander y su provincia III: Catálogo de la hemeroteca montañesa 1809-1976.* Centro de Estudios Montañeses-Institución Cultural de Cantabria. Santander.

VAQUERIZO GIL, M. (1978) *Guía del Archivo Histórico Provincial de Santander.* Centro de Estudios Montañeses-Institución Cultural de Cantabria. Santander.

Fernando Pérez del Camino y Posadillo
*(Santander, 1852–1901).*

***¡Jesús y adentro!,*** *1885.*
*Óleo sobre lienzo, 107,8 x 180,3 cm*
*Obra donada al CEM por Vicente de Pereda y Revilla en 1940.*
*Se encuentra cedida desde junio de 1952 y actualmente expuesta*
*en el Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander.*

CAPÍTULO V

# Patrimonio artístico del CEM

La colección de arte del Centro de Estudios Montañeses se ha ido construyendo a lo largo de los años gracias, fundamentalmente, a donaciones y compras, con el objetivo no tanto de conformar una colección como tal, sino como herramienta para el estudio o la salvación de las piezas.

Más de una treintena de obras la componen entre pinturas, grabados, dibujos, fotografías, esculturas y tallas, de las que a continuación vamos a reseñar una selección de las más destacables. La práctica totalidad de las piezas se encuentran depositadas en las instalaciones del propio Centro, exceptuando un cuadro —posiblemente la obra de arte más valiosa que posee el CEM—, que se encuentra cedido en depósito al Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria (MAS).

**Alegoría de la Catedral de Santander,** *1789.*
*Obra de Francisco Reiter (Oviedo, 1736–1801) (dibujante) y Juan Antonio Salvador Carmona (Nava del Rey, 1740–Madrid, 1805) (grabador). Aguafuerte y buril sobre cobre, 50,7 x 37,5 cm. Encargo personal del obispo Menéndez de Luarca. Ejemplar de procedencia desconocida.*

# Patrimonio artístico del Centro de Estudios Montañeses

José Francisco Díaz Ruiz
*Licenciado en Medicina y Cirugía, miembro del CEM*

La obra más antigua de esta colección es el grabado que se podría titular como ***Alegoría de la Catedral de Santander,*** un aguafuerte de 1789 obra del dibujante Francisco Reiter y del grabador Juan Antonio Salvador Carmona, hermano y discípulo de Manuel Salvador Carmona, grabador de Carlos III. Está enmarcado en un moderno marco del año 2000 y, a decir de quien fuera presidente del CEM, Francisco Gutiérrez, «resulta una pieza de notoria importancia artística por dos motivos: primero, su considerable complejidad iconográfica, fruto de la verdadera colección de referencias históricas que contiene; segundo, la categoría de los autores, por una parte Francisco Leopoldo Reiter y Elcel, destacado pintor asturiano del siglo XVIII, y por otra, uno de los más altos exponentes del grabado español de la época, Juan Antonio Salvador Carmona.» Esta obra estuvo presente, prestada por el CEM, en la exposición «2000 *Anno Domini*. La Iglesia en Cantabria», celebrada el mencionado año en Santillana del Mar. Aunque su encargo se ha atribuido al obispo Menéndez de Luarca con motivo de la designación oficial de San Emeterio y San Celedonio como patronos oficiales de la catedral, de la ciudad y de toda la diócesis, hoy se sabe con seguridad que fue iniciativa del citado prelado orientada a obtener fondos con los cuales poder sufragar las obras que se iban a

**Santander en el s. XVI.** *Grabado al aguafuerte a una tinta, 40 x 53 cm. Edición francesa del siglo XIX que reproduce el famoso original de Franz Hogenberg publicado por Georg Braun en el año 1575. Fue adquirido por el CEM a Carlos Hoppe Presmanes en 1947.*

realizar en la iglesia del Cristo para convertirla en parroquia de la Catedral, lo que tuvo efecto en 1791.

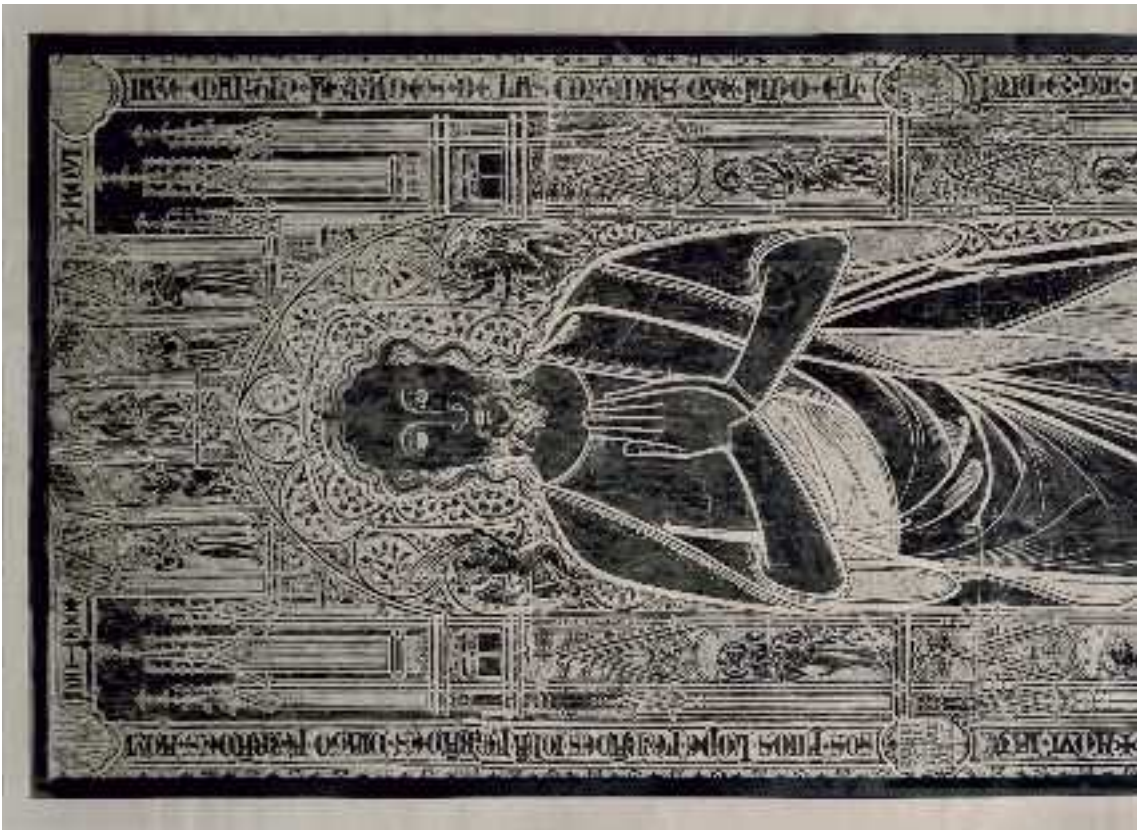
Otro grabado perteneciente a la colección, de fecha incierta, es el que representa a *Santander en el siglo XVI.* Es en realidad una edición francesa del XIX que reproduce el de Franz Hogenberg publicado por Georg Braun en la lámina 9 del segundo tomo de la magna obra de seis volúmenes conocida con el nombre de *Civitates Orbis Terrarum* y editada por primera vez en Colonia, Alemania, en 1575. El CEM lo adquirió en 1947 a Carlos Hoppe Presmanes mediante un desembolso de 350 pesetas de entonces.

En 1940, Vicente de Pereda, hijo de José María de Pereda, regaló al CEM el cuadro *¡Jesús y adentro!,* del año 1885. Una marina de grandes dimensiones (108 x 180 cm) obra original de Fernando Pérez de Camino al que le fue encargada por dos periódicos locales de la época, el *Boletín de Comerci*o y *El Aviso,* como regalo al insigne escritor tras el éxito de su novela *Sotileza.* La iniciativa halló eco por toda la provincia y desde muy diversos rincones llegaron suscripciones para colaborar en el pago de la obra. El lienzo procede de la casa de Pereda en Polanco y está depositado desde junio de 1952 en el Museo de Bellas Artes de Santander (MAS), lugar en el que actualmente puede contemplarse públicamente.

**Retrato de José María de Pereda y Sánchez de Porrúa,** *ca. 1900. Fotografía sobre papel, 55 x 45 cm. Última fotografía del escritor. Fue realizada por Kaulak (Madrid, 1862 - 1933), seudónimo que utilizaba el fotógrafo Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo, sobrino de quien fuera presidente del Gobierno de España.*
*Está enmarcada con un marco hermosamente tallado a base de motivos florales y muy bien dorado. Es una pieza fundamental dentro de la coleción del CEM, al que lo regaló Vicente de Pereda y Revilla, hijo del retratado, en 1940.*

También llegó al Centro de Estudios Montañeses en los años cuarenta, procedente de la casa de Santander, el *Retrato de José María de Pereda*. Realizado sobre el año 1900 por Dauton Kaulak, seudónimo que utilizaba el gran fotógrafo Antonio Cánovas y Vallejo, sobrino de Antonio Cánovas del Castillo, quien fuera presidente del gobierno. Es el último retrato que se hizo al autor de *Peñas arriba*. La fotografía se ve complementada con su magnífico marco de forma rectangular e interior ovalado, hermosamente tallado a base de motivos florales en los recuadros esquineros y espléndidamente dorado. La obra, que adornó las paredes del hogar de Pereda, fue también donada al CEM por Vicente de Pereda, el único de los hijos del prestigioso escritor que, al igual que su progenitor, se dedicó a las letras. La pieza ha sido cedida en diversas ocasiones por el CEM para importantes exposiciones, como las celebradas en Santillana del Mar (Torre de Don Borja, 2002) y Santander (Palacio de Exposiciones, 2005).

Otra pieza que llegó al CEM procedente del despacho de Pereda en Santander es el *Busto de Pedro Calderón de la Barca,* realizado en yeso pintado de blanco y barnizado y de autoría anónima del siglo XIX, que junto a otro similar de Francisco de Quevedo coronaban sendas librerías del despacho del escritor montañés en las que aparecen en algunas fotografías de la época. Quizás su origen tuviera que ver con que Pe-



reda fuera jurado de un certamen literario convocado por el Ayuntamiento de Santander en 1881, conmemorando el segundo centenario de la muerte de Calderón. Este busto recoge fielmente los característicos rasgos fisionómicos del ilustre escritor del Siglo de Oro, correcto en su modelado y seca expresividad.

Fue adquirido por el CEM a los herederos de José Mª de Pereda en el año 1941.

Otra pieza perteneciente al CEM y a la que prestamos especial atención es el calco de la *Lápida sepulcral de Martín Ferrandes de las Cortinas.* Dicha lauda, obra del siglo XV y perteneciente al Patrimonio Histórico Español, es una pieza excepcional en su género. Originalmente se encontraba en la iglesia de Santa María de Castro Urdiales y a finales de la década de los 60 del siglo XIX, y debido a su alto valor, se trasladó al Museo Arqueológico Nacional de Madrid. En este lugar, el artista José Luis Ezquerra Sanz realizó en 1919 dos calcos de ella, entregando uno al Centro de Estudios Montañeses el 25 de marzo de 1942.

**Calco sobre papel de la «lauda de Castro Urdiales».**
*La lápida sepulcral de Martín Ferrandes de las Cortinas es una obra original del siglo XV que originariamente se encontraba en la iglesia de Santa María de Castro Urdiales.*
*Al ser una pieza excepcional en su género y por su alto valor, se trasladó al Museo Arqueológico Nacional de Madrid a finales de la década de los 60 del siglo XIX.*
*Ya en él, el artista José Luis Ezquerra Sanz (Astillero, 1898 - Puebla, México, 1976) realizó en el año 1919 dos calcos de la lápida, entregando uno de ellos al Centro de Estudios Montañeses en 1942.*
*La obra tiene unas dimensiones de 88 x 200 cm.*

Forma también parte del patrimonio del CEM una colección heráldica de obras originales, como el escudo de la Diputación Provincial de Santander que pintó y coloreó sobre pergamino en 1936 el escultor Santiago Herrán conforme al estudio heráldico de Tomás Maza Solano, académico correspondiente de la Historia y miembro del CEM. Este escudo estuvo vigente desde su realización hasta la desaparición de la Diputación Provincial de Santander en 1982, fecha de creación de la actual Comunidad Autónoma de Cantabria. El CEM es propietario de otra obra original con idéntica representación aunque de menor tamaño, realizada por Victoriano López-Dóriga, al igual que de un escudo del Ayuntamiento de Santander del mismo autor, obras ambas de 1944.

Son también destacables los escudos que adornan en bajorrelieve los respaldos de los 15 sillones realizados por Andrés Novo Cuadrillero en 1944 presentes en la sala de juntas del CEM. Estos blasones representados corresponden a la Hermandad de las Cuatro Villas, Real Consulado de Mar y Tierra, Diputación Provincial, Santander (siglos XVI-XIX), Santander actual, Abadía de Santander, Santillana del Mar,

**Escudos de la Diputación Provincial y de la Ciudad de Santander,** *1944.*
*Gouache y tinta sobre cartulina, 40 x 35 cm. Versiones realizadas por Victoriano López-Dóriga.*

Abadía de Santillana, Torrelavega, Reinosa, San Vicente de la Barquera, Laredo, Castro Urdiales, Camargo y Penagos. Quedó pendiente el encargo de la realización de un nuevo sillón destinado el presidente de la institución, con el escudo del Centro y la leyenda «Ex vetustate novum».

Sí que realizó también Andrés Novo una gran mesa con un tamaño de 350 centímetros de largo y 135 de ancho, en madera de castaño tallada y patas torneadas, que fue entregada en 1945-46. Novo Cuadrillero fue un polifacético escultor y tallista que realizó una gran cantidad de mobiliario artístico, imágenes religiosas, esculturas y dibujos, que obtuvo premios nacionales y fue a su vez miembro del Centro de Estudios Montañeses. En 2003 se incorporó al patrimonio artístico del Centro un hermoso mueble en madera tallada de estilo castellano, regalo de Pablo Beltrán de Heredia procedente de su domicilio particular; más de medio siglo antes había ingresado, mediante compra, una pequeña mesa de similares características formales, labrada por el ya citado Novo Cuadrillero.

Provenientes de concursos de dibujo y pintura convocados en los años 70 del pasado siglo por la Institución Cultural de Cantabria (ya desaparecida), se conservan un lienzo de Pedro Solana Quirós (*Sin título,* óleo sobre tabla, 1981), o dos de Antonio Acebo (Santander, 1950) (*Cisterna I,* acrílico sobre lienzo, 1981 y *Las rejas de nuestro cotidiano*

**Respaldos de los sillones de la sala de juntas el CEM.**
*Realizados en madera por Andrés Novo Cuadrillero en 1944.*
*Estos bajorrelieves, presentes en los respaldos de los 15 sillones, representan los escudos de diferentes entidades locales e instituciones de Cantabria.*

*vivir,* acrílico sobre lienzo, 1981). Dos dibujos de Alfonso Costa Beiro (Noia, A Coruña, 1943) (*Sin título,* composición de cuatro dibujos sobre papel, 1972, y *Sin título,* grafito sobre papel, 1972); uno de José Agost Caballer (Castellón, 1947) (*Sin título,* técnica mixta sobre cartulina, 1973); dos de Natalio Bayo Rodríguez (Épila, Zaragoza, 1945) (*Sin Título,* tinta sobre papel, 1971, y *Supuesto retrato de dama florentina,* tinta sobre papel, 1971); uno de José Abad Azpilicueta (Marcilla, Navarra, 1930 – Madrid, 1985) (*Sin título,* grafito sobre papel, 1974); y otro de Eduardo Gruber Gamechogoicoechea (Santander, 1949) (*Sin título,* grafito y acuarela sobre papel, 1970), entre otros.

Una serigrafía sobre papel que representa a Ataúlfo Argenta, obra de José Félix Aramberri (Bilbao, 1959), ha sido aportada al CEM por Francisco Gutiérrez Díaz. Fue realizada en 2013 en una edición con-

Antonio Acebo. ***Cisterna I*** y ***Las rejas de nuestro cotidiano vivir,*** *1981. Ambos realizados en acrílico sobre lienzo, 60 x 50 cm (izda.) y 55 x 50 cm (dcha.).*

memorativa del primer centenario del músico castreño. Y el excelente *Retrato del Dr. Mariñas,* a la acuarela, obra del madrileño Julio Quesada Guilabert (Madrid, 1918 – 2009) realizada en 1963 y que fue aportada por Virgilio Fernández Acebo.

Fernando Gomarín Guirado, miembro del CEM, donó en 2021 un *Plano de la bahía y puerto de Santander* que publicó en 1929 el Servicio Hidrográfico de la Armada, intervenido e ilustrado en 1977 por Félix Arias Corcho. María del Carmen González Echegaray aportó al CEM una acuarela suya sobre papel que representa *La catedral de Santander tras el incendio de 1941,* trabajo que se reprodujo en el tomo II de la obra *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses,* publicada en 1976 (lámina pp. 92-93).

Otras obras también pertenecientes al CEM son una aguatinta de Galarraga de 1977, que recoge la imagen de la *Venta de Carmona;* un grabado realizado por Eladio Jimeno en 1983 que representa *El Golf de Pedreña,* donado en 2024 por Ubaldo Fernández Cuervas-Mons; *Una calle bajo la lluvia,* óleo de Vicente Herrera Blanco (ca. 1960), obsequio de Isabel del Piñal en 2024. También figuran en la colección sendas carpetas de dibujos aportadas por el autor de los mismos, Juan Arnáiz de Guezala, en fechas recientes, y un relieve neorrománico que representa *La Última Cena* realizado en piedra caliza en 1986, de autoría des-

Pedro Solana Quirós. ***Sin título,*** *1981. Óleo sobre tabla, 75 x 93,5 cm (arriba).*
José Agost Caballer *(Castellón, 1947).* ***Sin título,*** *1973. Técnica mixta sobre cartulina, 52 x 47 cm (izda.).*
Alfonso Costa Beiro *(Noia, A Coruña, 1943).* ***Sin título,*** *1972. Grafito sobre papel, 58 x 46 cm (dcha.).*

Julio Quesada Guilabert.
*(Madrid, 1918 – 2009).*
***Retrato del Dr. Mariñas,*** *1963.*
*Acuarela sobe papel, 40 x 30 cm*
*Donación de Virgilio Fernández Acebo.*

Abajo:
José Félix Aramberri
*(Bilbao, 1959).*
***Retrato de Ataúlfo Argenta,*** *2013.*
*Serigrafía sobre papel, 40 x 49 cm (mancha), 54 x 64 cm (papel).*
*Ejemplar 191/200.*
*Edición realizada con motivo del primer centenario del nacimiento del músico castreño.*
*Donación de Francisco Gutiérrez Díaz.*

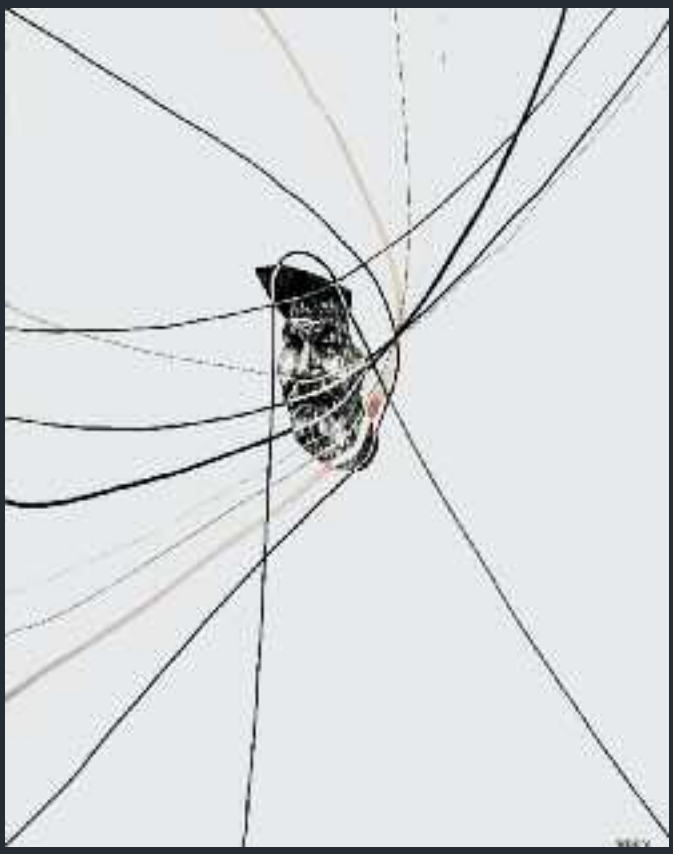
Natalio Bayo Rodríguez
*(Epila, Zaragoza, 1945).*

A la izquierda:
***Supuesto retrato de dama florentina,*** *1971.*
*Tinta sobre papel, 79 x 69 cm.*

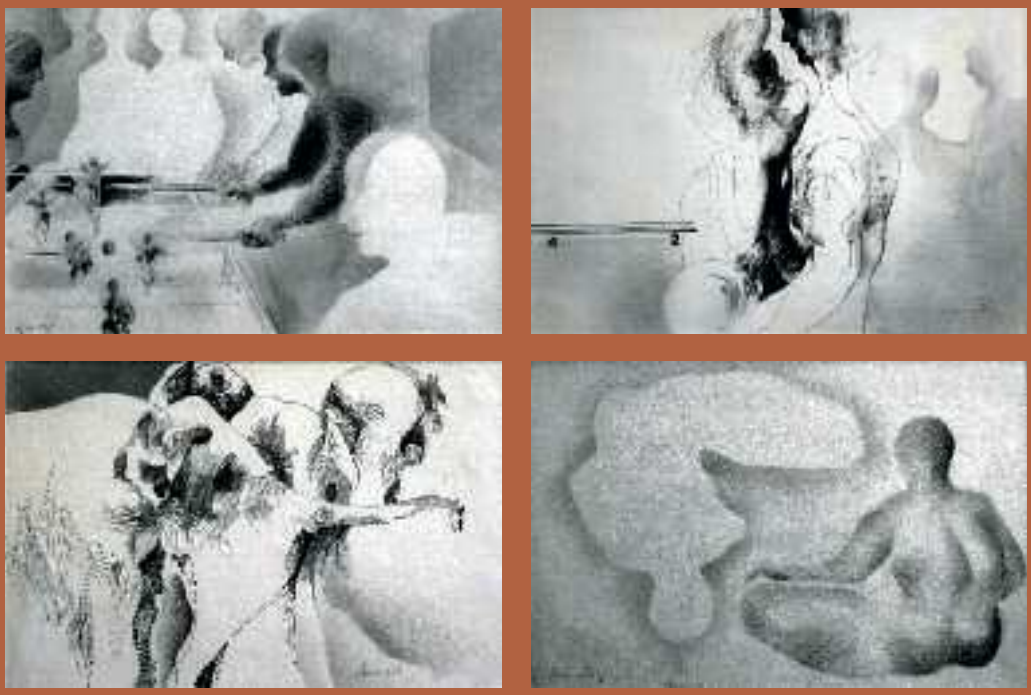
Abajo:
***Sin título,*** *1971.*
*Tinta sobre papel, 79 x 69 cm.*

Eduardo Gruber
*(Santander, 1949).*
***Sin título,*** *1970.*
*Grafito y acuarela sobre papel, 60 x 48 cm.*

Abajo:
José Abad Azpilicueta
*(Marcilla, Navarra, 1930 – Madrid, 1985).*
***Sin título,*** *1974.*
*Grafito sobre papel, 40 x 34 cm.*



**Alfonso Costa Beiro**
*(Noia, A Coruña, 1943).*
***Sin título,*** *1972.*
*Composición de cuatro dibujos sobre papel,*
*12 x 18 cm (cada uno).*



Galarraga
***Venta de Carmona,*** *1977.*
*Tinta sobre papel, 31 x 23 cm.*

En la página siguiente:

***Plano de la bahía y puerto de Santander,*** *1929.*
*Impresión y gouache sobre papel, 66 x 102 cm.*
*Publicado por el Servicio Hidrográfico de la Armada Española en el año 1929 e intervenido e ilustrado en 1977 por Félix Arias Corcho.*
*Donación de Fernando Gomarín Guirado en 2021.*

conocida pero procedente de Santillana del Mar, donado en 2019 por Rubén Urrea Moro.

Son dignas de reseñar también las cuatro planchas de grabado realizadas por el pintor Manuel Lledías (Santander, 1897 – Santiago de Cartes, 1970), que representan escenas de Toledo, Potes, Cuenca y Santillana del Mar. Una reciente incorporación al patrimonio del Centro lo constituye un óleo sobre cartón del pintor Gabriel Taylor Quintana (Santander, 1865 – Madrid, 1945) realizado en 1906 y con dedicatoria al que fuera alcalde de Santander D. Luis Martínez; donado por su propietario y expresidente del CEM Francisco Gutiérrez Díaz y que han restaurado concienzudamente para la exposición del 90 aniversario Marta Fernández Carral y Verónica Salas Casar.

En el apartado fotográfico, el Centro posee diversas obras procedentes de los concursos de fotografía que convocaba el Instituto de Estudios Agropecuarios. Destacan dos obras del fotógrafo Álvaro Zubieta, de 1928, que recogen las imágenes de un *Pasiego en la Vega de Pas* y otra que representa la labor artesanal y titulada *Hilando en Bárcena Mayor.* Asimismo, hay un grabado de Zamorano (39/225) que reproduce una fotografía de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, donado en 2018 por la Biblioteca Menéndez Pelayo. Se puede incluir en esta sección la colección en cuatro álbumes de fotografías originales en blanco y

negro titulados *La Montaña Artística y Monumental,* un detallado estudio del estado de conservación de la arquitectura civil y religiosa de Cantabria realizado entre 1920 y 1922 por Fernando Cevallos de León y que el CEM editó recientemente, reunidos en un solo tomo tipo facsímil reproduciendo los originales. Esta sección fotográfica ha sido enriquecida en nuestros días por una resaltable obra del fotógrafo y artista cántabro Chema Prieto, *La Ventana,* realizada en 2024 mediante impresión digital montada sobre soporte de aluminio.

Otra de las últimas incorporaciones a la colección de arte del Centro de Estudios Montañeses ha sido una reproducción hecha a mano de un bastón de mando procedente de la cueva de El Pendo donada por su autor, Ricardo Miñambres Rodríguez, en 2019. El original es una pieza de arte mueble prehistórico correspondiente al Paleolítico Superior, que fue encontrada en la célebre cavidad de Escobedo de Camargo por Orestes Cendrero Curiel, quien la dio a conocer en el año 1915. La fidelísima copia del CEM tiene un especial valor, pues el bastón auténtico lleva bastante tiempo en paradero desconocido. Para finalizar esta relación de obras artísticas pertenecientes al Centro, describir la *Máscara funeraria de Benito Pérez Galdós,* obtenida a partir de su molde *post-mortem,* en yeso pintado color marfil matizado con barniz; una pieza sin duda peculiar dentro de la colección.

**Manuel Lledías Gómez**
*(Santander, 1897 – Santiago de Cartes, 1970)*
*Cuatro planchas de cobre para grabado realizadas por el pintor. Contienen escenas de Toledo, Potes, Cuenca y Santillana del Mar (de arriba a abajo y de izda. a dcha).*

Gabriel Taylor Quintana
*(Santander, 1865 – Madrid, 1945).*
***Paisaje,*** *1906.*
*Óleo sobre cartón, 48 x 68 cm.*
*Con dedicatoria del pintor al que fuera alcalde de Santander Luis Martínez.*
*Fue donado por Francisco Gutiérrez Díaz durante su etapa como presidente del CEM y recientemente ha sido restaurado.*

Mª del Carmen González Echegaray
*(Santander, 1925 – 2018).*
***La catedral de Santander tras el incendio,*** *1975.*
*Acuarela sobre papel, 23 x 33 cm.*

LA MONTAÑA
ARTISTICA Y MONUMENTAL

ARQUITECTURA DEL DE LA PROVINCIA DE SANTANDER
LIBRO SEGUNDO.

EN ESTE LIBRO DE FOTOGRAFIAS SE CONTIENEN VISTAS DE LOS PALACIOS CASAS SOLARIEGAS Y PORTADAS MAS ANTIGUAS QUE SE CONSERVAN Y DE ALGUNAS QUE DESAPARECIERON A MAS DE DESA-
PARECIDAS LOS TIPICOS MONTAÑESES

FUE COMPUESTO ESTE CATALOGO GRAFICO EN FORMADO CUADRADO DE LEON EN EL AÑO DE M. MXXII.

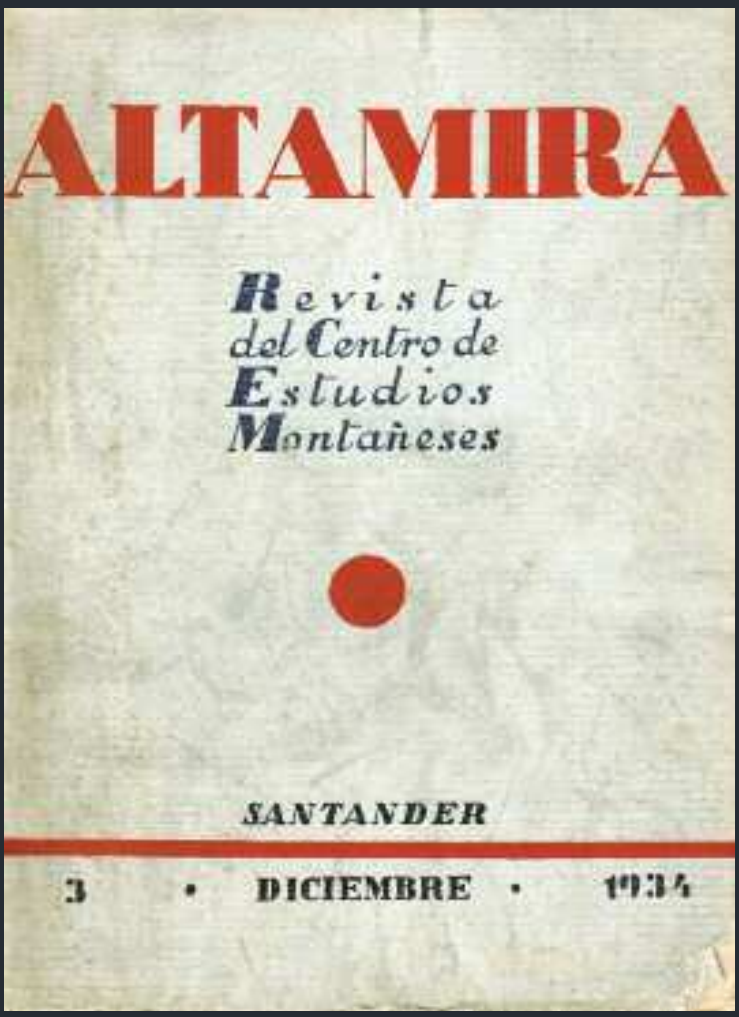
**La Montaña Artística y Monumental.**
*Entre los años 1920 y 1922, Fernando Cevallos de León realizó un pormenorizado estudio del estado de conservación en el que se encontraba la arquitectura civil y religiosa de Cantabria en esa época y lo reunió en cuatro álbumes lujosamente encuadernos que contenían las fotografías originales de todos los edificios estudiados por él.*
*A la izda., detalles de su página inicial y de las tapas de uno de los volúmenes, encuadernados en piel repujada y con incrustraciones metálicas.*
*Posteriormente, el CEM los reeditó reunidos en un solo tomo tipo facsímil.*

Vicente Herrera Blanco *(Santander, 1919 – 2003).*
***Calle bajo la lluvia,*** *ca. 1960.*
*Óleo sobre lienzo adherido a tabla, 76 x 43 cm. Donación realizada por Isabel del Piñal en 2024.*

En la página siguiente:

Chema Prieto *(Dosamantes, Pesaguero, 1963).*
***La ventana,*** *2024.*
*Impresión digital sobre aluminio, 70 x 47 cm. Obra donada por su autor en 2024.*

PROTOMEDICI GENERALIS
MEDICO LEGALES
TOMUS PRIMUS
VENETIIS MDCCLXXI



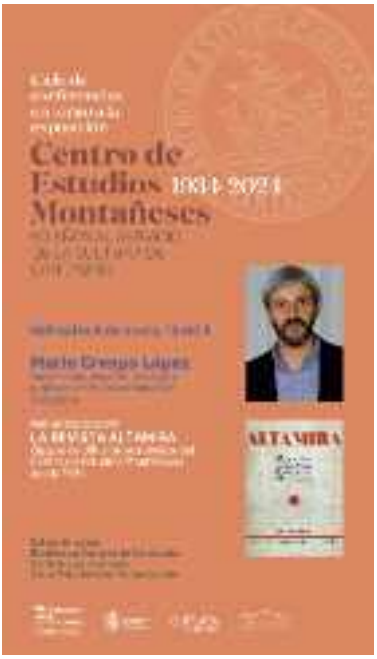

**Tercer número publicado de la revista *Altamira*.**
*En 1934, el CEM inicia la publicación periódica de la revista* Altamira, *buque insignia de la institución, que solo fue interrumpida durante el periodo 1936-1944 y que a día de hoy continúa publicando.*

CAPÍTULO VI

# La revista Altamira

En 2009, con motivo del 75º aniversario de la fundación del Centro de Estudios Montañeses, la institución, presidida entonces por D. Leandro Valle González-Torre, publicó un libro con diversas contribuciones sobre su historia, archivos, patrimonio y actividades. Uno de los apartados de aquel volumen se titulaba «La historiografía de la revista *Altamira*» y repasaba temáticamente los artículos que habían aparecido desde su primer número de 1934. Aquellas páginas sirven de base para estas que incorporamos al libro sobre los 90 años del CEM, con algunos añadidos sobre los tomos que han visto la luz en los últimos quince años.

No es nuestra intención en modo alguno realizar un censo de todo lo publicado, que sería en exceso farragoso y posiblemente inútil, sino desentrañar algunas claves que, a nuestro parecer, se aprecian en la rica historia, ya casi centenaria, de una publicación indispensable para conocer la investigación humanística, sobre todo de carácter historiográfico, en nuestra región.




**En la imagen superior,** *ponencia sobre la revista* Altamira *ofrecida por Mario Crespo dentro del ciclo de conferencias celebrado en el Parlamento de Cantabria en 2024 con motivo de los actos de celebración del 90 aniversario de la fundación del Centro de Estudios Montañeses.*

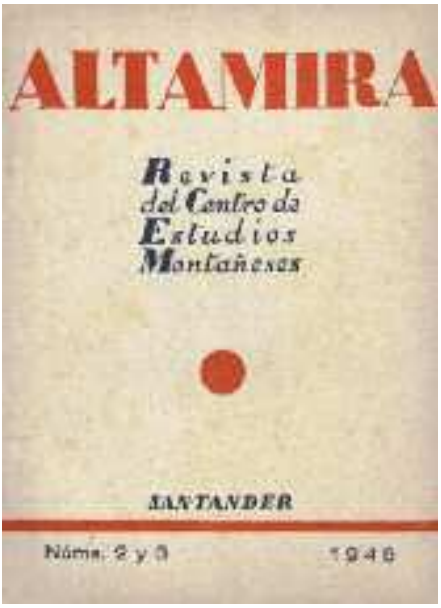
**A la izquierda,** *cartel anunciador de la conferencia que el autor también impartió sobre la citada revista y que formó parte del ciclo organizado por el CEM en torno a la exposición celebrada para celebrar su 90 aniversario en la Sala Piti Cantalapiedra de la Biblioteca Central de Cantabria en Santander.*

# La revista Altamira

Mario Crespo López
*Doctor en Historia, académico correspondiente de la RAE y de la Historia*

## La más preciada y estable contribución del CEM

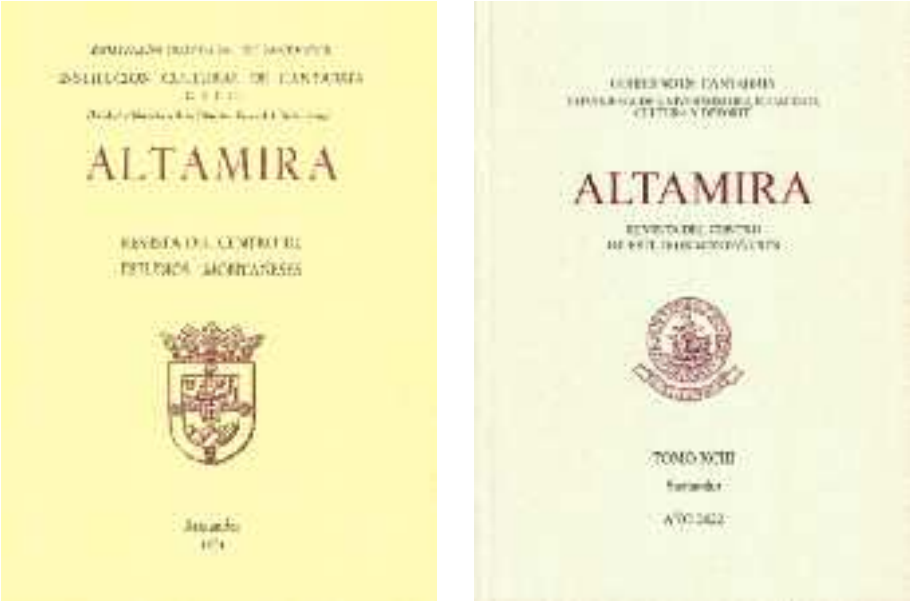
Hasta ahora se han publicado noventa y cuatro volúmenes de la revista, algo más de uno por año, mérito acrecentado por la dependencia de los gestores políticos, habitualmente poco sensibles a este tipo de iniciativas. Sobre su valor, afirmaba en 1975 Leopoldo Rodríguez Alcalde que «a los libros y a la revista del Centro de Estudios Montañeses ha de recurrir siempre quien desee profundizar en la biografía de Santander, capital joven y provincia milenaria, que tantos aromas pretéritos guarda en sus piedras y en sus senderos»; y que en la revista «encontramos un verdadero arsenal de referencias y de materiales». Así, por ejemplo, si pensamos en la Prehistoria y la Historia Antigua, en *Altamira* no faltan estudios sobre temas muy característicos, como el arte rupestre, el megalitismo, las estelas, los poblados cántabros, la epigrafía romana, la geografía antigua, las guerras cántabras, la romanización y asentamientos como *Portus Victoriae, Juliobriga* y *Flaviobriga.*
En el amplio catálogo de títulos vinculados al CEM, *Altamira* ha sido el buque insignia de la entidad, representando una continuidad solamente interrumpida en dos periodos, 1936-1944 y 1990-1995, este «recuperado» posteriormente. Junto con los libros —más de 160—, la revista ha cumplido con creces su propósito de dar a conocer trabajos —de calado muy



variado— sobre la historia y el patrimonio de la provincia de Santander, actual Comunidad Autónoma de Cantabria. Puede considerarse, por tanto, la más preciada y estable contribución del CEM y una preciosa prueba del pulso de la actividad de sus miembros más prolíficos, personas vocacionadas hacia lo histórico cuya tarea de recuperación de fuentes fue y es —justo es decirlo— encomiable, hasta el punto de que centros como el Archivo Histórico Provincial de Cantabria, el Museo Marítimo del Cantábrico o el Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria no hubieran existido sin el empeño del CEM.

La trayectoria de una publicación tan longeva como *Altamira,* pues, permite conocer los diferentes contextos y etapas en que se ha desenvuelto, su vinculación con la entidad editora y el protagonismo de ciertos nombres propios que estimularon iniciativas patrimoniales e historiográficas. *Altamir*a y CEM se retroalimentan necesariamente: a través de *Altamira* se dieron a conocer trabajos significativos y además en sus páginas pueden hallarse no pocos detalles de la historia de la entidad.

La revista ha servido de vehículo de comunicación de los acontecimientos principales de la vida del CEM. Las páginas finales de cada tomo suelen dedicarse a este fin, con notas sobre acontecimientos concretos (homenajes, conferencias, sesiones académicas, inauguraciones,




**Diferentes diseños de la revista *Altamira*.**
*Sus portadas han ido evolucionando a lo largo de sus más de 90 años de existencia.*

defunciones...), referencias bibliográficas o intercambios para su notable biblioteca. La obra de algunos miembros de la entidad, y reflejos parciales de su historia, han sido también objeto de atención y, por ejemplo, el *Altamira* de 1968-1971 se dedicó a Tomás Maza Solano, que había sido protagonista del CEM hasta entonces, y el de 2009 a los 75 años de la entidad.

Debe subrayarse asimismo que esta y su revista *Altamira* fueron durante décadas el único cauce firme de investigación historiográfica en la región, a falta de una universidad provincial que hubiera proporcionado el marco más riguroso a los trabajos orientados en tal sentido. Dada la discontinuidad o corta historia de otras revistas regionales, debe considerarse *Altamira* como el foro más heterogéneo y continuado de publicación de textos historiográficos sobre Cantabria. Por motivos que van desde la mera pasividad hasta la forja de un pensamiento único a la sombra no siempre fértil de los ocupantes de cátedras, la Universidad de Cantabria carece de una revista de estudios humanísticos que dé cauce a las investigaciones que se realizan en ella o que inviten al necesario debate científico, lo que ha facilitado que sea el CEM, junto con alguna otra institución en estímulos más bien coyunturales, el que se acabe encargando de la publicación de monografías y artículos de profesores de la UC o de investigadores formados

**«En la periferia de Altamira»,** *ciclo de conferencias organizado por el CEM sobre la cueva y las pinturas de Altamira (Ateneo de Santander, 20 de octubre de 2016).*

en ella. Este hecho ha enriquecido notablemente la revista con textos valiosos en diversos campos de estudio y ha encarrilado cierta diversificación de intereses.

## Sobre *La Revista de Santander*

No hay duda de que la revista *Altamira* surgió en un ámbito estimulante para la reivindicación del pasado regional, que había encontrado su mejor producto en *La Revista de Santander* (1930-1935). Algunos escritores publicaron en ambas publicaciones y resulta evidente la relevancia de Tomás Maza Solano en (casi) toda labor editorial llevada a cabo en la provincia y desde luego en ambos proyectos, que llegó a dirigir.

*La Revista de Santander* fue consecuencia directa de las reuniones que en la Biblioteca de Menéndez Pelayo, y bajo el impulso de su director, Miguel Artigas, convocaron a varias personalidades de la cultura local. Si es cierto que ni *La Revista de Santander* ni *Altamira* nacieron para emular al *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo,* y que las tres han tenido una vida propia, no se puede negar el protagonismo de la Biblioteca en todo proyecto cultural de cierta envergadura en la región,

*Imagen de otra de las jornadas del ciclo de conferencias sobre Altamira (Ateneo de Santander, 28 de octubre de 2016).*

como lo fue el CEM, en el fértil contexto cultural del primer tercio del siglo XX.

En cuanto a *La Revista de Santander,* José María de Cossío escribió que la publicación, «de carácter regional», se dedicaría «a estudios y trabajos de arte, literatura y arqueología e historia». Estas cuatro disciplinas iban a confirmar una continuidad entre *La Revista de Santander* y *Altamira.* En los tomos de 1930 y 1931 se cumplía esa variedad en el tratamiento de temas, en los que, junto al peso que siempre han tenido los trabajos historiográficos, se percibía cierto predominio de lo literario. Incluso se daba espacio a las artes plásticas y no solo desde un sesgo eminentemente «recuperador» del patrimonio montañés, sino desde la crítica vívida de lo contemporáneo. A partir de 1932, sin embargo, el contenido puede decirse que se orientó más bien hacia lo historiográfico. Seguían apareciendo aportaciones literarias, pero en mucha menor medida: *La Revista de Santander* vivió un cambio que habría de heredar *Altamira,* que inició su andadura en 1934 con el propósito, nunca cumplido, de ser cuatrimestral. Fernando Vierna ha explicado, en uno de los capítulos del libro conmemorativo de los 75 años, las circunstancias editoriales de los inicios de la revista, que no fueron briosos, puesto que su publicación se interrumpió entre 1936 y 1944.

**Carácter misceláneo**

Ya desde su primer volumen de 1934 *Altamira* presentó un carácter misceláneo que permitía acoger artículos de muy distinta índole. Salvo algunos números unitarios o temáticos (por ejemplo, el de 1950, que conmemoró la presencia de Carlos V en Laredo; el de 1955, sobre el II Centenario de la concesión del título de Ciudad a Santander; y el de 1956, relacionado con el Centenario de Marcelino Menéndez Pelayo), no consta que desde el CEM se pautaran indicaciones rígidas sobre los temas a tratar; pienso más bien que se recogía lo que se presentaba —así lo he conocido yo, de hecho—, con aceptación confiada en las bondades de los artículos y las motivaciones de sus firmantes. El arte, la literatura, la arqueología y la historia de las que Cossío hablaba en relación con *La Revista de Santander* se abrían así a una variedad de acercamientos que han propiciado una perspectiva más bien acumulativa y extensiva del pasado, unida claramente al descubrimiento de las fuentes y el trabajo sobre ellas.

En los índices de la revista podemos distinguir estudios sobre las amplias etapas de la Prehistoria y la Historia, que ocupan una mayoría de los artículos, pero además otras disciplinas: antropología y etnografía, arqueología, arquitectura y urbanismo, arte, bibliografía, bi-

La Revista de
Santander

**En la página anterior:**
*Ejemplos de portadas de los primeros números de* La Revista de Santander *publicados en el año 1930.*

**A la izquierda:**
*Página incluida en uno de los números en la que se detalla la tarifa de publicidad de la revista.*

blioteconomía y documentación, biografía, ciencias naturales, epigrafía, genealogía y heráldica, historia de la Iglesia, historia de la literatura, historia marítima, historia de la música y toponimia. Alguno de estos campos ha sido tan importante, que en el ya citado libro sobre los 75 años del CEM mereció el tratamiento monográfico de Karen Mazarrasa (arte y patrimonio), Jerónimo de la Hoz (ciencias biológicas y naturales) y Francisco Gutiérrez (música).

En relación con esta variedad de temas e intereses podemos poner unos cuantos ejemplos claros. Los artículos sobre acercamientos biográficos son numerosos y tan variados como los propios personajes que han sido asomados a las páginas de *Altamira* a lo largo de estas nueve décadas. Solo resumir estas aportaciones resulta una tarea ímproba, precisamente por los distintos objetivos que concurren en los autores que se acercan a los biografiados y el interés de cada uno de ellos en el conjunto de la historia o en cada una de las disciplinas en que podríamos encuadrarlos. Puede decirse, no obstante, que, a pesar del tiempo transcurrido desde la fundación de *Altamira* y de la evolución de la historiografía, la producción de la revista sigue por lo general restringida a mostrar al personaje solo en los datos externos que le definen (en la medida en que esto es posible), con una escasa interacción contextual.

**Solemne traslado de los restos mortales de Menéndez Pelayo,** *1956.*
*Llevados desde el cementerio de Ciriego hasta el mausoleo que Victorio Macho labró en la catedral.*

Los trabajos de Historia Moderna publicados en *Altamira* también muestran una notable variedad de intereses. Los textos sobre los siglos XV al XVIII son muy diferentes unos de otros. Sin embargo, puede destacarse de nuevo aquí, y en general, una voluntad de recuperación documental que supera cuantitativamente los artículos que han analizado cuestiones más complejas como son, por ejemplo, las estrategias de reproducción social y económica o la crisis del Antiguo Régimen.

En los trabajos publicados dentro del epígrafe «Historia de la Iglesia. Temas eclesiásticos», la variedad es tan notable que se hace poco menos que imposible resumirlos o delimitar grandes vías de investigación.

Igualmente, aunque en el primer tomo de *Altamira* leemos textos etnográficos y aproximaciones a la obra de Pereda desde esta vertiente, los trabajos en este campo son limitados en las décadas siguientes, casi reducidos al folklore o el estudio de los pasiegos. Posteriormente se han propuesto otras líneas como la geografía humana, la bioantropología, la fiesta y actividades tradicionales como el pastoreo, la pesca y la fabricación de campanas.

Otro apartado singular dentro de los trabajos historiográficos es el de la historia marítima, uno de cuyos puntales fue Fernando Barreda Ferrer de la Vega con aproximaciones tan distintas como el comercio santanderino y laredano, estudios biográficos y bélicos y su larga serie

*El acto se celebró coincidente con el centenario del nacimiento del escritor. El número de la revista* Altamira *de ese año se dedicó íntegramente a la figura del ilustre Marcelino Menéndez Pelayo.*

de «Exvotos marineros en santuarios santanderinos». Pero en este ámbito se han abordado aproximaciones a empresas de envergadura tan diferentes como el descubrimiento de América, la Armada Invencible, la victoria de La Rochela, la Expedición Malaspina o la vida marítima de Carlos V, así como aportaciones a sucesos cantábricos, referidos a la flota de Indias, el ataque del arzobispo de Burdeos, la actividad corsaria, la amenaza inglesa a los puertos cantábricos, la historia del puerto santanderino en las épocas medieval y moderna y las infraestructuras marítimas.

Por poner otro ejemplo de variedad, en el ámbito de las Ciencias Naturales se han publicado en *Altamira* artículos sobre botánica, entomología, ornitología, hidronimia e hidroterapia, descubrimientos geográficos y el medio natural de Cantabria y su problemática ambiental.

## Importancia de las fuentes documentales

Uno de los aspectos más importantes de *Altamira* en toda su historia ha sido la recuperación de documentos de archivo, que ha permitido sacar a la luz datos históricos cuyo muy distinto interés suele venir determinado por la naturaleza de la fuente. Ya en 1935 publicaba Maza

Solano «Documentos del Archivo del Cabildo de San Martín de la Mar de la villa de Santander» y al año siguiente el *Catálogo del archivo del antiguo monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*. Como es bien sabido, el CEM le publicó otros dos trabajos importantes: *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del marqués de la Ensenada* y *Relaciones histórico-geográficas y económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII*. Pero en la recuperación de todo tipo de fuentes para conocer el pasado provincial o autonómico puede percibirse un escaso desarrollo hermenéutico y una focalización del interés hacia lo local o lo provincial, perdiéndose la perspectiva de los grandes procesos históricos y, con harta frecuencia, la actualización historiográfica. Particularmente creo que desde hace bastante tiempo —si atendemos a la cronología de la historiografía europea— no basta con la mera publicación de documentos. No obstante, un capítulo singular merecen los trabajos sobre archivos determinados, que han permitido divulgar cuadros de clasificación, secciones o series concretas, instrumentos necesarios para el investigador. En cuanto a la publicación de documentos, creo que merecen una mención especial los estudios realizados desde una perspectiva paleográfica y codicológica, superando el exclusivo interés «documental». En realidad, el estudio de ámbitos geohistóricos concretos, basados en documentación de archivo habitualmente inédita, resulta un aspecto fundamental en numerosos trabajos, con un especial predicamento de los estudios sobre la Edad Moderna. La tipología documental tratada ha sido muy variada: pruebas de limpieza de sangre, expedientes, edictos, libros de fábrica, testamentos, memoriales, censos, inventarios de bienes, registros de bibliotecas, concursos de acreedores, etc. De ahí también que el propósito de la publicación de los hallazgos haya venido determinado, lógica y estrictamente, por la naturaleza de su contenido.

## Distintas orientaciones

Junto con el carácter misceláneo y la importancia de las fuentes documentales, un repaso a los índices de la revista nos permite comprobar algunos cambios en los intereses investigadores y una mayor diversificación de los mismos.

Es en el ámbito de la Historia Contemporánea donde se aprecian mejor los cambios. Ha sido en los últimos años cuando la publicación se ha nutrido de aportaciones que tratan de seguir líneas de investiga-

**La escultura funeraria en la Montaña,** *1934.*
*Obra de varios autores entre los que destaca Elías Ortiz de la Torre.*
*Fue el primer libro que el CEM editó, y lo hizo en el mismo año de su constitución.*

ción de creciente interés, como la II República, la Guerra Civil, la educación en España, el periodismo, las instituciones culturales o trabajos que utilizan las fuentes hemerográficas, fotográficas, bibliográficas o manuscritas.

Por su parte, en cuanto a la Historia Moderna, a finales de los setenta se produjo un cambio de intereses de autores que se abrieron a temas más o menos novedosos, como la demografía, el comercio, las actividades económicas, el conflicto, la administración, la extensión de la cultura y la propia reflexión historiográfica.

Los artículos referidos al arte, en sus más variadas manifestaciones, constituyen uno de los conjuntos más amplios de la revista y de la colección de monografías del CEM —de hecho, fue un libro de arte el primero que publicó el CEM, *La escultura funeraria en La Montaña,* en 1934—. Pueden distinguirse, aquí quizá con más claridad que en otras disciplinas, dos grandes etapas que tendrían como frontera los años ochenta. Hasta entonces, los artículos correspondían, por lo general, a autores no especializados en Historia del Arte, interesados en la recuperación artística monumental o en el rescate de documentación referida a artistas montañeses. La aportación de los profesores e investigadores de la Universidad de Cantabria ha resultado decisiva en los últimos cuarenta años para superar la simple recuperación de do-

cumentos y abordar trabajos de más alto alcance. En los últimos años se aprecia una mayor diversificación en los temas.
Algunas disciplinas se han hecho más presentes en tiempos recientes, como la historia de la música, la toponimia o la lingüística. Hasta los años noventa la historia de la literatura había sido más bien episódica: los nuevos acercamientos a lo literario proceden tanto de profesores veteranos como de la más joven generación de investigadores, conscientes de la importancia de lo cultural (y en ello lo literario) en nuestro pasado.

## Conclusiones

La revista *Altamira,* en cierta manera sucesora de *La Revista de Santander,* es la aportación más preciada y estable del CEM a la investigación humanística, singularmente historiográfica, de nuestra región. Vehículo para la publicación de artículos en los más variados ámbitos, una de sus características más señeras es, de hecho, su carácter misceláneo, dentro de una perspectiva acumulativa y extensiva del pasado. Ha sido muy destacable en la revista su labor de recuperación de fuentes históricas, en especial las documentales y de Historia Moderna, lo que, por otro lado, ha condicionado a menudo una escasa crítica de fuentes y una historia ajena a los debates historiográficos que favorecen otras miradas. No obstante, en los índices de las últimas décadas se perciben cambios de orientación significativos, especialmente en algunos campos, y la incorporación de nuevos temas de interés. En el volumen 87, de 2016, se exigió a los autores un resumen y unas palabras clave, que hoy en día son incuestionables en cualquier publicación periódica de este tipo. Es naturalmente deseable la continuación de *Altamira,* tanto en papel como en digital, con un consejo editorial activo, y seguir el inventario y la digitalización de las colecciones documentales del CEM. La revista no puede ser ajena, a mi juicio, a los debates sobre la actualidad historiográfica, desde los temas de más amplio alcance, como el sentido actual de los estudios históricos o la oportunidad de la ley de Memoria Histórica, hasta temas candentes en el momento historiográfico, como los descubrimientos de La Garma o el cuestionamiento de la localización tradicional de Julióbriga. En este sentido, tal vez *Altamira* debiera acoger de manera más directa los textos de las conferencias de las juntas académicas, que tienen un sesgo de mayor inmediatez, e incorporar informaciones bibliográficas y revista de prensa.

CENTRO DE ESTUDIOS
MONTAÑESES
Noventa años
al servicio de la cultura
y el patrimonio
de Cantabria

**Centro de Estudios Montañeses**
***90 años al servicio de la cultura y el patrimonio de Cantabria***

© textos, sus autores
© imágenes, Chema Prieto y archivo fotográfico del CEM
© textos introductorios de secciones, Fernando de Vierna

Diseño y maquetación, R&R ediciones
Coordinación editorial, Francisco Gutiérrez Díaz
Corrección de textos y redacción de pies de fotos, Raúl Reyes

Primera edición, octubre 2025

© de la presente edición:
Centro de Estudios Montañeses
942 227 031
C/ Gómez de Oreña 5
39003 Santander
www.centrodeestudiosmontaneses.com

Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-84-126240-9-0
Depósito Legal: SA: 540-2025

Impreso en España - *Printed in Spain*

*La presente edición ha contado con el apoyo de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria.*

El papel utilizado para la impresión de este libro proviene de fuentes responsables y es cien por cien libre de cloro.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopia, sin permiso previo del editor.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

*«Todo buen montañés, que por el hecho de serlo es ya amante de las glorias regionales, debe prestar su apoyo material y moral al Centro de Estudios Montañeses».*

*Frase promocional de los fundadores del CEM, 1934.*

**Centro de Estudios Montañeses** (1934-2024)

– Promoción de la puesta en marcha del Archivo Histórico Provincial, del Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología, del Museo Etnográfico de Cantabria…

– Creación del Museo del Real Astillero de Guarnizo y posterior integración del mismo en el Museo Marítimo del Cantábrico.

– Publicación de 95 números de la revista *Altamira* y más de 150 monografías sobre historia, patrimonio, arte, literatura, ciencia y etnografía de Cantabria y aportaciones a la Humanidad de sus hijos ilustres.

– En heráldica, diseño de un centenar de escudos y banderas (antigua Diputación Provincial, Universidad de Santander, Comunidad Autónoma de Cantabria, ayuntamientos y otras entidades menores…).

– Elaboración de varios centenares de informes para el Gobierno de Cantabria (declaraciones de BIC, BIL, Bien Inventariado, Entornos de Protección, etc.) y ayuntamientos de la región.

– Organización de simposios internacionales: *Santander y el Nuevo Mundo (1977); La Guerra de la Independencia (1808-1814) y su momento histórico* (1979); *Población y sociedad en la España Cantábrica durante el siglo XVII* (1982); *El arte de la cantería, V centenario del nacimiento de Rodrigo Gil de Hontañón* (2000); etc.

Todas estas aportaciones… ¡Y MUCHAS MÁS! se narran en las páginas de este libro con el que conmemoramos su noventa aniversario.

**90 años al servicio** de la cultura y el patrimonio de Cantabria

ISBN 978-84-126240-9-0

Raúl Reyes,
*editor*